

# Silo y la Cenestesia

Recopilación de charlas y comentarios



Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

[andreskoryzma@gmail.com](mailto:andreskoryzma@gmail.com)

Versión enero 2018

## Silo y la Cenestesia

Recopilación Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

Versión enero 2018

Recopilación incompleta y no necesariamente fidedigna de comentarios y charlas de Silo sobre **Cenestesia**. Estos 48 extractos, ordenados cronológicamente, hay que comprenderlos en el contexto y fecha de expresión

.....

### **1972 Cuarta conferencia sobre meditación trascendental. Buenos Aires, 19.08.1972**

Ustedes deben reconocer que en la liturgia católica misma, en el ritual católico, hay una cantidad de prácticas que si se las observa con todo rigor pueden colocar al creyente en una situación mental distinta, pueden provocar en él ciertos fenómenos de ese tipo. Vean ustedes a ese creyente, en un profundo acto de devoción, se para, se sienta, se arrodilla, se vuelve a parar, se vuelve a arrodillar y así siguiendo. Con los estímulos penetrando por todas sus vías de percepción simultáneamente, lo cual refuerza la impresión como hemos venido viendo. Es decir, por vía olfatoria el incienso; por vía auditiva los cánticos, las repeticiones, los sonidos, y es que son en una lengua que nosotros no dominamos repetidos con cierta cadencia por vía visual las velas, la concentración de la atención a mayor altura de la media visual, ¿no es cierto? (eso ya lo conocía Braid. Braid fue uno de los comprendió bien el sistema de hipnosis, pero dejemos eso e lado). Si ven ustedes que las sensaciones **cenestésicas** y kinestésicas también son provocadas por ese continuo movimiento del cuerpo en la genuflexión, en el levantarse y todo aquello; si ven ustedes que esos fenómenos **cenestésicos**, kinestésicos y táctiles se van alterando y tiene que ver con el ritmo que impone el sacrificio de la misa, nos está quedando solamente el sistema gustativo libre. Pero como gente tan inteligente va a dejar descubierto un sentido, utilizamos entonces un sacramento para también llegar a todos los sentido.

¡No estoy haciendo mofa de esto! Estoy tratando de estudiar trabajos que desde afuera pueden inducir..., ¿no es cierto? Les relato el caso de la liturgia católica porque, en general me parece, más cercano a todos los presentes. Pero digo que casi todos los sistemas rituales, variaciones más o menos, tienen su acción así sobre el individuo. ¿Y sobre qué están actuando esos sistemas rituales?, ¿en el aire, sobre un cuerpo astral? No, están trabajando sobre el cuerpo físico, ¿no es cierto? Y si esto provoca cambios emotivos (provoca a veces las sensaciones que he descrito, más o menos como normales al comienzo de nuestra charla), ¿por qué no con otros procedimientos se va a poder lograr también eso mismo?

.....

### **1973 Comunicación de Escuela - El esquema energético**

Cualquier aprendiz de Adivino de cierta sensibilidad, advierte que para operar más o menos correctamente debe producir un “corrimiento” del estado de vigilia ordinaria y para ello es que (aunque despierto) se coloca en actitudes corporales relajadas, cambia el tono respiratorio, entre cierra los párpados y conecta con sus sensaciones **cenestésicas** tratando de amortiguar los mecanismos propios de la vigilia y los estímulos del medio...

.....

### **1974 Charla sobre el sistema de G. I. Gurdjieff. Bogotá, Colombia, 1974**

... La gente habitualmente anda en grupos esotéricos y demás. Algunos porque quieren sentirse bien y punto, otros porque quieren desarrollar poderes telepáticos. No hay un trabajo preciso, porque lo que se pretende es que la vigilia ordinaria como estado y centro intelectual conecte con el emotivo superior. De manera que es un sistema coherente y bien desarrollado de cómo las prácticas tienen que ver con lo que se quiere lograr. Se lleva en ese estado de relajación profunda a la conciencia a sensibilizar los contenidos más internos; al sensibilizar los contenidos más internos, estos que están tapados por los ensueños, surgen de algún modo y van revelando al sujeto su verdadera esencia. Han desaparecido todas las corazas de personalidad, ha desaparecido la tensión corporal, ha quedado la mente libre y en ese estado de mente libre es donde sin ningún esfuerzo se deja que afloren esos contenidos. Surge lo más esencial y se producen los primeros contactos con lo que Gurdjieff considera el emotivo superior, que lógicamente está colocado debajo del intelecto. Por eso es que no se deben forzar esos contenidos, sino dejar que se manifiesten. Ese es el sentido de esos trabajos de relajación con la colocación del centro emotivo superior debajo del intelecto.

Podemos ver nuestro esquema y dice cosas diferentes. Dice que desde el intelecto hay que lograr el contacto con el emotivo superior. Que tal contacto no debe dejarse librado a que los contenidos profundos afloren, porque en efecto si uno hace esos ejercicios, deja la mente en calma y deja que surjan los contenidos, lo que va a surgir de la conciencia son los contenidos de tipo vegetativo y **cenestésico**, contenidos del cuerpo pero en sentido profundo. Van a sentirse las sensaciones de la circulación de la sangre, las sensaciones viscerales, sensaciones de temperatura, sensaciones de posición del cuerpo, porque uno ha relajado los músculos, ya no están tensos, pero uno no ha hecho desaparecer las sensaciones **cenestésicas** que son de mucha importancia para nuestro esquema.

Uno ha barrido con las sensaciones de tono muscular, pero todavía nos quedan las sensaciones de la postura del cuerpo, de la circulación de la sangre, de calor, de tacto. Esas sensaciones difusas internas son las que se traducen en contenidos, en imágenes,

en representaciones y todo aquello. Aparecen en la pantalla de la conciencia cuando uno simplemente las deja libres. Eso es muy diferente a lo que sucede cuando uno está entrando en el sueño. Entonces parece que en el esquema de Gurdjieff hubiera una regresión energética hacia los niveles en ensueño, y según nuestro esquema esa energía debe ser dirigida, orientada hacia el emotivo superior que provoca la apertura de la conciencia, no la irrupción de contenidos internos, sino la ampliación, amplificación sensorial, que es una cosa muy diferente.

.....

### **1975 Mente sin ruido. Corfú, Agosto 1975**

A ver, veamos en la práctica, nosotros estamos en vigilia, nosotros ahora podemos meternos en la cabezota ruido, estar divagando en nosotros mismos, estar en mil pensamientos. Podemos ya amplificar, llevar eso a extremos de ruido. En esos extremos de ruido, extremos de actividad mental, nos va a ser difícil seleccionar, aprender, y todo aquello. Si estamos en esa especie de exageración del ruido, ni las impresiones entran.

Ahora aflojamos la mente, hagámoslo más físico, como si tuviéramos jalea dentro, o aceite. Si ustedes elevan eso al extremo, entrarán en semisueño; si ustedes aflojan ese estado, lo hacen tan pasivo que empiezan a entrar en el semisueño y desaparece la crítica y todo aquello. Entre otras cosas están llevando su atención hacia ustedes mismos, tratando de bajar el tono.

Pero ahora pueden relajar la mente. Y mientras relajan la mente pueden estar con interés y atentos a los objetos.

Es muy distinto relajar la mente como jalea **cenestésica** y estar perdidos en ustedes mismos e irse al semisueño, que relajar la mente estando atentos. ¿Notan que hay diferencia entre hacer ruidos, querer estar atentos al mismo tiempo y no poder estar atento con semejante ruido? ¿Notan la diferencia con sacar el ruido, relajar la mente del ruido interno y estar atento? ¿Creen que pueden hacerlo?

Ese estado de estar atento en vigilia sin ruido interno, nosotros lo definimos como vigilia pasiva, pero de ninguna manera podemos confundirlo (¡ojo, que es de suma importancia!) con estados de vigilia pasiva de donde necesariamente vamos al semisueño.

Este es un punto de suma importancia, y en donde empiezan diferencias muy graves y en donde nos llevan a direcciones muy opuestas nuestro pensar con el pensar de ciertas corrientes que andan por ahí con esto de aflojar la mente y en eso de ir aflojando la mente ir ahora al Malcut; cuanto más aflojada está, mas **cenestésica** sea, mayor parece que es el dominio que tiene el sujeto. Es muy distinto a decir: quitar el ruido y estar atentos.

Quitar el ruido y estar atento significa: quitar la tensión y estarse refiriendo a los objetos en cuestión. Mientras que distender, relajar y todo aquello es además perder la

objetividad, es lanzar la objetividad hacia las sensaciones internas, no sé si lo notan. Hay una gran diferencia y una posibilidad de engaño total.

.....

### **1975 Charla sobre Transferencia - Corfú - Agosto de 1975**

Ustedes han observado en distintas Disciplinas que está actuando siempre el mismo principio de concentración y difusión. Observen ustedes que en el Yoga, por ejemplo, se trata de utilizar un punto, que es un cargador y al mismo tiempo un detonante, “un gatillo”. Es mucho más fácil usar ese punto como referencia de carga **cenestésica** que cualquier otro punto del cuerpo. Obviamente allí se registran fuertes tensiones. Es un buen punto. Allí se concentra una determinada carga. Los recursos que se utilizan pueden ser estrictamente mecánicos. Luego, se va sensibilizando, de tal manera que al comienzo, es sólo una imagen en la que uno cree sentir o imagina sentir que ahí hay un corrimiento de cargas. Está muy bien de comienzo. A veces uno utiliza apoyos como un color, por ejemplo (si es que uno fuera de imaginación visual). Y entonces es como si simplemente hiciera circular una especie de color. Ahí no va pasando nada realmente; ahí a fuerza de imaginación se va grabando una cierta actitud, un cierto canal circulatorio -para llamarle así- y con el tiempo observo que la sensación es más intensa, va tomando más cuerpo.

Seguimos hablando del problema del Yoga porque nos va a servir. En ocasiones, esta atención nuestra es muy dispersa, entonces usamos otros recursos más. A veces, alguien pasa sus dedos por la columna vertebral, hay allí una sensación que es táctil, que es externa, de todos modos, gracias a esa corriente de sensaciones, también vamos teniendo referencia.

Así que fíjense qué curioso, con lo único que contamos de comienzo realmente es con esa carga que experimentamos como tal en ese punto y que lo podemos lograr por distintos medios; y luego pues, o imaginamos colores que suben, y por último creemos que algo sube, y en algunos casos pues hasta nos ayuda alguien con sensación táctil externa de subida. Así, por distintos medios y a lo largo del tiempo, si es que esa fuera nuestra línea de trabajo, por ejemplo, y tuviéramos cierta permanencia en ella, experimentaríamos que ya no se trata de un color o de una sensación táctil externa, ya experimentamos una sensación **cenestésica**, una suerte de corriente de tensión como por adentro de la columna, difusa, pero intensa según los casos. Y así vamos transfiriendo esa sensación interna.

Nos vamos encontrando con varios problemas, a veces sentimos una muy fuerte sensación de corrimiento hasta cierta altura de las vértebras lumbares y como si allí de pronto se trancara. Eso no importa, lo interesante es haber hecho ese registro que va más allá del punto de aplicación, en ocasiones podemos irlo superando, la cosa continúa otro poco y se tranca en otro punto. A veces experimentamos que no sólo hay una trancada allí, sino que se produce una difusión fuera de su área; entonces es como si hubiera concomitancias en otros puntos del cuerpo, y así de todos modos podemos seguir.

Se registran más adelante otros fenómenos, activaciones un tanto extrañas, algunos fenómenos como de “luminiscencia interna”. Y así vamos tratando ese fenómeno, en donde, gracias al apoyo de sensaciones **cenestésicas**, vamos haciendo registros de corrimiento de esa energía. ¿Tal energía corre o simplemente sensibilizamos sensaciones **cenestésicas**? Eso es un punto interesante...

...

...¿Qué hacemos en el Telediol? Observen, los principios no son muy diferentes, es tal cual se ha explicado siempre, una persona imagina que una esfera entra dentro de ella, entra por la frente, esa esfera va bajando, al ir bajando esa esfera, al ir bajando esa sensación no pasaría gran cosa, siempre y cuando por el hecho de tomar el apoyo de esa sensación que baja, no se produjera una bajada de los niveles corticales a los subcorticales. Cuando ustedes se ponen delante de una maquinita alfa y experimentan la sensación interna de que algo va bajando como si aflojaran el cerebro por dentro, y cuando van logrando esa suerte de bajada difusa, la maquinita empieza a marcar, no están haciendo una cosa muy diferente a cuando colocan una esfera y van experimentando que baja. Así va bajando esta esfera que es un apoyo visual y que otro podría no usar tal apoyo visual, podría usar el apoyo de la sensación interna, de todos modos estamos en el mismo fenómeno y allá vamos hasta el corazón.

Ese corazón que desde pequeños está fuertemente ligado, por reflejos muy estrictos a la variación de tonos emotivos, a las variaciones que se producen en nuestro cuerpo cuando se agita o se tranquiliza, estamos muy ligados desde pequeños por nuestra educación y por el simple sistema de reflejos animales al funcionamiento del corazón y al funcionamiento de las emociones. No crean que los místicos de las distintas épocas se han equivocado mucho al decir que ahí está el alma, es una forma alegórica de mencionar el hecho de que en el corazón están trabajando, o que ligado a la sensación del corazón están trabajando emociones, y a veces, niveles de conciencia. Por allí aparece el corazón de Jesús con su fueguito, por allí aparecen las experiencias de los maestros de la ortodoxia griega en la Philokalia, y en muchas otras religiones, en muchos otros trabajos internos, hay una relación estrecha entre el trabajo del corazón y el trabajo éste de las emociones. Algunos como los egipcios metieron el alma en el hígado, pero ese es ya otro problema, y probablemente en el hígado haya alguna “función” interesante también, o sería por el tipo de alimentación a la que ellos estaban acostumbrados, entonces la **cenestésica** podía registrarse de otro modo. A lo mejor era un pueblo muy rabioso que sentía fuertemente el hígado, (risas).

En fin, el hecho es que el corazón está muy ligado por los reflejos primarios que ya vamos adquiriendo desde la infancia y está antes que eso ligado a reflejos incondicionados. Y por otra parte, el registro del corazón es fácil, **cenestésicamente** hablando: es mucho más fácil que el registro de otros órganos o de otros aparatos. Así que allá han puesto su centro de gravedad muchas personas que han realizado el trabajo interno. Últimamente el mismo Jung, otros también, determinaron correspondencias entre la **cenestésica** del corazón y la interpretación y traducción de esos datos como imágenes, a veces visuales,

a veces auditivas, etc. Creo que sobre eso hicimos una práctica interpretativa hace un tiempo, cuando hablábamos de alegoría. De manera que parece bastante fácil experimentar la sensación interna del corazón y también es fácil la traslación a imágenes. Muy bien, volvamos a nuestro cauce.

Sucede que vamos bajando esa esfera, o vamos bajando esa sensación, esto se va acompañando por descensos corticales. Empezamos a registrar la **cenestésica** del corazón, empezamos a imaginar que esa esfera que está en el centro del pecho entre los pulmones, se amplía en todas las direcciones. Por un fenómeno de tonicidad muy simple que conocemos desde siempre, empiezan también los pulmones a trabajar de una manera diferente, con lo cual se refuerza la experiencia interna. Yo comienzo con la imagen de que la esfera se amplía, al hacer eso los pulmones empiezan a trabajar de una manera diferente, cosa que, a la vez, experimento nuevamente, con lo cual se va reforzando la experiencia. Toda la atención está dirigida ahora a ese punto, no sólo la atención, sino que todo el sistema de tensiones está referido a ese punto. Ahora yo voy ampliando eso. A medida que lo amplío y lo distribuyo por todo el cuerpo, todas las tensiones también vuelven a distribuirse, circulan por distintas partes, circulan de una manera diferente desde ese punto de control que tengo yo ahora.

.....

### **1975 Charla acerca de las transferencias, la conciencia emocionada, la conciencia separada y el centro de gravedad. Corfú, 11 de agosto de 1975**

Ese es el estado actual en el que nos encontramos con respecto al fenómeno de la conciencia separada y con respecto a niveles de sobre-conciencia. En la práctica nos parece lo más recomendable ese trabajo suave de atención dirigida a los objetos. Suave trabajo de atención dirigida. La atención dirigida no se refiere a un objeto que tengo presente. Se refiere más bien a la actitud de atender, de manera que puedo desplazarme de unos a otros, pero ese desplazarme de unos a otros me está revelando que no dependo de la incitación del estímulo estrictamente, sino que estoy poniendo siempre una actitud de atender. Esa actitud en el atender me hace establecer con los objetos una relación diferente. Normalmente y en vigilia ordinaria, estamos penduleando de objetos a actos. De este modo suave estamos regularizando una actitud hacia los objetos. Podríamos trabajar utilizando otros recursos de división atencional y tal cosa es posible pero nos parece que nos trae problemas. Hay gente predispuesta que tienden a enganchar esto con lo **cenestésico** y se rompe la relación en lugar de ser reforzada. Creo que todos pueden hacer experiencias pero observen la fuerte tendencia que puede haber en algunos a engancharse con lo **cenestésico** en cuanto fijan algunos puntos corporales. Sobre esos temas nos hemos paseado y no creo que ofrezcan mayor dificultad. Esto de las formas de división atencional con puntos de apoyo corporales, creo que se puede trabajar pero también creo que hay distintas tendencias, diferentes formas de apoyo en lo **cenestésico**, así que cada uno mejor ve como lo hace.

.....

## 1976 Operativa - 12 de mayo de 1976

Sobre este punto este autor (Monsieur Desoille) sigue un poco ligado a la influencia jungiana, él todavía considera esto del inconsciente colectivo, de las imágenes arquetípicas y demás, sin reconocer, claro está, que se trata de traducciones de sensaciones **cenestésicas** profundas al nivel de representación, y sin comprender el valor que tiene la traducción de estas imágenes y la función con que cumplen las representaciones.

Pero de todos modos, aunque su imagen del siquismo no sea completa, por lo menos tenemos hoy algo que decir a favor de los sicólogos oficiales y este es el caso de monsieur Desoille.

.....

## 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 6: Aparatos de registro – Sentidos

... Claro, nosotros podemos, de acuerdo a las ilusiones provisorias que tenemos sobre los sentidos, nosotros podemos hacer distinciones tales como: los sentidos del gusto y del olfato, los sentidos del tacto propiamente dicho, los sentidos internos de **cenestesia** y kinestesia, los sentidos de oído y vista, etc; podemos agruparlos, podemos ordenarlos y si quieren intentamos un ordenamiento.

Y hablamos entonces de: sentidos químicos, gusto y olfato -¿recuerdan esto de los sentidos químicos del gusto y el olfato-; y les llamamos sentidos químicos porque trabajan con partículas, se producen ahí, en ellos, ciertas transformaciones químicas y luego de todo este trabajo se tiene el dato.

Sentidos mecánicos: sentidos mecánicos tales como el tacto funciona por presión, funciona por temperatura. Los sentidos internos a los cuales vamos a llamar de **cenestesia** y kinestesia, estos sentidos internos funcionan a veces químicamente y a veces mecánicamente.

Se tiene el registro de lo que sucede en el intracuerpo también por presión, también por temperatura, pero también por transformaciones y reacciones químicas.

Y a los sentidos del oído y la vista les llamamos sentidos físicos. El oído funciona un poco por percusión, la vista funciona también por percusión, pero claro, por percusión por vibración, para algunos, de partículas, para algunos, de ondas; pero va recibiendo físicamente una acción vibratoria.

En los sentidos internos el **cenestésico** proporciona la información del intracuerpo. Sabemos que hay numerosos organúsculos, numerosos órganos pequeños del intracuerpo, que toman muestras químicas, muestras térmicas, muestras de presión.



También la detección del dolor juega un papel importante. Casi todos los sentidos, cuando llegan a un cierto punto de tolerancia, el registro que nos da es un registro de dolor. Podría pensarse que hay un aparatito especializado en la detección del dolor. Pero la realidad es que todos los sentidos cuando llegan a cierto límite de tolerancia nos arrojan sensaciones a las cuales llamamos dolorosas.

Estas sensaciones que llamamos dolorosas son las que inmediatamente ponen en marcha una actividad de la estructura para provocar el rechazo, la eliminación de estas sensaciones intolerables. Así que está muy ligada la sensación de lo doloroso que se capta en algún sentido, está inmediatamente ligada a la actividad del rechazo de lo doloroso.

No se habla de lo doloroso y punto. Se habla de lo doloroso y del rechazo de lo doloroso. Es más, no se explica lo doloroso sino para movilizar algo en esa estructura que lo rechace. Lo doloroso y la actividad en oposición a esto que llega, funcionan también en estructura.

No está armada así la maquinaria humana solo para ser perjudicada, para que perciba dolor. ¿Y qué ganaríamos con esto de percibir dolor? Hay quienes creen que ganan con esto del dolor, pero en realidad la mecánica de todo esto es así para que se ponga en marcha un mecanismo que lo rechace.

El dolor está ligado estructuralmente al rechazo del dolor. El dato del dolor está ligado inmediatamente a una mecánica que se moviliza para rechazarlo.

El trabajo de los centros, de los que habíamos hablado también, el trabajo de los centros es detectado **cenestésicamente**, internamente, como así también los distintos niveles de trabajo de esa conciencia. Todo esto es registrado internamente.

Es decir, las emociones, por ejemplo, el trabajo del centro emotivo, es registrado internamente. Claro, desde afuera puedo ver a una persona enojada. Puedo mirarme al espejo, enojarme y hacer todo aquello. Sí, es cierto, pero el registro interno de la emoción, ese registro, es **cenestésico**.

Hago operaciones intelectuales. Si, alguien puede verse desde afuera y decir: "ese debe estar pensando", o algo así. Muy bien pero desde adentro registro la actividad del pensar. Ese registro de la actividad del pensar es de tipo **cenestésico**. Hay distinciones entre el dolor de estómago y la actividad del pensar, pero de todas maneras a esos registros les llamamos también **cenestésicos**.

Bien. También puedo experimentar la sensación de sueño, la sensación de cansancio. Esa sensación de sueño y de cansancio que me está dando la señal del nivel de conciencia en que estoy trabajando, está también, de ella tengo registro **cenestésico**.

Así que los sentidos están trabajando por un lado, los centros están trabajando por otro lado, los niveles de conciencia o los niveles de trabajo están haciendo sus cosas, y todo

ello, de todo ello tengo registro. Y este registro que tengo del trabajo de los centros y del nivel de conciencia, así como de los otros sentidos internos, todo este registro es **cenestésico**.

Es pues, un sentido sumamente importante y al cual se le ha prestado muy poca atención. Cada vez que se habla por ahí de sentidos, se habla del gusto, el olfato, el tacto, el oído, etc., y muy al pasar se menciona un cierto sentido del equilibrio, del movimiento, un cierto sentido kinestésico y a lo mejor alguna persona de buena voluntad menciona por ahí a una **cenestesia** -o a una sinestesia como la llaman otros, ¿no es cierto?-, unos lo ponen con c, otros lo ponen con s, ahí se preocupan muy al pasar de un sentido interno que da algunos datos.

Curioso, pero para nosotros las cosas son exactamente al revés. Hay un importantísimo sentido, el sentido interno, que luego se especializa, se diferencia, entre esta kinestesia y esa **cenestesia**. Pero es gracias a ese sentido enorme, el sentido interno en general, éste que aparece en el gráfico en la parte de abajo de la diagonal, ese sentido interno es para nosotros de una importancia tremenda.

Decíamos hace un rato que no estaban desconectadas estas cosas, que estaban relacionadas entre sí, y lo veíamos a lo largo de nuestro discurso.

Pues bien, cuando la vigilia baja en su nivel de trabajo, por ejemplo, cuando la vigilia baja, cuando baja el nivel de conciencia, este sentido interno aumenta su emisión de impulsos.

Como los sentidos están trabajando en dinámica y en estructura, todos ellos están en búsqueda, y están haciendo un barrido y un fondo de ruido en la información. Pero cuando una persona duerme y cierra los párpados, no es que desaparezca absolutamente el contacto con el mundo externo. Pero baja considerablemente el fondo de ruido. Y al bajar considerablemente ese fondo de ruido, la información del mundo interno, que siempre sigue disparando, esa información aumenta en el registro. No podemos decir con exactitud si es que aumentan los impulsos internos cuando baja el nivel de conciencia, o es que al bajar el nivel de conciencia baja también el trabajo de los sentidos externos, con lo cual queda en evidencia el trabajo de los sentidos internos.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 7: Sentidos (continuación) - Imagen**

Observen qué hacen cuando recuerdan. Ahora quieren recordar la casa de ustedes. Y ¿cómo hacen para recordar la casa de ustedes? Fíjense qué hacen. ¿No experimentan una suerte de sensación interna? Y esa sensación, antes de que surja la imagen de la casa de ustedes, esa sensación interna, ¿es una sensación de imágenes?; no, es una sensación, una suerte de sensación **cenestésica**. Esa suerte de sensación **cenestésica** está buscando entre distintos estados internos, los estados internos, el clima general que corresponde a las grabaciones de imágenes visuales de la casa de ustedes.

Y cuando ustedes van a evocar ahora una imagen horrorosa, una imagen de lo peor que los impresiona fuertemente, ¿cómo van a buscar esa imagen horrorosa?; ¿la van a buscar entre las distintas máscaras de monstruos y todo aquello, para buscar la precisa, o la van a buscar en el clima que corresponde, en ese nivel particular de la memoria que impresiona como horroroso? ¿Van siguiendo la idea?

No van buscando entre imágenes, van buscando entre masas de estímulos internos que acompañan a las grabaciones dadas.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 9: Conciencia (continuación) - Espacio de representación**

Ustedes ahora están en un concierto, tienen a la orquesta adelante. Ustedes cierran los ojos, están muy atentos a lo que va pasando con los instrumentos. Ustedes escuchan a un instrumento a la izquierda. Escuchan luego a un instrumento a la derecha. Si se fijan en sus propios ojos van a ver que cuando escuchan a la izquierda, los ojos se mueven hacia la izquierda; y a la derecha, los ojos se mueven a la derecha. De manera que ustedes van siguiendo no exactamente a la música, sino a las fuentes productoras del sonido también, con el movimiento de los ojos.

De ahí infieren ustedes -no solo un caso más de la tonicidad muscular-, que allá donde va la atención sobre el fenómeno, aunque el fenómeno no sea visual, en este caso también los ojos van siguiendo a esa fuente. Esto es claro. De tal manera que, aunque el ojo nada tenga que ver con la música, y el ojo nada tenga que ver con el sonido, el ojo va siguiendo en el espacio a los estímulos que van llegando al oído. ¿Se comprende esta idea? Cualquiera puede registrarla.

Es más; se dice de un sonido que es alto o que es bajo porque también, si observan lo que sucede con la representación de esos sonidos, y observan el registro del movimiento del ojo, comprobarán que a medida que se aguzan los sonidos, se agudizan, el ojo tiende a moverse hacia arriba. Y a medida que los sonidos se agravan, se hacen bajos, el ojo tiende a moverse hacia abajo.

El ojo y el oído no tienen mucho que ver, aparentemente. Pero como todos los sentidos producen se representación y esta representación está dada en un espacio mental, este espacio ya de por sí pone una conexión con el ojo. Este espacio no es sino, a su vez, el conjunto de representaciones internas del propio sistema **cenestésico**. De tal modo que el espacio mental es una suerte de pantalla que reproduce los impulsos de la propia **cenestesia**.

Así es que, todo fenómeno de percepción que llega al aparato de coordinación, todo fenómeno de percepción da en algún punto de la pantalla de representación. Se trate de un sonido, se trate de un olor o se trate de un objeto que entra por vía visual, en todos los casos da en algún punto del espacio de representación.

Este espacio además, no solo tiene gradación en dos planos, sino que tiene profundidad y tiene volumen. Las imágenes se dan en un espacio de representación que está más fuertemente ligado al ojo que a los otros sentidos. Y cuando una imagen, de un sentido auditivo por ejemplo, aparece, aparece en algún punto de la pantalla, en algún punto del espacio de representación.

De manera entonces que se representará un sonido en alguna parte de esa pantalla, en alguna parte del espacio. Y si uno recuerda ahora cómo funcionaba esa orquesta -ya no la está escuchando- recordará la música y recordará además de la música; el espacio de donde provenían los distintos sonidos. De tal modo que recordará también basándose, entre otras cosas, en el movimiento del ojo que busca la fuente productora, irá localizando los lugares de donde proviene el sonido.

Esta conformación espacial dictada por los propios registros, esta conformación dijimos que también tiene su volumen. Y así, cuando uno recuerda sonidos lejanos y adelante, significa -dentro de la pantalla de representación-, estar ubicado en una profundidad. Y si ustedes imaginan a alguien que habla detrás de ustedes aunque no lo vean, si ustedes imaginan una voz detrás de ustedes, imaginan esa voz atrás, en la profundidad del espacio de representación.

Lógicamente, si imaginan a alguien que habla desde las alturas, imaginan también en el espacio de representación, ubican esa voz en un determinado punto del espacio de representación.

Si este espacio, que tiene por lo menos tres dimensiones de percepción porque, a su vez, aunque sea dictado por registros internos, es decir, por impulsos internos, se registra lo que va pasando con este espacio-, si este espacio tiene por lo menos tres dimensiones, entonces todo fenómeno, aún los táctiles, los fenómenos olfatorios, aún esos fenómenos van ubicándose no solo en lo alto, en lo ancho, sino también en lo profundo.

Esta profundidad del espacio de representación, es la que también va permitiendo ubicar a los fenómenos si han partido del mundo interno, según la profundidad que asumen, o si han partido del mundo externo.

De manera que hay todo un sistema de gradación en el espacio de representación, que permite ubicar los fenómenos desde la fuente de donde provienen y además distinguir, en alguna medida, los mundos propios de la **cenestesia** o los mundos propios de los sentidos externos.

Y gracias además a que existe ese espacio de representación, es que cuando un sistema de impulsos llega a conciencia y se traduce en imagen, esta imagen que se traduce ahora también para efectuar actividad sobre un centro, se dispara sobre alguna franja del espacio de representación, y en algún tipo de profundidad.

Si la representación interna se emplaza en el nivel de los fenómenos **cenestésicos**, lógicamente estas imágenes que se convierten en respuestas, van a movilizar a niveles **cenestésicos**.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 10: Relación entre niveles - espacio de representación**

En cuanto al espacio mental, el espacio de representación en el que se dan las imágenes provenientes de cualquiera sea el sentido, decimos que se trata de algún modo de una suerte de imagen; que ese espacio de representación tiene que ver con el registro de tipo visual interno, aun cuando aparezcan en él representaciones de tipo auditivas, táctiles, etc.

Bien. Con él suceden fenómenos muy interesantes. A medida que se desciende de nivel de conciencia, el espacio de representación aumenta en dimensión, se hace plano por así decir, y esto permite, en el nivel vigílico establecer distinciones entre el mundo objetual externo y el mundo interno.

Esto sucede así por cuanto a medida que se desciende de nivel de conciencia disminuye el registro de los sentidos externos, y aumenta el registro **cenestésico** interno. Así es que: a medida que se desciende de nivel, al aumentar el registro, las señales de todas partes del intracuerpo, aumenta también la configuración del espacio mental. Este cobra dimensión y amplitud.

A medida que se sube de nivel de conciencia, las señales provenientes de la **cenestesia** se apagan, disminuyen, y comienzan las confrontaciones con los datos, que por un lado se registran de las operaciones mentales, y por otro lado que vienen de sentidos externos. Así es que, subida de nivel de conciencia significa aplanamiento del espacio de representación, falta de registro de las otras configuraciones que se hacen en los niveles más profundos.

Desde luego que el espacio de representación está actuando en plena vigilia, pero este espacio, en lugar de cobrar "volumen", marca las diferencias en la representación de los fenómenos internos y de los fenómenos externos. De todas maneras tiene también su profundidad y tiene su volumen. Cuando en plena vigilia me represento a un fenómeno que está atrás mío, lo represento en una suerte de espacio mental, que en este caso incluye la parte de atrás mía, aunque ahí no haya ojos. Pero como la disposición de los ojos y de los otros sentidos es de un tipo, este tipo de representación, a su vez -este tipo de profundidad- es el que me permite marcar diferencias entre los fenómenos externos e internos.

Eso no sucede cuando se desciende de nivel y se observa al fenómeno en cualquier dirección, porque los registros **cenestésicos**, provienen de todas las direcciones. Y entonces, puedo verme a mí mismo como sucede en sueños, desde afuera; como si

estuviera percibiéndome desde los registros que tengo en distintas partes del espacio de configuración. No es difícil de observar y no hay por qué tampoco complicar mucho este punto.

Pero sí va a tener para nosotros importancia luego, el carácter alucinatorio de observar los propios contenidos de representación, en un espacio de representación distinto al vigílico, en el nivel de sueño, observar esos contenidos como estando fuera de uno, y uno emplazado en los límites del espacio de representación, haciendo digamos, de continente de los objetos que se representan.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela Día 11: Especializaciones de respuesta**

Hablando de aquellos centros que destacamos en su momento, decimos ahora: que el centro vegetativo es la base del siquismo en el que se activan los instintos de conservación individual y de la especie, y que excitados por señales correspondientes de dolor y placer, se movilizan en defensa y expansión de la estructura total.

De manera que de tales instintos de conservación individual y de la especie, no tengo registro sino por determinadas señales. Tales instintos no existen en sí, sino que estos instintos se manifiestan en el momento en que determinadas señales me dan registro de que se compromete una parte de esta estructura o la totalidad de esta estructura.

Los instintos no son aparatos, no tienen funcionamiento del cual pueda tener registro, sino que este peculiar comportamiento del siquismo frente a estímulos dolorosos o placenteros, pone en marcha actividades a las cuales llamo instintivas. Que es una cosa bien diferente.

También el centro vegetativo se moviliza por imágenes, pero imágenes de registro **cenestésico**. Y estas imágenes vienen promovidas por el estado de sueño o de fatiga, por ejemplo. Se tiene registro **cenestésico** de este estado, se tiene registro **cenestésico** de lo que luego se va a convertir en sensación de hambre; se tiene registro del reflejo del sexo. El registro **cenestésico** aumenta en caso de enfermedad, en caso de falta de sentidos externos, también. Y esto exige que este centro dé respuestas compensadoras, equilibradoras, a esos impulsos **cenestésicos** que van llegando de distintas partes de la estructura.

Este centro vegetativo, decimos, es el productor energético. Es el productor energético en algún sentido, no es que él produzca la energía de todo el siquismo, sino que es él el que efectúa las respuestas adecuadas para que se suelten determinados niveles de energía compensando así las señales que se han detectado por vía **cenestésica**.

Así que en algún sentido, al volcar sus actividades hacia adentro, sobre la propia maquinaria está actuando éste para que abra y cierre compuertas, para que permita el trabajo de un determinado nivel de energía u otro determinado nivel de energía.

Así que él toma sus registros **cenestésicos** y él da a su vez la respuesta para que se ponga en marcha un punto u otro del intracuerpo, por ejemplo.

Este centro elude casi totalmente a los mecanismos de conciencia, pero su trabajo es captado por los sentidos internos que al disparar sobre conciencia su señal, ésta se transforma en imagen que puede movilizar a las partes involuntarias de los otros centros.

Es decir, que aun cuando de respuesta, aun cuando la señal sensorial vaya al centro vegetativo y dé respuesta, de todas maneras esa señal puede actuar también sobre memoria y de memoria llegar a coordinación y de todos modos esta conciencia, tener conciencia de esas señales. Pero no es la conciencia de esas señales la que moviliza la respuesta del centro vegetativo.

El centro sexual es el colector y distribuidor energético principal, y opera por concentración y difusión alternadas, con aptitud para movilizar la energía en forma localizada o en forma difundida. Su trabajo es voluntario, a veces también involuntario. Y pasa un poco como en el centro vegetativo, del cual a su vez es una especialización, la especialización más inmediata.

La tensión en este centro da fuertes registros **cenestésicos**, como así también la distribución de energía al resto de los centros desde él mismo; este hecho, da fuerte registro **cenestésico**.

La disminución de la tensión en el centro sexual, se produce por descargas propias de este centro, por descargas a través de los demás centros y por transmisión de señal a conciencia que la convierte en imagen. También puede coleccionar tensiones del cuerpo y de los otros centros, ya que está fuertemente ligado al aparato vegetativo, el cual toma las señales de todos los impulsos **cenestésicos**.

Por consiguiente también, estas señales de otros impulsos **cenestésicos** alcanzan a movilizar al centro sexual en su sistema de respuestas. Así es que este colector, es colector de diversos impulsos y no solo de impulsos que pudieran considerarse estrictamente sexuales.

La estructura vegetativo-sexual, es la base a partir de la cual se organizan todos los centros, por lo tanto, todo el sistema de respuestas. Y esto es así porque ellos están ligados directamente a estos mencionados instintos de conservación individual o de conservación de la especie. Esta base entonces, instintiva, es la que nutre el funcionamiento de todos los otros sistemas de respuesta.

Fallando por tanto esta base sobre la cual se asientan los aparatos diversos de respuesta, necesariamente fallando esta base, encontraremos perturbaciones en toda la cadena de respuestas.

El centro vegetativo sigue operando a la base, al ir ascendiendo la energía por los centros y al activar los niveles vigílicos.

El centro motriz actúa como regulador de los reflejos externos y de los hábitos del movimiento. Permite el desplazamiento del cuerpo, que en el espacio trabaja con tensiones y relajaciones. Muchas tensiones son de origen motriz y estas tensiones se dan dirigidas a los objetos como si fuera una sobrecarga del centro. En realidad todos los centros trabajan por sobrecarga para dar respuesta.

El centro emotivo es el regulador y sintetizador de respuestas situacionales, de respuestas primariamente situacionales, mediante un trabajo de adhesión o rechazo. De ese trabajo del centro emotivo, se registra esta particular aptitud del siquismo para experimentar, como producidas en él mismo, las sensaciones de acercarse a lo placentero o de alejarse de lo doloroso, sin que por esto el cuerpo actúe, en determinadas situaciones.

En realidad, parece que así está equipada la maquinaria síquica, para tener registro interno también de lo peligroso, de lo doloroso, de lo placentero, y frente a estos objetos experimentar especies de desplazamientos síquicos. Pero claro, con el desplazamiento síquico mucho no hacemos, cuando el peligro es objetal externo.

Y puede suceder además que no exista peligro objetal externo y sin embargo se experimente como emoción ese estado de rechazo o ese estado de adherencia frente a los objetos. Y podría suceder además, que no hubiera tampoco ningún objeto externo, sino que fueran objetos de la propia representación que provocan, por el surgimiento de imágenes, disparos del centro emotivo; y entonces las cosas se complican bastante, porque no hay de qué huir, objetalmente, y sin embargo se está huyendo en el registro de la propia conciencia.

Cuando el centro emotivo da respuestas desbordantes, se producen alteraciones en la sincronización de los otros centros por bloqueos parciales. Este caso de respuesta puede dar lugar a fenómenos tales, que luego estudiaremos, o que ya hemos estudiado hace mucho tiempo, como los de conciencia emocionada, base de una conducta que también se estudiará.

El centro intelectual responde en base a imágenes de los mecanismos de conciencia, llamadas de abstracción, de clasificación, de asociación, etc. En base a las imágenes, a los impulsos que se convierten en imágenes, pero que han partido de determinados mecanismos de conciencia, va a trabajar el centro intelectual, también con un sistema de respuestas.

Trabaja por selección o confusión de imágenes, en una gama que va desde las ideas, por ejemplo (aunque parecen tan abstractas y tan etéreas, sin embargo decimos que de ellas se tiene registro sensorial interno, porque si de estas ideas no se tiene registro sensorial interno, no se tiene después recuerdos de tales ideas; y no se puede tampoco seguir una secuencia de ideas, si no se va teniendo comprobación de lo que va pasando con estas ideas. Por lo tanto, de las ideas, por abstractas y etéreas que parezcan, se tiene registro físico interno, es decir **cenestésico**, a las distintas formas de imaginación, dirigida o



divagatoria, pudiendo elaborar las respuestas, distintas formas de respuesta, como imágenes simbólicas, sígnicas, alegóricas, etc.

Cuando las respuestas incorrectas de este centro se desbordan de su ámbito, producen confusión en el resto de la estructura, y por ello en el comportamiento.

Existen diferencias de velocidad en el dictado de respuestas al medio. Tal velocidad es proporcional a la complejidad del centro. Mientras el intelecto elabora una respuesta lenta, la emoción y la motricidad lo hacen con más velocidad, siendo la velocidad interna del funcionamiento vegetativo y del sexo, considerablemente mayor a la velocidad de los otros centros.

El funcionamiento de los centros, ya hemos dicho, es estructural, lo que se registra por las concomitancias en los otros centros, cuando está actuando como primario. Por ejemplo, al trabajo intelectual lo acompaña un tono emotivo, supongamos, un cierto gusto o un cierto disgusto por el estudio que se está efectuando, que ayuda a mantenerse en el trabajo, mientras que la motricidad se reduce en ese caso al mínimo.

Así que trabaja el centro de respuesta intelectual, el mantenimiento de tal carga lo hace la emotividad, pero en desmedro del centro contiguo que es el motriz que tiende a inmovilizarse a medida que se acentúa el interés intelectual.

Si en cambio se trata de la recomposición vegetativa, por enfermedad por ejemplo, es decir, el sujeto experimenta enfermedad o debilidad, entonces toda la energía es ocupada en ese trabajo de recomposición vegetativa. Trabaja plenamente tal centro para dar las respuestas internas equilibradoras y la actividad de los otros centros se va reduciendo al mínimo...

...

...Destaquemos una vez más que, de cada sentido brotan impulsos que se traducen luego como imágenes correspondientes, aunque tales imágenes no son visuales, salvo por supuesto, las de la vista. Pero todos los otros sentidos hacen su disparo sensorial que se va a traducir en imagen correspondiente al sentido: imágenes auditivas, imágenes táctiles, **cenestésicas**, etc.

De ese modo, los impulsos **cenestésicos** producirán imágenes, pero los fenómenos de traducción y transformación complicarán enormemente las cosas, hasta tal punto, que aparecerán imágenes correspondientes a un sentido, cuando en realidad tales imágenes provienen de los impulsos de otro sentido.

Así es que, por ejemplo, un dato **cenestésico** interno llega a conciencia y abre una vía asociativa o abstractiva y este dato al llegar a conciencia aparece o se configura como imagen visual cuando en realidad su fuente primera ha sido **cenestésica**; y la **cenestesia** no informa con datos visuales, pero sin embargo se ha producido una traducción del

impulso y ha llegado a esta conciencia, el dato que primariamente ha sido **cenestésico**, ahora como imagen visual decíamos, o auditiva, o de otro tipo.

Esto de los transformismos y de las traducciones de impulsos, crea enormes complicaciones en el seguimiento de los impulsos en general. Es muy difícil seguir al impulso en cuestión, precisamente por estas transformaciones que se operan en el camino. Y es lo que, desde luego, ha impedido que gentes ocupadas por estos temas hayan visto cómo es el funcionamiento, precisamente, del aparato síquico; esta movilidad que tiene un impulso, esta transformación, esta traducción que hace el impulso, parte un dato y termina otro dato y entonces, claro, no hay forma de advertirlo.

El problema del sufrimiento adquiere otra revaloración, una revaloración muy distinta al comprender este punto, por cuanto, aquello que produce dolor en un punto, puede ser ilusoriamente transformado, traducido y por supuesto sufrir nuevas deformaciones en la evocación. Y en cuanto al sufrimiento -en cuanto al sufrimiento, no ya al dolor-, en cuanto a esta especie de registro doloroso psicológico, en cuanto al sufrimiento valen las mismas consideraciones, ya que al transformarse los impulsos en imágenes no correspondientes, se movilizarán respuestas tampoco correspondientes a los impulsos iniciales de dolor o sufrimiento.

Así es que el problema del dolor y del sufrimiento, considerados simplemente como sensación, son interesantes. Pero como sabemos a su vez que estas sensaciones son, como impulsos, deformadas y transformadas en la representación, no nos basta con la sensación para explicar el fenómeno del sufrimiento sino que es necesario apelar además al trabajo de la imaginación...

...

... Resumiendo lo dicho estos últimos días, podemos hablar velozmente de que hemos tratado el tema de los niveles de conciencia; hemos hablado de los distintos niveles de conciencia; hemos dado las características generales de los niveles: hemos hablado de la relación entre los niveles, aquellos fenómenos que hemos llamado de inercia, de perturbación en general, estos de rebote, aquellos de arrastre. Hemos caracterizado a algunos fenómenos que transitan por los niveles con tono característico, una tensión característica y un clima característico, diferenciando estas tensiones y estos climas de las imágenes a los cuales van adheridos, aun cuando de estos climas y de estas tensiones a su vez se tenga registro e imagen **cenestésica**; por consiguiente pueden existir climas y tensiones que no están adheridos a una imagen de tipo visual, pero sí tenerse de estos tonos, de estas tensiones, de estos climas, sí tenerse imagen **cenestésica**.

Hemos hablado luego, tratando de compaginar todo aquello, de un circuito integrado entre sentidos, memoria y conciencia. Hemos visto algunos errores en este circuito y hemos hablado luego del espacio de representación; de la función movilizadora de la imagen; del

sistema de acción de la imagen mediante su emplazamiento en el espacio de representación.

Hemos hablado, por último, de los centros de respuesta, movilizados por imágenes, luego de formarse en la conciencia, salvo algunos impulsos que provenían directamente de **cenestesia** y que iban a centro vegetativo, por ejemplo.

Así es que, hemos hablado, en estos días, de estos puntos y no mucho más. Y desde luego que vamos a hablar, seguramente mañana, de estas dos vías que se abren frente a los impulsos que vienen de sentidos o de memoria; vías abstractivas y vías asociativas, y que dan lugar a un mundo de fenómenos. Solamente ellas, solamente estas dos vías al abrirse dan lugar a un mundo de fenómenos que trataremos de pesquisar y de establecer sobre ellos las leyes más generales, cosa que nos servirá posteriormente, para comprender la mecánica esencial del dolor, del sufrimiento y algún tipo de mecánica que trataremos de organizar para desplazar o para hacer desaparecer este dolor y este sufrimiento.

.....

#### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 12: Vías abstractivas y vías asociativas**

Existen actos de conciencia que no son completados por estas imágenes, por estas formas, que no son estructurados como ellas. Son suertes de actos de conciencia que “buscan” a un objeto que los complete, a una imagen que los complete.

Son actos que aparecen en la conciencia y que no poseen una forma determinada. Estos actos particulares van a tener gran importancia. En ese sentido puede hablarse de una suerte de forma pura, de imagen pura. Claro, pero es una imagen que no veo, que no veo visualmente, que no escucho; que para mí no es representable desde el punto de vista del ojo. Pero si es una imagen, de todas maneras tendré de ella una percepción interna de tipo **cenestésica**.

Por lo tanto, se puede hablar de una forma pura que no sé bien de qué se trata; una forma pura que trato de alcanzar; una imagen que no veo, que no puedo definir bien; una imagen que incluso puede polarizar mi siquismo en esa dirección; una imagen que según puedo creer yo, puede darle sentido a mi vida. Y todo esto tan general, tan difuso, tan extraordinario que sucede en mi conciencia con respecto a esa imagen que no la veo pero sé que existe (con esa imagen que succiona, por así decir, poderosamente a la mentación de mi conciencia), todo esto sucede así porque de ella, de todas maneras, tengo registro.

Puede haber alguien entonces que tenga registro de ese curioso fenómeno, decir que ese fenómeno existe y sin embargo no poder describirlo. Preguntarle el nombre de ese objeto y decirme esta persona que ese objeto no tiene nombre, o que tiene mil nombres. Preguntarle por cuáles son sus características y decirme: “Bueno, para unos tiene barbas, para otros no las tiene”. “Pero, ¿dónde está ese fenómeno?” -le pregunto yo-, y él me dice

que está en todas partes. Y le digo: “¿Está arriba?”, “sí, está arriba”; “¿Y abajo también?”, “también”; “¿y afuera?”, “afuera está”; “¿y donde más está?”, “está dentro de uno mismo”.

Este fenómeno tan curioso, tan extraordinario, puede no tener representación visual, pero es una estructura de registro interno total, que corresponde al sistema de representación **cenestésico** total, que no tiene localización precisa, que corresponde a todo el espacio de representación dentro del cual puedo representar todos los objetos del mundo. También yo puedo representarme dentro de él. Y es más, él puede estar representado dentro mío. Eso sucede con la **cenestesia**.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 13: Vías abstractivas y asociativas - Imagen - Comportamiento**

Así que el sistema de imagen, y el emplazamiento de la imagen en el espacio mental, es el que nos permite comprender cómo estos fenómenos que han surgido de las vías abstractivas o asociativas, pueden movilizar determinados centros.

Este asunto del espacio mental y de las imágenes que se emplazan en él, es, desde luego, un punto de interés. Este espacio mental que corresponde exactamente al cuerpo físico, es registrable por mí como sumatoria de sensaciones **cenestésicas**.

En este sentido, esta especie de segundo cuerpo, esta especie de representación interna del cuerpo que no es del cuerpo exactamente sino del espacio mental, esta representación interna, es la que permite la conexión entre las producciones de la conciencia y el cuerpo mismo.

De manera que este intermediario entre las producciones de conciencia y el cuerpo, es necesario para que el cuerpo mismo entre a funcionar en una dirección u otra.

Porque ya hemos visto que, según la conciencia elabore un tipo de imagen en un nivel del espacio de representación y en un nivel de profundidad de dicho espacio, entonces se dispararán las señales correspondientes desde esa pantalla a un centro u otro.

Así es que este segundo cuerpo de la representación, motivado por las sensaciones, porque el mismo es sumatoria de sensaciones **cenestésicas**, va a dar disparos según las sensaciones que se conviertan en imágenes en él. Y en este sentido, toda señal que se convierte en imagen, responde a sensaciones que han provenido de sentidos externos o de sentidos internos.

Pero no solo eso, porque este espacio de representación también convierte en imágenes las señales que provienen de memoria y también, este espacio de representación, convierte en imágenes las señales que provienen del mismo trabajo de los mecanismos de conciencia, es decir, de la imaginación.

Es como en ocasiones se ha explicado en la Escuela, que este segundo cuerpo es un cuerpo de sensación, es un cuerpo de memoria y es un cuerpo de imaginación. Que no tiene existencia en sí, aunque en ocasiones algunos hayan pretendido darle entidad separada del cuerpo. Es un cuerpo que se forma por la sumatoria de las sensaciones que provienen del cuerpo físico; pero según que la energía de la representación vaya a un punto o a otro, moviliza una parte del cuerpo u otra.

Así es que, si una imagen se concentra en un nivel del espacio de representación, más interno o externo, a una altura u otra, se ponen en marcha los centros correspondientes. Esto no es difícil de comprender.

Pero claro, cuando aparece una señal, en el caso de la apertura de un canal asociativo y esta señal tiene que ver con una conformación alegórica, nosotros tendemos a buscar desde esta conformación alegórica la señal que ha sido la materia prima y que ha sido traducida en el espacio de representación, en la imagen.

Por consiguiente decimos: estas imágenes que surgen, surgen por ejemplo, por una determinada tensión corporal y entonces nos vamos a buscar la tensión en el cuerpo físico, en el punto que corresponda, esto es cierto.

¿Pero qué sucede cuando no hay esa tensión en el cuerpo físico, y sin embargo en la pantalla de representación aparece un fenómeno de alegorización? Bueno, puede que no esté presente en el cuerpo físico tal tensión. Pero puede que una señal, que partiendo de memoria, actúa sobre conciencia y en conciencia destella como imagen, revele de todos modos, al surgir la alegorización correspondiente, revele de todos modos que desde memoria, el impulso de algún modo influyó en alguna parte del cuerpo. Se produjo en ese momento tal contracción, y esa contracción lanzó su impulso que es registrado por conciencia aparece en pantalla luego, como alegorización y nos da a entender que el fenómeno está en ese momento, lanzando su pulso desde ese punto del cuerpo. En ese momento es probable que lance su pulso desde un punto del cuerpo, pero resulta que esos fenómenos pertenecen al pasado, no están presentes, no hay una tensión permanente actuando, y sin embargo, esta tensión -que no es una tensión en sí, sino que es un impulso grabado en memoria-, en la medida que se efectiviza pone en marcha una tensión, se hace el registro **cenestésico** correspondiente y luego va a terminar apareciendo como imagen.

En esto debemos ser relativamente cautos, por cuanto a veces en una imagen, nosotros, sobre todo en los fenómenos de tipo transferencial, vamos a ir a buscar una determinada tensión en el cuerpo y en el cuerpo no la vamos a encontrar. Porque esa tensión se va a efectivizar únicamente cuando logremos hacer partir desde memoria un impulso, que va a poner provisoriamente en marcha tal tensión y luego va a desaparecer.

De manera que, según se evoque en el sistema de registro un determinado bip, diríamos, una determinada señal y esta señal sea soltada al mecanismo de conciencia, ahí podrán

aparecer concomitantemente fenómenos de contracción del cuerpo, o fenómenos irritativos del cuerpo.

¿Pero qué estoy, en realidad, pesquizando? Estoy pesquizando fenómenos que no existen actualmente. Fenómenos que puedo registrarlos en mi propio cuerpo en la medida en que son evocados, pero que no existen constantemente en el cuerpo, sino que existen en memoria y que al ser evocados, se expresan en el cuerpo. ¿Se entiende esta idea?

De manera que este espacio de representación es de lo más singular, por el carácter de intermediación que tiene entre unos mecanismos y otros, y porque está conformado básicamente por la sumatoria de sensaciones **cenestésicas**; y porque en él se manifiestan fenómenos transformados de sensaciones externas o internas; y porque en él se manifiestan fenómenos ya producidos hace mucho tiempo, que en realidad están emplazados en memoria; y porque en él se manifiestan también fenómenos que no existen en ese momento en el cuerpo, sino que son producto del trabajo imaginario del mismo coordinador, pero que actúan sobre el cuerpo.

Así es que para nosotros, este espacio de representación, con sus curiosas características, es de especial importancia...

...

... Sigamos revisando. Los límites del comportamiento están dados por las posibilidades del siquismo y del propio cuerpo. El siquismo no puede sustituir al cuerpo en la relación objetal, error frecuente, por cuanto el siquismo se conecta con los objetos a través del cuerpo. Si el siquismo trasgrede estos límites; nos encontramos con un comportamiento atípico. Así mismo el cuerpo no puede prescindir del siquismo en su relación con el mundo, sin exponerse a la desintegración. La fijeza, en cambio, en su estructura, limitará o ampliará sus posibilidades.

El cuerpo efectuará sus operaciones objetales con mayor o menor acierto. En el primer caso habrá adaptación, en el segundo, inadaptación.

El siquismo puede negar lo objetal, puede negar el mundo, del cual tiene noción a través de los sentidos; si quiere puede negarlo; puede negarse a sí mismo incluso. O puede crear disfunciones en el comportamiento frente al objeto. Todo eso puede hacerlo el siquismo.

Cuando niega lo objetal, hablamos de comportamiento ensimismado. Este comportamiento surge como reacción frente al mundo percibido como estímulo irritante. Los sentidos externos tienden a desconectarse, reforzándose el trabajo del circuito **cenestésico**. Los mecanismos y contenidos propios de ese nivel de trabajo de la conciencia son proyectados luego sobre el mundo, cuando el individuo, presionado por sus sistemas de placer y dolor, retoma su contacto con el medio.

Cuando se niega lo síquico interno en cambio, hablamos de comportamiento alterado.

.....

## 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 15: Teoría general de operativa

(Ver al final: Anexo 1)

.....

## 1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 16: Teoría general de la práctica transferencial

Un segundo punto, pero que tiene que ver con los sentidos, es esto de las fallas orgánicas internas. Si nuestro sujeto tiene un exceso de tensión arterial, para dar un ejemplo, nos va a dar registro interno. Y cuando nos hable de que las paredes lo oprimen y de que las cosas se le vienen encima, nosotros vamos a suponer conflicto psicológico y en realidad, estos son datos que nos están dando los sentidos internos que están detectando esa tensión arterial, o sea falla orgánica. De manera que lo primero que debemos tener, es los datos en torno al estado de los sentidos, y al decir eso englobamos muchas cosas más.

Esto lo podemos observar en el sujeto, a veces, a si es que preferimos que el sujeto nos cuente ese punto. Así que en lugar de andar preocupándonos por su biografía, y en lugar de andarnos preocupando por problemas de niñez y acerca de cosas que le pasaron, tan terribles y tan graves, nos interesa mucho más ver qué sucede con sus ojos, sus oídos, su olfato, su gusto, su tacto, su **cenestesia** en general, su estado orgánico general; eso nos importa mucho más que los conflictos biográficos, para tomar contacto.

Bien. Para comenzar a trabajar necesitamos que el sujeto maneje convenientemente las técnicas de relax. Si el sujeto no maneja convenientemente las técnicas de relax, entonces no empezamos a trabajar, ¿por qué? porque está muscularmente tenso y eso nos va a dar señal interna que vamos a traducir incorrectamente como conflicto psicológico biográfico deformado, por ejemplo. Y nuestro sujeto no ha sabido relajarse, y nosotros sabemos cómo relajarnos, y además debemos volver sobre estas técnicas y manejarlas bien. Nuestro sujeto debe comenzar por relajarse correctamente. Estamos hablando de la eliminación de los datos sensoriales en general, y estos son datos sensoriales que están presionando mucho, tensiones musculares. Resulta que nuestro amigo está colocado ahora en una silla sumamente incómoda; éstas son ya cosas de sentido común.

Le pedimos entonces que respire profundamente, durante unos cuantos minutos; le pedimos que experimente la sensación de caída dentro de un registro **cenestésico** difundido general. Debe detectar por tanto, las sensaciones del intracuerpo. No mucho más problema.

Así es que el sujeto se ha puesto en una cierta posición; se le ha pedido que se relaje, que se afloje, que vaya cayendo; que registre su **cenestesia** general. Ese solo hecho, hace ya que el sujeto vaya cayendo el nivel de conciencia. Ahí comienza el trabajo de la

transferencia en cuanto tal. Por consiguiente, saltemos ahora ese trabajo, y vayamos al final.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 17: Formas de trabajo: Rélox - Catarsis - Transferencias**

Habíamos dicho, entonces, que una vez obtenida esta relajación muscular externa -que es muy simple, que no requiere mucha ciencia-, si se quería profundizar en ella, comenzábamos a atender a los ojos, en cuanto a registro **cenestésico** de los mismos, en su parte interna. Alegorizando esto, diríamos que tendíamos a ver los ojos desde adentro. Esto de ver los ojos desde adentro, es sentir los ojos muscularmente y hacer un registro más interno del ojo.

Y una vez lograda esa conexión con ese sentido, pero en su parte muscular, en su parte interna, una vez logrado esto, entonces comenzábamos a registrar la **cenestesia** interna en general pero bajando desde los ojos a todo el tronco, por dentro.

Y de esta manera entonces, por el hecho de ir concentrándonos en la propia **cenestesia**, por el hecho de ir interiorizando nuestros registros, comenzábamos a experimentar soltura de nuestras tensiones internas. Y no es que estuviéramos pensando en que debíamos soltarnos por dentro, no, ya vamos en una línea que queda copresente, sabemos que estamos haciendo, nos estamos relajando. Si nos hemos preocupado por relajar los músculos externos y ahora nos preocupamos por sentir por dentro, casi automáticamente sigue esta actitud de rélox, aunque uno no se esté diciendo, “debo relajarme por dentro”; tal cosa no funciona. Simplemente se registra ese tono **cenestésico**; se va bajando y se va experimentando esta distensión. Desde luego, las tensiones profundas no son tan sencillas de distender, pero de todas maneras vamos ayudando con estos procedimientos, a que esto se produzca; y no queremos mucho más, sino lograr una buena preparación en estos estados.

Uno de los indicadores más interesantes del dominio de un buen sistema de rélox, es por ejemplo: que al confrontar situaciones más o menos angustiosas o tensas en que vive uno y que impiden dormir por ejemplo, estas situaciones de insomnio, como le llaman algunos, estos insomnios, confrontados con esta forma de trabajo de rélox, esos insomnios desaparezcan velozmente.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 17: Formas de trabajo: Rélox - Catarsis – Transferencias (Las Máquinas)**

¿Saben ustedes de donde salieron los planos del siquismo?, ¿las llamadas por nosotros, máquinas? Las máquinas, que son suertes de planos de tránsito del siquismo, no provienen de la estratósfera, como saben bien, estas máquinas provienen de los registros



**cenestésicos** de los sujetos que al examinarlas de un modo particular, se formalizaron luego externamente...

...Si ustedes comprenden esto que sale en un recorrido interno, luego no les va a costar mucho trabajo comprender cómo algunos estudiosos de estos temas, para facilitar las cosas y comprenderlas mejor, luego han estirado algunas partes, han simetrizado todo esto, le han dado geométricidad para mejor estudiarlo, y ha salido de esto un tipo de máquina a la cual llamamos por ejemplo, árbol. ¿De dónde creen ustedes que ha salido ese árbol? De los propios registros **cenestésicos** de la gente que luego al estudiarlos ha tratado de entender mejor y ha puesto acá arriba una corona y le ha llamado Kether; y ¿dónde puede ir una corona, sino arriba de una cabeza?, y cosas semejantes. Y si ha colocado acá un planeta, al cual le ha llamado sol, claro, lo ha ubicado prácticamente a nivel de plexo solar, ¿dónde lo va a ubicar si no? Y si ha hablado de la vitalidad, o del sexo y todo aquello, ¿dónde los ha ubicado?, en el nivel que les corresponde.

Fíjense lo que han hecho algunos antiguos, claro, para aquellas épocas estaba bastante bien. Algunos antiguos por ejemplo, llegaron a tomar el cuerpo humano y colocaron en la parte alta del cuerpo humano a tauro, en la parte baja del cuerpo humano colocaron a piscis. Eso hacían aquellos especies de astrólogos, sicólogos de sus momentos. Y entonces, claro, colocaban a tauro con su fuerza en el cuello, y colocaban a cáncer hacia abajo con sus pinzas, siguiendo prácticamente el esófago y los pulmones; ¿lo colocaban dónde?, en ese nivel claro está. Y así siguiendo hasta escorpio, y mucho más abajo, iban detectando sus registros **cenestésicos** y encontrando una equivalencia interesante. Las cosas han sido interpretadas muy incorrectamente en esta materia.

Nosotros conocemos esto de los registros **cenestésicos** del intracuerpo; la imagen que le corresponde en la pantalla de representación a este intracuerpo, en esta suerte de pantalla vemos los trazados que va haciendo el sujeto, y entonces comprendemos que este trazado tiene una determinada forma, que luego a esta forma la podemos estirar, podemos hacer numerosos trabajos con ellos, hacer geometría o matemáticas, perfecto, pero eso ya no es el trazado interno, eso es una abstracción, eso es un esquema que nosotros hemos sacado de los registros del sujeto, y lo hemos puesto afuera.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 18: Consecuencias de los estudios y trabajos de operativa.**

En determinadas condiciones de tensión, y en determinadas condiciones climáticas -todas ellas movidas por el registro de los fenómenos del mundo externo-, en determinadas condiciones en que estos registros se hacen muy intensos, podríamos decir, en momentos en que se acentúan determinadas crisis económicas, políticas, sociales, etc, la conciencia tanto individual como colectiva, registra determinados tipos de tensiones internas y de climas internos. Y entonces, en esos momentos, es muy proclive a alterar determinados fenómenos de representación, y colocar, por ejemplo, en los niveles bajos y

oscuros a fenómenos de tensión interna que, como fenómenos dolorosos que son, pueden ser lanzados proyectivamente al mundo. Y así pues nos encontramos, en épocas de desequilibrio, con que lo negro está asociado, por ejemplo, a los negros. Y lo blanco está asociado a la salvación, y está asociado a personas blancas.

De tal manera que no solo estos fenómenos extraños, que se proyectan sobre el mundo, tienen que ver con situaciones económicas o políticas o sociales, sino que esas situaciones son las que generan tensiones y las que generan registros **cenestésicos** de un determinado tipo, a partir del cual se proyectan numerosos fenómenos sobre el mundo.

Debemos ser cuidadosos en la apreciación de estos fenómenos, porque tienen enormes consecuencias. Y debemos comprender que, si es válido para todos los seres humanos, esto de las oscuridades en la medida en que se desciende en el espacio de representación, y las claridades en la medida en que se asciende -esto en cuanto al espacio, es válido-, pero no es válido que en las zonas altas y luminosas las personas, por ejemplo, que aparecen allí, sean de determinadas características raciales o morfológicas. Tiene mucha importancia y ustedes habrán podido enterarse, por lo que ha sucedido en la historia, que se asocia a lo oscuro, a lo informe, a lo difuso, a lo sospechoso, a lo demoníaco, etc. etc, a determinados aspectos que se supone corresponden a las zonas bajas.

Para nosotros no tiene esto una importancia inmediata muy considerable, pero si sirve para explicar algunos fenómenos de interés...

...

... Son sin duda los ensueños los que van determinando conductas y valoraciones según venimos explicando desde hace muchos años. Porque tales ensueños son traducción de **cenestesia** interna, que a su vez es cotejada con el aporte sensorial externo en una situación dada.

No es de extrañar entonces que un paisaje interno o un personaje interno domina a un siquismo individual o colectivo, en un momento dado, de acuerdo a la fuerza del impulso que lo nutre y durante el tiempo que permanece la fijación del impulso.

Hay individuos y a veces conjuntos humanos guiados por un paisaje interno, o un personaje o ser interno. Aunque a este ser no se lo vea; bueno, este ser aparecerá entonces en su bandera y será un animal de ciertas características, por ejemplo. Y detrás de esa bandera habrá conductas, y será un factor de cohesión colectiva. Y esto durante un largo tiempo, porque el impulso interno que da vida a estos fenómenos puede ser prolongado. A veces el siquismo individual o colectivo puede permanecer fijado a esos paisajes y seres, aun cuando el impulso motivador externo haya desaparecido. Pero de todos modos ha quedado en memoria, relacionando a numerosos registros **cenestésicos** evocantes y que se hacen presentes cuando las tensiones externas sueltan esos mecanismos.

Y de otro modo, tales imágenes están aquietadas, tales imágenes no se manifiestan, todo está en calma. Pero basta que se susciten esos impulsos externos que motivan esos registros internos que a la vez traducen esas imágenes, para que salten conductas que irrumpen en el mundo de un modo a veces razonable, de un modo a veces no tan razonable.

.....

### **1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 20: La muerte (continuación)**

Un poco lo que sucede con la conciencia emocionada y cualquier tipo de objeto. Cuando la conciencia está tomada, está alucinada, por cierto estadio interno, se le terminan atribuyendo intenciones a los mismos objetos. Esto no existe, sin embargo la conciencia emocionada lo registra como verdadero y cree que una columna, por ejemplo, tiene especial significación y especial intención.

Este tipo de alucinación no visual sino alucinación **cenestésica** -que también la hay- parte de imágenes, como parten también otros fenómenos perceptuales; así también determinados objetos desatan cadenas de imagen no solo visual, sino imagen auditiva, gustativa, táctil, etc., como hemos visto, y también de imagen interna, de imagen **cenestésica**.

No es extraño pues registrar la propia actividad del intracuerpo, la propia actividad interna, no es extraño registrar a estas imágenes **cenestésicas** también afuera de uno mismo; así como sucede con las alucinaciones visuales, las alucinaciones auditivas, también hay alucinaciones de la proyección de otro tipo de representación. Representaciones profundas, de tipo **cenestésico** que son, después de todo, esas imágenes esas representaciones **cenestésicas**, las que le dan a uno registro de las actividades del propio cuerpo, de aquello que le parece a uno que en los objetos está bien, de aquello que a uno le parece que en los objetos está mal. Son estas imágenes internas las que le dan a uno también estos registros y que movilizan actividades.

En el caso de la conciencia emocionada a los objetos se los considera alucinatoriamente dotados de un sentido, poniendo un sentido, teniendo una actividad y una intención que esos objetos no tienen. No es una forma alucinatoria desde el punto de vista de la representación visual, pero si es una forma alucinatoria desde el punto de vista de la representación **cenestésica**. Y así pues, todas las formas de conciencia mágica y todas las formas de alteración de la conciencia, tienen que ver con estas alucinaciones, proyección de imágenes internas hacia los objetos, comprobando el sujeto en cuestión que estos objetos tienen especiales intenciones, que estos objetos tienen especiales actividades, que no responden sino a las intenciones y a las actividades del propio sujeto.

Pero en lugar, este sujeto, de creer que son sus propias actividades, ahora cree que son las actividades de los objetos. Esto es sumamente interesante y esto nos hace reconsiderar, como de costumbre, aquello de que las imágenes no son sólo visuales sino

que cada sentido tiene su sistema de imágenes y también cada sentido se ilusiona y también cada sentido se alucina.

Estas formas de alucinación de los registros internos y de proyección de estos registros sobre el mundo, esto, es lo que en otras ocasiones hemos llamado conciencia mágica, conciencia emocionada, etc.

¿Qué pasa entonces, cuando veo mi propia imagen muerta en mi representación visual?. Ahí está mi imagen y esta imagen, visualmente puedo comprobarlo, allá está en donde me veo quieto. Pero ¿qué pasa conmigo mal cual me veo quieto en esa imagen? Pasa que no puedo imaginármelo muerto sin registro de actividades, sino que, por lo contrario, lo veo a ese objeto que en este caso soy yo, alucinadamente desde el punto de vista de la proyección de esos registros **cenestésicos**.

Si las cosas fueran correctas podría verme a mí mismo sin registrar ninguna actividad. Sin embargo me conmociono, sin embargo me asusto, sin embargo tengo registros en este momento sobre lo que estoy viendo allá, porque creo que eso que estoy viendo allá tiene, de algún modo, un tipo de actividad; registra esa imagen, eso que me imagino, algún tipo de actividad.

Y cuando pienso que voy a estar muerto y quieto, allá adelante, pienso que de algún modo voy a registrar algún tipo de actividad; el tipo de actividad que estoy registrando ahora. Eso, no es verdadero. Y sin embargo es lo que pasa.

.....

### **1978 Canarias 1978. Conferencia del 29 de setiembre**

Nosotros en principios muy generales, hemos dado los registros de la acción válida. Hay un Principio mayor, el Principio mayor de todos, aquél que dice: "Trata a los demás como quieres que te traten a ti". Este Principio no es cosa nueva. Este Principio tiene milenios. Ha aguantado el paso del tiempo, en distintas regiones, en distintas culturas. Es un Principio universalmente válido. Se ha formulado de distintas maneras, este Principio. Se lo ha considerado por el aspecto negativo, por ejemplo, diciendo algo así como: "No hagas a otros lo que no quiere que te hagan a ti". Es otro enfoque de la misma idea. O bien se ha dicho: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Es otro enfoque. Claro, no es exactamente lo mismo que decir: "Trata a los demás como quieres que te traten". Y está bien, y desde antiguo se ha hablado de este Principio. Es el más grande de los Principios morales. Es el más grande de los Principios de la acción válida.

Pero ¿cómo quiero que me traten a mí? Porque se da por sentado de que será bueno tratar a los demás como uno quisiera que lo traten a uno mismo. Y ¿cómo quiero yo que me traten a mí mismo? Tendré que responder a eso diciendo que si me tratan de un modo me hacen mal y si me tratan de otro me hacen bien. Tendré que responder acerca de lo bueno y de lo malo. Tendré que volver a la eterna rueda de definir la acción válida, según una u otra teoría, según una u otra religión. Para mí será buena una cosa, para otra

persona será mala la misma cosa. Y no faltará alguno que tratará muy mal a otros, aplicando el mismo Principio, (risas); porque sucede que a él le gusta que lo traten mal, (risas). La mente humana es muy compleja, (risas).

Está muy bien este Principio que habla así del tratamiento del otro, según lo bueno para uno, pero estará mejor saber que es lo bueno para uno. Así las cosas, nos interesa ir a la base de la acción válida, y la base de la acción válida está en el registro que se obtiene de ella.

Yo digo: "tratar a los demás como quiero que me traten" ¿Y esto por qué, a su vez? Habrá algún mecanismo en uno, habrá alguna forma en el funcionamiento de la mente, que crea problemas en uno cuando uno trata mal a los otros. Y ¿cómo puede ser ese funcionamiento? Si yo veo a alguien en muy mala condición, o veo a alguien de pronto que sufre un corte, o una herida, algo resuena en mí. ¿Cómo puede resonar en mí algo que le está sucediendo al otro? ¡Es casi mágico! Sucede que alguien sufre un accidente y experimentó casi físicamente el registro del accidente en otro. Ustedes son estudiosos de estos fenómenos, y ustedes saben bien que a toda percepción corresponde una imagen, y ustedes saben bien que las imágenes son portadoras de carga. Y ustedes saben que unas imágenes pueden tensar ciertos puntos, otras imágenes pueden distenderlos. Si a toda percepción va correspondiendo una representación y, de esa representación se tiene a su vez registro, es decir, una nueva sensación, entonces no es tan difícil de entender el mecanismo, no es tan difícil esto de que al percibir un fenómeno, y al tener la imagen interna de ese fenómeno, y al movilizarse esta imagen, tenga a su vez una sensación en distintas partes de mi cuerpo o de mí intracuerpo que se han movilizadas por acción de la imagen anterior.

Entonces, claro que me siento identificado cuando alguien sufre un corte. Me siento identificado cuando alguien sufre un corte, porque a la percepción visual de tal fenómeno, le corresponde un disparo de imagen visual, y correlativamente un disparo de numerosas imágenes de tipo **cenestésicas** y táctiles, de las cuales además tengo una toma interna que da sensación, y que termina provocando en mí el registro del corte del otro. No será bueno que trate yo a los demás de mala manera, no sólo porque tengo el mismo tipo de registro del sufrimiento del otro, y ahí ya hay algo interesante, sino también porque al hacer un tipo de actividad u otra, tengo registro de lo que hago.

Estoy hablando de un segundo circuito. Una cosa es el primer circuito que corresponde a la percepción, representación, nueva toma de la representación y sensación interna. Y otra cosa es el segundo circuito, que tiene que ver con la acción, y que significa algo así como esto: que a toda acción que lanzo hacia el mundo, de esa acción tengo también registro interno.

.....

## 1978 Canarias 1978 Conferencia del 03 de octubre

... La reunión semanal de todos modos, se haga respetando eso de que haya gente que se para, que se sienta, o uno que dice algo y los otros responden, o bien no responden verbalizando sino mentalmente. De todas maneras se haga de un modo u otro y según circunstancias, cada reunión semanal está estructurada en cuatro partes fundamentales.

Hay una primera parte que pudiéramos llamar de relax. Otra de meditación. Otra de experiencia de paz. Otra de pedido. Y otra de sugerencias que se dan. Algunos tienen algún problema por ejemplo, gentes que han trabajado con cursos de distensión y todo aquello, no saben cómo integrar una reunión de este tipo. Y es muy simple porque en el curso de distensión la gente ha aprendido a hacer relax, es decir: aflojo mi cuerpo, mi corazón y mi mente y todo aquello, todo el mundo puede comprender muy bien que se trata de relax externo, interno y mental, es una forma sintética de decirlo. Cuando imagino una esfera transparente que bajando, etc... Bueno esto también se ha hecho en el curso y se conoce como experiencia de paz. Así que una persona que haya hecho esos trabajos en distensión, puede perfectamente comprender que esa reunión semanal, es un poco lo que se ha hecho en el curso, solo que sintéticamente. La meditación sobre el principio se explica, es bueno largar un principio y buscar al final del folletito ese principio y qué explicación se puede dar. En esto de las explicaciones se puede dar bastante más extenso que lo que presenta el folleto. Hay gente que tiene mucha riqueza expositiva y no tiene por qué limitarse a la explicación del folleto. A lo mejor hay gente que puede organizar explicaciones mucho más amplias, mucho más adecuadas a las reuniones. Ustedes saben que también hay por ahí como pequeños cuentos, que sirven para ilustrar muy bien un principio. De manera que la explicación del principio, puede tener bastante amplitud para la gente que guía esa reunión. En cuanto a la experiencia de paz, esto de la imagen visual que se usa, puede no ser visual, casi un diez por ciento de la población no tiene imágenes visuales. Está bien, se habla de una esfera transparente y todo aquello. Hay por lo menos tres problemas: gente que no visualiza, gentes que visualizan, pero lógicamente, al descender en su espacio de representación se les va desapareciendo la representación visual, y gente por último que, que pueden trabajar con una representación visual pero no la ligan a un registro **cenestésico**.

Entonces aunque se hable de una representación visual, también se puede trabajar con una sensación interna. Importa qué, para el caso, uno emplace una esfera visualizada en el intracuerpo o uno trabaje con un registro **cenestésico** que de todos modos se amplía y al ampliarse en la representación interna, de todos modos, va produciendo una distensión profunda, que es lo que se pretende. Entonces no parece mucho problema esto de apoyarse en imágenes visuales o en imágenes **cenestésicas**, el registro es interno aunque no haya tal esfera. Así que con el relax no hay mucho problema, con la meditación de un principio, si se lo explica a este principio mejor, con la experiencia de paz tampoco hay mucho problema y si hay problemas en cambio con el pedido.

En el pedido se trabaja con imágenes. Las imágenes, ustedes saben, son portadoras de cargas, las portaciones de cargas van a los centros de actividad de manera que los pedidos apoyándose en imágenes es obvio que dinamizan a la acción. Al final del folleto se habla de, como puede trabajarse con determinadas imágenes. Si ustedes han trabajado bien en operativa, y han trabajado bien en autotransferencia, la cosa es fácil de comprender. Así es que para los más especializados en trabajo en operativa, el trabajo en autotransferencia hace comprender muy bien todos estos procesos de imágenes. Para los que no ha llegado todavía a esos trabajos, de todas maneras para ellos no es difícil comprender, que se puede trabajar con ciertas referencias fijas de imagen. Referencias fijas, es decir, no cualquier imagen, sino una imagen que tenga para uno especial encaje emotivo. Esto del encaje es importante. De no tener encaje emotivo suficiente, da la sensación de artificialidad, de cosa prefabricada, no, no moviliza. Por tanto se apela a imágenes que de por sí tienen resonancia, se explica muy bien esto, pero refresquémoslo un poco. Muchas personas, a ver si son ustedes mismos esas personas, muchas personas en situaciones difíciles de su vida, situaciones de duda, por ejemplo, se han encontrado como, no solo como meditando su problema internamente, sino también como hablando este problema como si fuera con otra persona. Algunos lo hacen con algún familiar, incluso con algún familiar que ya murió, su mamá, su papá, algún profesor que tuvieron en la infancia. Si se fijan bien, muchos de ustedes van a encontrar eso, una especie de diálogo interno. Otros van más allá, este diálogo lo llevan afuera y se les encuentra hablando solos, así como uno canturrea cuando se baña por ejemplo, o cuando está haciendo cierto trabajo rítmico lo va acompañando con ciertas imágenes auditivas o de verbalización, ¿no es cierto? Bueno, pues a veces cuando uno tiene algún problema establece una suerte de diálogo. A veces no sabe con quién establece ese diálogo, no tiene una representación visual, pero registra una especie de compañía interna. Aquí pasa lo mismo que con la experiencia de paz. No importa que se trate de una esfera transparente o se trate de un registro **cenestésico**, para el caso son imágenes útiles. En ese caso, en el caso de esos guías de los cuales estamos empezando a hablar, poco importa que uno visualice a una determinada persona o a una determinada entidad. En algunos casos uno puede establecer casi diálogos auditivos, manejarse con sonidos, y en otros uno puede trabajar con una suerte de presencia, como registro casi **cenestésico**. Esas presencias que sienten las personas asustadizas en la noche, cuando están durmiendo por ejemplo, sienten que hay alguien... no, no hay nadie, no importa, son esos registros **cenestésicos** externalizados, casi alucinaciones **cenestésicas**, proyecciones internas. Bueno ese mecanismo está, empíricamente se da y ustedes lo conocen. Esas son suertes de registros de presencias, bueno muy bien, hagámoslo positivos, aprovechemos esos mecanismos, en vez de estar esas presencias que asustan a las gentes, utilicemos esas imágenes para sentirse más bien acompañado. Así que cuando están asustados de noche, trabajen con la otra imagen y esta se encargará sola de sacar a la otra de la habitación: Es mágico todo. Cuando estén solos por ejemplo, hagan un llamado interno y van a ver que algo les responde, son imágenes, no son entidades separadas. De manera que pueden sentirse acompañados, o si están muy débiles o confusos, pueden también sacar de ustedes mismos fuerza: De dónde sacan esa fuerza.

La sacan de las imágenes, por qué, porque las imágenes, saben cómo extraer fuerza psicológica y además dirigirla. Esto no tiene nada de extraño. Pero claro, hablando ya de guías y todo eso, la cosa puede parecer un poco extraña.

Pero a ver, otemos. Si queremos dar esta posibilidad de trabajo a gente no especializada, bueno, tenemos que optar, o esta gente para poder hacer algo estudia y trabaja durante años con cosas complicadas, o bien toma imágenes simples y útiles, sin conocer muy bien la mecánica, pero pone esas imágenes a su servicio. ¿Opten? Una de dos, ustedes conocen esos mecanismos, está bien, saben cómo trabajan, como funciona todo eso.

.....

### **1980 Seminarios Europeos. Madrid. Día primero, 3 de noviembre de 1980**

Segunda postura: como hemos dicho, no se basa en experiencias internas intransferibles sino en un sistema teórico mayor que las explica; así por ejemplo, la Fuerza es una abreacción motriz que se produce catárticamente en determinadas condiciones experimentales como en el caso del gran pasaje, también empíricamente, la han podido liberar gentes sin conocimiento de su mecánica, atribuyendo sus manifestaciones a entidades cuya existencia no puede probarse. Se admite el fenómeno pero no la interpretación que esta postura califica de indemostrable en el caso de las interpretaciones místicas.

En cuanto al doble; no se trata de la exteriorización del alma de los antiguos, sino del espacio de representación que se configura en la sumatoria, de los impulsos **cenestésicos** y que duplica como representación la percepción del propio cuerpo. En caso de probarse la existencia de los fenómenos paranormales; no se tratará de proyecciones del doble en sentido místico sino de fenómenos de percepción, de acción a distancia, producidos por variaciones en el tiempo y en el espacio del espacio de representación. La luz interior a su vez, la luz interior, a su vez, acompaña a los objetos mentales emplazados en los espacios altos de representación, así como la oscuridad corresponde a los bajos espacios de representación, esto debido a tres factores cuando menos: 1.- La proximidad o alejamiento a la zona del espacio que se corresponde duplicadamente con los centros de visión ocular 2.- A fenómenos de memoria asociados con la luz en lo alto y la oscuridad en lo bajo 3.- A la sobrecarga de contenidos fijados que al liberarse por un proceso transferencial, reorientan la energía síquica en la dirección de los altos espacios próximos a los centros oculares, produciéndose un fenómeno mecánico de luz y numerosas concomitancias de acomodación síquica.

.....



## 1988 Libro Contribuciones al Pensamiento. Psicología de la Imagen

Capítulo I. El problema del espacio en el estudio de los fenómenos de conciencia. 2.- Distinciones entre sensación, percepción e imagen.

Provisionalmente, entenderemos a la sensación como el registro que se obtiene al detectar un estímulo proveniente del medio externo o interno y que hace variar el tono de trabajo del sentido afectado. Pero el estudio de la sensación debe ir más lejos cuando comprobamos que hay sensaciones que acompañan a los actos del pensar, del recordar, del apereibir, etc. En todos los casos, se produce una variación del tono de trabajo de algún sentido, o de un conjunto de sentidos, (como ocurre en la **cenestesia**), pero es claro que no se “siente” del pensar en la misma forma y modo que se “siente” de un objeto externo. Y, entonces, la sensación aparece como una estructuración que efectúa la conciencia en su quehacer sintético, pero que es analizada arbitrariamente para describir su fuente originaria, para describir el sentido del cual parte su impulso.

En cuanto a la percepción, se han dado de ella diversas definiciones como la que sigue: “Acto de darse cuenta de los objetos externos, sus cualidades o relaciones, que sigue directamente a los procesos sensoriales, a diferencia de la memoria o de otros procesos mentales”.

Por nuestra parte, entenderemos a la percepción como una estructuración de sensaciones efectuadas por la conciencia refiriéndose a un sentido, o a varios sentidos.

Y en lo que hace a la imagen, se ha ensayado este tipo de caracterización: “Elemento de la experiencia suscitado centralmente y que posee todos los atributos de la sensación”.

Preferimos entender a la imagen como a una re-presentación estructurada y formalizada de las sensaciones o percepciones que provienen o han provenido del medio externo o interno.

La imagen pues, no es “copia” sino síntesis, intención y, por tanto, tampoco es mera pasividad de la conciencia.

...

...Capítulo II. Ubicación de lo representado en la espacialidad del representar.

1.- Diferentes tipos de percepción y representación.

Los psicólogos de todas las épocas han articulado largos listados en torno a las sensaciones y percepciones y, actualmente, al descubrirse nuevos receptores nerviosos, se ha comenzado a hablar de termorreceptores, barorreceptores, detectores de acidez y alcalinidad internos, etc.

A las sensaciones correspondientes a los sentidos externos, agregaremos aquellas que corresponden a sentidos difusos como las kinestésicas (de movimiento y posicionamiento corporal) y las **cenestésicas** (registro general del intracuerpo y de temperatura, dolor, etc., que aún explicadas en términos de sentido táctil interno, no pueden reducirse a él).

Para nuestras explicaciones es suficiente con lo anotado más arriba, sin pretender por esto agotar los posibles registros que corresponden a los sentidos externos e internos y a las múltiples combinaciones perceptuales entre unos y otros. Importa, entonces, establecer un paralelismo entre representaciones y percepciones clasificadas genéricamente como “internas” o “externas”.

.....

### **1989 Presentación del libro “Experiencias Guiadas”. Madrid 03-11-89**

Debemos agregar ahora algunas consideraciones con respecto al tipo de imágenes usadas, porque da la impresión que las descripciones cuentan con un fuerte componente visual y sucede que una buena parte de la población trabaja habitualmente con un tipo de representación auditiva o kinestésica o **cenestésica**, o en todo caso mixta. Sobre este particular, quisiera leer algunos párrafos extraídos de una de mis producciones más recientes, del libro “Sicología de la imagen”. Allí se dice esto:

“Los psicólogos de todas las épocas han articulado largos listados en torno a las sensaciones y percepciones y, actualmente, al descubrirse nuevos receptores nerviosos, se ha comenzado a hablar de termorreceptores, barorreceptores, detectores de acidez y alcalinidad internos, etc. A las sensaciones correspondientes a los sentidos externos, agregaremos aquellas que corresponden a sentidos difusos como las kinestésicas (del movimiento y posicionamiento corporal) y las **cenestésicas** (registro general del intracuerpo y de temperatura, dolor, etc., que aún explicadas en términos de sentido táctil interno no pueden reducirse a él).

Para nuestras explicaciones es suficiente con lo anotado más arriba, sin pretender por esto agotar los posibles registros que corresponden a los sentidos internos y a las múltiples combinaciones perceptuales entre unos y otros. Importa entonces, establecer un paralelismo entre representaciones y percepciones clasificadas genéricamente como “internas” y “externas”. Es desafortunado que se haya limitado tan frecuentemente la representación a las imágenes visuales y además, que la espacialidad esté referida casi siempre a lo visual, cuando las percepciones y representaciones auditivas denotan también a las fuentes de estímulos localizadas en algún “lugar”, así como ocurre con las táctiles, olfatorias, gustativas y, desde luego, con las referidas a la posición del cuerpo y los fenómenos del intracuerpo.

Ya desde 1943 se había observado en laboratorio que distintos individuos propendían a otro tipo de imágenes no visuales. Esto llevó a G. Walter en 1967 a formular una clasificación en tipos imaginativos de distinta predominancia. Independientemente de lo

acertado de esa presentación, comenzó a abrirse paso entre los psicólogos la idea de que el reconocimiento del propio cuerpo en el espacio o el recuerdo de un objeto, muchas veces no tomaba por base a la imagen visual. Es más, empezó a considerarse con más seriedad el caso de sujetos perfectamente normales, que describían su “ceguera” en cuanto a representación visual. Ya no se trataba a partir de estas comprobaciones, de considerar a las imágenes visuales como núcleo del sistema de representación, arrojando a otras formas imaginativas al basurero de la “desintegración eidética” o al campo de la literatura en la que idiotas y retardados dicen cosas como uno de los personajes de “Sonido y la Furia” de Faulkner: ‘Yo no podía ver, pero mis manos veían, y podía oír que iba anocheciendo, y mis manos veían la pantufla pero yo no la podía ver, pero mis manos podían ver la pantufla, y allí estaba arrodillado, oyendo cómo anochecía’.

Siguiendo pues con nuestro estudio sobre las experiencias guiadas, convengamos en que aún expuestas con predominancia visual, cualquier persona puede adaptar a ellas su sistema de representación. Por otra parte, no faltan aquellas en las que claramente se trabaja sobre otro tipo de imagen...

...

... Pero en las experiencias, las imágenes no solamente están emplazadas adelante del sujeto o a su alrededor sino en su interior. Es conveniente aquí reconocer que en determinados sueños, el durmiente se ve a sí mismo en escena entre otros objetos, es decir que su mirada es “externa”. Pero también ocurre que, a veces, el soñante ve la escena desde sí mismo, casi como en vigilia. Su mirada se hace interna. En la representación cotidiana, ahora mismo, vemos las cosas externas como “externas”, es decir que nuestra mirada está “atrás” de un límite **cenestésico** táctil dado por el registro de los propios ojos y de la cara y cabeza.

De este modo puedo cerrar los ojos y representar lo que antes vi. Sin embargo lo experimento como “afuera” aunque lo esté mirando no afuera como en la percepción, sino en realidad “adentro” de mi espacio de representación. De todas maneras, mi mirada está separada del objeto: lo veo afuera de mí aunque lo represente, por así decir, “adentro de mi cabeza”.

Cuando en la experiencia del niño, me veo a mi mismo cuando era pequeño, veo en realidad al niño desde el registro mío actual en el cual me reconozco. Es decir, veo al niño afuera mío, desde mi mirada interna actual. Ahora bien, el niño (que soy yo antes), me habla ahora de una injusticia que le hicieron y, para saber de qué se trata hago un esfuerzo para recordar (yo actual, no el niño que veo) aquello que me pasó cuando era niño (ese-que-soy-yo-antes). Cuando hago esto, mi mirada va “adentro” mío, a mi propio recuerdo y el niño que veo está afuera de la dirección de mi recuerdo. De manera que al encontrarme a mí mismo en una escena infantil, ¿de qué manera me reconozco verdaderamente como yo mismo? Sin duda que con una mirada externa a mí, pero interna con referencia a la externalidad, en este caso, del niño del parque de diversiones.

Esto plantea interesantes cuestiones, pero para allanar el tema digamos que, en general, puedo hablar de representaciones puestas como “afuera” y de otras puestas como “adentro”, recordando que a esto del “afuera” y del “adentro”, simplemente lo estamos considerando desde la diferencia que pone el límite **cenestésico**-táctil de ojos, cara y cabeza. Comprendido esto, veamos algunos ejemplos de diferencias en los emplazamientos de las miradas y las escenas.

En la experiencia llamada “El deshollinador”, se dice: “Pasado un tiempo, el deshollinador se levanta y toma un objeto alargado, ligeramente curvo. Se pone enfrente mío y dice: '¡abra la boca!' Le obedezco. Luego siento que me introduce esa especie de larga pinza que me llega hasta el estómago. Sin embargo, advierto que puedo tolerarla... De pronto grita: '¡lo atrapé!' y comienza a retirar el objeto poco a poco. Al principio creo que me desgarró algo, pero luego siento que se produce en mí una sensación placentera como si desde las entrañas y los pulmones se fuera desprendiendo algo que estuvo malignamente adherido durante mucho tiempo”.

Aquí está claro que estamos trabajando con registros **cenestésicos**, imágenes del intracuerpo, pero cuando lo imaginado “afuera” (al igual que lo percibido “afuera” en la vida cotidiana), produce acciones en el intracuerpo, el tipo de modificación de escena y mirada sigue la mecánica que vimos en el relato del niño, solamente que lo imaginado como “afuera” no es como el niño visualmente considerado sino que en el “afuera” pongo una suerte de registro **cenestésico**, no en cuanto que siento algo en mi interior o que ahora ese sentir está afuera de mi cuerpo, sino en tanto lo sentido en mi interior es externo a mi mirada (o a un nuevo registro **cenestésico** que se internaliza más aún). Sin este mecanismo, de cambio en la posición y perspectiva de la mirada y la escena no serían viables a numerosos fenómenos de la vida diaria. ¿Cómo sería posible que un objeto externo me produjera repugnancia por el sólo hecho de mirarlo? ¿Cómo podría “sentir” ese horror por el corte sufrido en la piel del otro? ¿Cómo podría solidarizarme con el dolor humano y con el sufrimiento y el placer de los demás?

.....

**1990 Conferencia sobre el libro "Contribuciones al Pensamiento". Realizada en el teatro San Martín - Buenos Aires, 04 de octubre de 1990.**

Se hacen algunas referencias breves. No se incluye...

.....

**1996 Apuntes conversaciones con el Coordinador. Mendoza, 16 y 17 Abril 1996**

4.- La Imagen y la Idea

El sistema piensa globalmente pero opera puntualmente. Hoy se piensa puntualmente. Desde lo particular. Es un pensamiento analítico. Lo que engancha a la gente es lo puntual, aunque sepamos que la problemática es global. Las ideas deben traducirse en

imágenes. Las abstracciones no movilizan. La función de la idea no es mover, en cambio las imágenes tienen esa función. Si no traduces una idea en imagen, no se mueve nada. Al ser testimonial te estás manejando con imágenes, kinestésicas y cenestésicas y el otro al escucharte dice por ejemplo “que seguridad”. Lo que le traduces son imágenes no solo visuales. Las imágenes también son auditivas, kinestésicas. Lo testimonial transmite imágenes. Si tu le transmites a alguien una idea puede estar muy de acuerdo y ¿con eso qué? Eso no lo moviliza. Las ideas convertidas en imágenes llevan carga. Las ideas cumplen con otras funciones como enseñar, transmitir, ordenar, etc.

Hay que estudiar con mucho cuidado el slogan porque sintetiza muy bien la onda. El slogan es un tema complejo. Que se traduzca en imágenes cenestésicas. Cualquier idea, que se pueda convertir en imagen. Que mueva casi cenestésicamente. ..

...

...No te confíes que el equipo político los va a sacar, para sacar los slogans, preguntarle a los nuestros, ojalá a los más jovencitos. Sea cual sea la idea, tiene que convertirse en imagen. Debe mover. No es un tema político, es estrictamente comunicacional. Una clave de la campaña es el mensaje.

.....

## **2000 El Libro De La Comunidad. Silo. Roma. Julio 2000**

IX. Experiencia guiada El Minero.

El hombrecillo de la mina es un gnomo, personaje de las profundidades muy difundido en leyendas y cuentos europeos. Según está tratado en esta Experiencia, el gnomo es una alegoría de los impulsos **cenestésicos** viscerales traducidos a imagen visual.

.....

## **Libro Apuntes de Psicología. Psicología I**

A. Sentidos

Los sentidos tienen por función recibir y suministrar datos a la conciencia y a la memoria, siendo organizados de distinta manera según necesidades y tendencias del psiquismo.

El aparato de sentidos encuentra su origen en un tacto primitivo que progresivamente se ha ido especializando. Se puede diferenciar entre sentidos externos, según detecten información del medio externo, y sentidos internos, según capten información del interior del cuerpo. De acuerdo a su tipo de actividad pueden ordenarse como: sentidos químicos (gusto y olfato); sentidos mecánicos (el tacto propiamente dicho y los sentidos internos de **cenestesia** y kinestesia) y los sentidos físicos (oído y vista). En los sentidos internos, el **cenestésico** proporciona la información del intracuerpo; hay quimioceptores, termocceptores, barocceptores y otros; también la detección del dolor juega un papel

importante. El trabajo de los centros es detectado **cenestésicamente**, como así también los distintos niveles del trabajo de la conciencia. En vigilia, la información **cenestésica** tiene un mínimo de registros por cuanto es el momento de los sentidos externos y todo el psiquismo está moviéndose en relación con ese mundo externo. Cuando la vigilia disminuye en su potencial, la **cenestesia** aumenta la emisión de impulsos, de los que se tiene un registro deformado, actuando como materia prima para las traducciones que se harán en semisueño y sueño. El sentido kinestésico suministra datos del movimiento y de la postura corporal, del equilibrio y desequilibrio físico...

...

### ... **Cenestesia**

Mecánica. Algunas variaciones del medio interno, son recogidas por un conjunto de receptores nerviosos denominados "interoceptores". La información psíquica que proporcionan, normalmente se registra de un modo distorsionado (deformación y traducción de impulsos). Ahora bien, estos organúsculos (receptores) están relacionados con puntos de coordinación vegetativa automática (hipotálamo, tálamo y bulbo raquídeo), interviniendo básicamente en los ajustes respiratorios, cardiovasculares, de temperatura e incitando al cuerpo en general a satisfacer sus necesidades mediante traducciones de "hambre" (diferencia arteriovenosa en la glucosa sanguínea), "sed" (presión osmótica del plasma) y "dolor". El dolor visceral como el somático profundo, inicia la contracción refleja de los músculos esqueléticos cercanos y estas contracciones a su vez generan dolor, formándose un círculo vicioso. Por otra parte, frecuentemente la excitación de una víscera produce dolor, no en ella sino en alguna otra estructura que puede estar a distancia. Este dolor "referido" tiene numerosas variantes o formas de irradiación. Las variaciones en la economía del sexo, son también registradas **cenestésicamente**.

Vía nerviosa y localización. Las fibras nerviosas sensitivas alcanzan el sistema nervioso central a través de vías simpáticas y parasimpáticas. La zona cortical de recepción, abarca prácticamente todo el arquicortex (corteza límbica) y parte del paleocortex, manteniendo conexiones especializadas con otras áreas. La teoría de la convergencia, trata de explicar el caso del "dolor referido" antes citado: existe convergencia de fibras aferentes viscerales y somáticas que actúan sobre las mismas neuronas espinotalámicas. Por cuanto el dolor somático es más común y ha "grabado" la citada vía, los impulsos provenientes de áreas viscerales son "proyectados" sobre áreas somáticas. En síntesis, se tratará de un error de interpretación de la señal.

.....

## Libro Apuntes de Psicología. Psicología II

El centro vegetativo es la base del psiquismo en el que se activan los instintos de conservación individual y de la especie y que excitados por señales correspondientes de dolor y placer se movilizan en defensa y expansión de la estructura total. De tales instintos no tengo registro sino por determinadas señales. Tales instintos se manifiestan fuertemente en el momento en que se compromete una parte o la totalidad de la estructura. También el centro vegetativo se moviliza por imágenes, pero imágenes de registro **cenestésico**. Y estas imágenes vienen promovidas por el estado de sueño o de fatiga, por ejemplo. Se tiene registro **cenestésico** de este estado, se tiene registro **cenestésico** de lo que luego se va a convertir en sensación de hambre; se tiene registro del reflejo del sexo. El registro **cenestésico** aumenta en caso de enfermedad, pero también en caso de ausencia de sensaciones externas. Este centro da respuestas compensadoras, equilibradoras, a esos impulsos **cenestésicos** que van llegando de distintas partes de la estructura. Aun cuando la señal sensorial vaya al centro vegetativo y dé respuesta, esa señal puede actuar también sobre la memoria y de memoria llegar a coordinación y tener conciencia de esas señales. Pero no es la conciencia de esas señales la que moviliza la respuesta del centro vegetativo.

El centro sexual es el colector y distribuidor energético principal que opera por concentración y difusión alternadas, con aptitud para movilizar la energía en forma localizada o en forma difundida. Su trabajo es voluntario y también involuntario. Y pasa un poco como con el centro vegetativo, del cual a su vez es una especialización, la especialización más inmediata. La tensión en este centro da fuertes registros **cenestésicos** y desde él se distribuye la energía al resto de los centros. La disminución de la tensión en el centro sexual se produce por descargas propias de este centro, por descargas a través de los demás centros y por transmisión de señal a la conciencia que la convierte en imagen. También puede coleccionar tensiones del cuerpo y de los otros centros ya que está fuertemente ligado al aparato vegetativo, el cual toma las señales de todos los impulsos **cenestésicos**. La estructura vegetativo-sexual, es la base a partir de la cual se organizan todos los centros y, por tanto, todo el sistema de respuestas. Y esto es así porque aquellos están ligados directamente a los instintos de conservación individual y de conservación de la especie. Esta base instintiva es la que nutre el funcionamiento de todos los otros sistemas de respuesta. Fallando esta base de respuestas sobre la que se asientan los otros aparatos de respuesta, se registrarán perturbaciones en toda la cadena de respuestas.

...

...Sentidos

El aparato de sentidos encuentra su origen en un tacto primitivo que se ha ido especializando. Los sentidos químicos (gusto y olfato) trabajan con partículas que

producen ciertas transformaciones químicas y como resultado entregan el dato. El sentido mecánico (tacto) que funciona por presión y temperatura. Los sentidos internos de **cenestesia** y kinestesia, funcionan a veces químicamente y a veces mecánicamente. Se tiene el registro de lo que sucede en el intracuerpo también por presión, por temperatura y por transformaciones y reacciones químicas. A los sentidos del oído y la vista los conocemos como sentidos físicos. El oído funciona por percusión, la vista va recibiendo físicamente una acción vibratoria.

En los sentidos internos, el **cenestésico** proporciona la información del intracuerpo. Sabemos que hay numerosos organúsculos, numerosos órganos pequeños del intracuerpo, que toman muestras químicas, muestras térmicas, muestras de presión. También la detección del dolor juega un papel importante. Casi todos los sentidos, cuando llegan a un cierto punto de tolerancia nos dan un registro de dolor. Podría pensarse que hay un aparatito especializado en la detección del dolor, pero la realidad es que todos los sentidos cuando llegan a cierto límite de tolerancia nos arrojan sensaciones dolorosas. Estas sensaciones son las que inmediatamente ponen en marcha una actividad de la estructura para provocar el rechazo, la eliminación de estas sensaciones intolerables. Así que la sensación que se capta en algún sentido está inmediatamente ligada a la actividad del rechazo de lo doloroso. El trabajo de los centros es detectado **cenestésicamente**, internamente, como así también los distintos niveles de trabajo de la conciencia. También se puede experimentar la sensación de sueño, la sensación de cansancio. La **cenestesia** es un sentido sumamente importante y al cual se le ha prestado muy poca atención. El sentido interno, luego se especializa y se diferencia entre kinestesia y **cenestesia**. Cuando la vigilia baja en su nivel de trabajo, cuando baja el nivel de conciencia, este sentido interno aumenta su emisión de impulsos.

Como los sentidos están trabajando en dinámica y en estructura, todos ellos están en búsqueda, y están haciendo un barrido y produciendo un fondo de ruido en la información. Pero cuando una persona duerme y cierra los párpados, no es que desaparezca absolutamente el contacto con el mundo externo sino que baja considerablemente el fondo de ruido y al bajar la información del mundo externo aumenta relativamente la información de los sentidos internos. No podemos decir con exactitud si es que aumentan los impulsos internos cuando baja el nivel de conciencia, o es que al bajar el nivel de conciencia baja también el trabajo de los sentidos externos, pero queda en evidencia el trabajo de los sentidos internos. Al bajar el nivel de conciencia se manifiestan los impulsos del mundo interno con mayor intensidad.

Estos sentidos internos no están localizados en la cara, como casi todos los otros, ni están localizados puntualmente, ni se los puede dirigir con precisión. Ellos están invadiendo todo y suministrando sus datos sin ninguna voluntariedad de nuestra parte. Uno puede, por ejemplo, cerrar los ojos y hacer desaparecer esa percepción que estaba llegando al ojo. Uno puede dirigir el ojo en una dirección u otra, pero uno no puede hacer lo mismo con los sentidos internos. Se puede atender mejor a determinadas sensaciones internas, pero estos aparatos sensoriales internos no tienen esa movilidad y no se la



puede tapar. Así es que tienen un carácter de localización no puntual por una parte y no tienen movilidad tampoco, no se los puede dirigir como a los otros sentidos. Dentro de los sentidos internos distinguimos al sentido kinestésico, del cual decimos que suministra datos de movimientos, de posturas corporales, de equilibrio y desequilibrio físico.

Así es que acá tenemos esta suma de aparatos en dinámica, que nos van suministrando datos del mundo externo y del mundo interno. Las huellas de esta información interna y externa y también las huellas de las operaciones mismas de la conciencia en sus distintos niveles de trabajo, van a recibirse en el aparato de memoria.

La estructura psíquica (la conciencia), va a coordinar datos de los sentidos y grabaciones de memoria.

...

... Observen qué hacen cuando recuerdan: ahora quieren recordar la casa de ustedes. ¿Cómo hacen para recordar tal casa? Fíjense qué hacen. ¿No experimentan una suerte de sensación interna? Y esa sensación, antes de que surja la imagen de la casa de ustedes, esa sensación interna, ¿es una sensación de imágenes? No, es una sensación **cenestésica**. Esa sensación **cenestésica** está buscando entre distintos estados internos, el clima general que corresponde a las grabaciones de imágenes visuales de la casa de ustedes.

Y cuando ustedes van a evocar una imagen horrorosa, ¿la van a buscar entre las distintas máscaras de monstruos para encontrar la precisa, o la van a buscar en el clima que corresponde en ese nivel particular de la memoria que impresiona como horroroso? No van buscando entre imágenes, van buscando entre masas de estímulos internos que acompañan a las grabaciones dadas. Cuando la imagen es evocada finalmente por la conciencia, se está en disposición de que la imagen efectúe operaciones, provoque descargas, movilice muscularmente o movilice un aparato para que éste se ponga a trabajar con esa imagen, y entonces aparezcan operaciones intelectuales, o movilice emociones, etc. Cuando la imagen ha saltado entonces en la pantalla de representación, ya se está en disposición para actuar. Pero el sistema de evocación no trabaja entre imágenes sino que trabaja buscando entre estados. Acercándonos con todo esto a la fisiología, es como si dijéramos que no se graban imágenes visuales en las neuronas, no quedan las imágenes pequeñas, microscópicas, adentro de las neuronas. Sino que más bien hay correntadas electroquímicas que no son imágenes y cuando se produce el fenómeno de evocación, no se van buscando esas imágenes microscópicas hasta dar con ellas, sino que se van buscando niveles electroquímicos que me dan el registro que corresponde a ese nivel dentro del cual se articula posteriormente la imagen. No se evoca pues por imágenes, sino por los estados que acompañaron a la percepción sensorial de aquel momento...

...

... Cuando hablamos de imágenes, no estamos hablando solamente de las imágenes visuales. Cada sentido produce su tipo de imagen y gracias a eso se puede tener representación de fenómenos olfatorios, de fenómenos gustativos, auditivos, etcétera. Normalmente, sobre todo en este tipo de cultura y con en este tipo de educación, las imágenes están asociadas a lo visual. Pero ustedes pueden comprobar, en ustedes mismos, que pueden también representar olores, o pueden recordar voces sin que esto necesariamente dependa de la representación visual. Eso que recuerdan en cuanto a olfato, o sonido, se da en “alguna parte” de la representación. Desde luego que ustedes van a distinguir, en cuanto a ubicación del fenómeno de representación auditiva, entre el sonido que llega desde afuera y el sonido que ustedes representan o imaginan. Este último no sólo está “adentro” (y eso ya les marca un espacio de representación), sino que ese “adentro” está ubicado en algún “lugar”. Este lugar no necesariamente es visto, pero es experimentado y es sentido. Ustedes ahora están en un concierto, tienen a la orquesta adelante. Ustedes cierran los ojos, están muy atentos a lo que va pasando con los instrumentos. Ustedes escuchan a un instrumento a la izquierda. Escuchan luego a un instrumento a la derecha. Si se fijan en sus propios ojos van a ver que cuando escuchan a la izquierda, los ojos se mueven hacia la izquierda y cuando escuchan al instrumento de la derecha, los ojos se mueven hacia la derecha. De esta manera ustedes van siguiendo no exactamente a la música, sino a las fuentes productoras del sonido también con el movimiento de los ojos. De ahí infieren ustedes (en un caso más de la tonicidad), que allá donde va la atención sobre el fenómeno, aunque no sea visual, también los ojos van siguiendo a esa fuente. De tal manera que, aunque el ojo nada tenga que ver con la música y el ojo nada tenga que ver con el sonido, el ojo va siguiendo en el espacio a los estímulos que van llegando al oído. Es más, se dice de un sonido que es “alto” o que es “bajo” porque también (si observan lo que sucede con la representación de esos sonidos y observan el registro del movimiento del ojo), comprobarán que a medida que se aguzan los sonidos, el ojo tiende a moverse hacia arriba. A medida que los sonidos se hacen graves el ojo tiende a moverse hacia abajo. Aparentemente, el ojo y el oído no tienen conexión. Pero como todos los sentidos producen su representación y esta representación está dada en un espacio mental, este espacio pone un ámbito en el que se emplazan las representaciones que han provenido de distintas fuentes perceptuales. Este espacio no es sino el conjunto de representaciones internas del propio sistema **cenestésico**. De tal modo que el espacio mental es una suerte de pantalla que reproduce los impulsos de la propia **cenestesia**. Así es que todo fenómeno de percepción que llega al aparato de coordinación, se emplaza en algún punto de la pantalla de representación. Se trate de un sonido, se trate de un olor o se trate de un objeto que entra por vía visual, en todos los casos se emplaza en algún punto del espacio de representación. Este espacio no solamente tiene gradación en dos planos, sino que tiene profundidad, tiene volumen y reproduce, aproximadamente, al propio cuerpo. Se trata de un “cuerpo” de representación, o si se quiere, de un “trasfondo referencial espacial”.

...

... Aquí es necesario precisar que la “barrera” separadora del mundo “interno” y “externo” es el tacto, desdoblado correspondientemente como tacto interno y externo. Una importante ubicación de la “barrera táctil” está en el rostro que es, precisamente, donde se encuentran concentrados en poco espacio la mayor parte de los sentidos externos.

Existe pues, un sistema de gradación en el espacio de representación que permite ubicar los fenómenos desde la fuente de donde provienen y además distinguir, en alguna medida, entre el mundo de la **cenestesia** y el mundo de los sentidos externos. Gracias a que existe ese espacio de representación, un sistema de impulsos llega a conciencia y se traduce en imagen, esta imagen se traduce nuevamente disparando actividad sobre un centro y éste se activa en dirección a alguna franja y profundidad del mencionado espacio. Por otra parte, del trabajo del centro también se tiene percepción, ésta genera su imagen correspondiente y así, en un circuito de retroalimentación, se va ajustando la actividad general.

Si la representación interna se emplaza en el nivel de los fenómenos **cenestésicos**, estas imágenes que se convierten en respuestas van a movilizar fenómenos en niveles **cenestésicos**. Si la representación se dispara en las gradaciones propias de las actividades externas, entonces movilizarán centros en dirección externa. Desde luego que pueden existir numerosos errores en el emplazamiento de una imagen en un nivel de representación y entonces sería de interés contar con procedimientos que permitieran desplazar la imagen (que es la base de la respuesta) hacia el punto adecuado del espacio de representación interno.

El espacio de representación va tomando distintas características según actúe un nivel de conciencia u otro. Cuando surge un fenómeno en el espacio de representación, en vigilia, es distinto a cuando surge en el nivel de sueño. Cuando ustedes se ven a ustedes mismos en un sueño, ustedes se emplazan en algún punto del espacio de representación diferente a cuando recuerdan un fenómeno. En el primer caso se ven incluidos, como imagen, dentro de ese espacio pero se observan desde un punto de mira externo (se ven a ustedes mismos desde “afuera”). En el segundo caso, reconocen al fenómeno adentro del espacio de representación y lo observan desde ustedes mismos (o sea que su punto de mira está “afuera”, igual que en el caso anterior, pero ustedes no se ven a sí mismos desde un punto de mira externo sino que ven al objeto desde ustedes mismos como si miraran desde sus ojos, reconociendo al objeto incluido en el espacio de representación). Si ustedes tienen el punto de mira “afuera”, el espacio interno aparece como continente y la imagen de sí mismo aparece contenida dentro de ese espacio. En este caso las consecuencias de la traducción de imagen a movimiento van a ser diferentes a si ustedes están “afuera” como punto de mira y como imagen (ya que ven desde ustedes y por tanto son continentes y el objeto observado es contenido).

Lo primero sucede en los sueños. Ustedes se ven a ustedes mismos dentro del espacio de representación. ¿Qué movilizan entonces? Movilizan la imagen de ustedes mismos. Pero es bien diferente a si ustedes no se ven a ustedes mismos sino que ven al fenómeno incluido en tal espacio. Así que si bien existen explicaciones fisiológicas de la

desconexión de la motricidad que se produce en la bajada de los niveles de conciencia, desde luego que existen registros psicológicos que permiten comprender que, precisamente en los sueños, se paraliza la movilización de imágenes hacia el mundo porque el registro que el sujeto tiene de sí mismo es observado desde un punto externo y, por tanto, resulta incluido en el espacio interno. Debemos subrayar nuevamente que los registros que estamos mencionando sobre la propia imagen y el punto de observación, no necesariamente deben ser considerados como imágenes visuales. En ciegos de nacimiento y según ellos explican, no aparecen representaciones visuales y recuerdan, sin ninguna duda muy bien, fenómenos auditivos, fenómenos gustativos y de otra naturaleza. No necesitan de la imagen visual. De todas maneras, en ellos las representaciones de los otros sentidos aparecen ubicadas espacialmente.

...

... En cuanto al espacio de representación en el que se dan las imágenes provenientes de distintos sentidos, ocurren fenómenos muy interesantes. A medida que se desciende de nivel de conciencia, el espacio de representación aumenta en dimensión, se hace “volumétrico”. Esto sucede así por cuanto a medida que se desciende de nivel de conciencia disminuye el registro de los sentidos externos y aumenta el registro **cenestésico** interno. Así es que: a medida que se desciende de nivel, al aumentar el registro de las señales de todo el intracuerpo, aumenta también la traducción de la configuración de volumen del espacio mental. Este cobra dimensión y amplitud. A medida que se sube de nivel de conciencia las señales provenientes de la **cenestesia** se apagan, disminuyen y comienzan las confrontaciones con los datos de las operaciones mentales y con los datos que provienen de sentidos externos. Así es que, subida de nivel de conciencia significa “aplanamiento del espacio de representación”, falta de registro de las otras configuraciones que se hacen en los niveles más profundos.

Desde luego que el espacio de representación está actuando en plena vigilia, pero este espacio, en lugar de cobrar volumen se “aplana” marcando las diferencias en la representación de los fenómenos internos y de los fenómenos externos. De todas maneras, también tiene su profundidad. Cuando en plena vigilia me represento a un fenómeno que está detrás de mí, lo represento en una suerte de espacio mental, que en este caso incluye la parte de atrás de mi cabeza, aunque ahí no haya ojos. Como los ojos y los otros sentidos externos están emplazados en la superficie externa y anterior del cuerpo, cuando ocurre un tipo de representación como la que hemos mencionado (ver lo que está detrás de mí), tengo referencias como para marcar diferencias entre los fenómenos externos de percepción y los internos de representación. Eso no sucede cuando se desciende de nivel y se observa al fenómeno en cualquier dirección, porque los registros **cenestésicos** provienen de todas las direcciones. Y entonces, puedo verme a mi mismo como sucede en los sueños, desde afuera, como si estuviera percibiéndome desde los registros que tengo en distintas partes del espacio de representación. Al observar las representaciones en un espacio distinto al vigílico (en el nivel de sueño), tales contenidos aparecen estando afuera del observador ya que éste se encuentra (como

punto de mira) emplazado en los límites del espacio de representación haciendo de “continente” de los objetos que se representan. Pero ocurre que uno mismo (como representación) puede estar colocado dentro de ese espacio y ser observado desde los límites del continente. Desde luego que ese “uno mismo” puede ser representado de distintas maneras: como imagen visual, o como suma de registros no visuales. En el nivel vigílico se observa el mundo externo como no incluido en el espacio de representación y “uno mismo” queda identificado con el punto de mira que aparece en el otro extremo de la relación estando excluido del mundo del que provienen las percepciones, salvo en los casos alucinatorios en vigilia en los que el espacio de representación se modifica y los contenidos internos son “proyectados” al mundo externo y tomados, en consecuencia, como percepciones provenientes de los sentidos externos. Y si esto sucede es, a su vez, porque los mecanismos de reversibilidad se han bloqueado alterándose el nivel de conciencia.

...

... Destaquemos una vez más que de cada sentido brotan impulsos que se traducen luego como imágenes correspondientes, aunque tales imágenes no son visuales (salvo, por supuesto, las de la vista). Todos los sentidos hacen su disparo sensorial que se va a traducir en imagen correspondiente al sentido: imágenes auditivas, imágenes táctiles, **cenestésicas**, etc. De ese modo, los impulsos **cenestésicos** producirán imágenes, pero los fenómenos de traducción y transformación complicarán las cosas, a tal punto que aparecerán imágenes correspondientes a un sentido cuando en realidad tales imágenes han provenido de los impulsos de otro sentido. Así es que, por ejemplo, un dato **cenestésico** interno llega a conciencia y abre una vía asociativa o abstractiva, pero este dato al llegar a conciencia aparece o se configura como imagen visual cuando en realidad su fuente primera ha sido **cenestésica**. La **cenestesia** no informa con datos visuales, pero sin embargo se ha producido una traducción del impulso y ha llegado a conciencia. El dato primariamente fue **cenestésico** pero ahora aparece una representación visual, auditiva, o de otro tipo. Es muy difícil seguir al impulso en cuestión, precisamente por estas transformaciones que operan en el camino. Esto ha impedido, a gentes ocupadas en estos temas, comprender cómo es el funcionamiento del aparato psíquico, cómo es la movilidad que tiene un impulso, cómo es su transformación, cómo es su traducción y cómo su última expresión tan alejada de las condiciones que lo originaron.

El problema del dolor adquiere otra valoración al comprenderse aquello que produce dolor en un punto, que puede ser ilusoriamente transformado, traducido y experimentar nuevas deformaciones en la evocación. En cuanto al sufrimiento, no ya al dolor, valen las mismas consideraciones ya que al transformarse los impulsos en imágenes no correspondientes, se movilizarán respuestas que tampoco corresponderán a los impulsos iniciales de sufrimiento. Así es que el problema del dolor y del sufrimiento considerados simplemente como sensaciones tiene su mecánica, pero como los impulsos llegan deformados y transformados en representación, es necesario apelar al trabajo de la imaginación para comprenderlos en su totalidad.

...

... Cuando el mecanismo de traducción de impulsos aporta imágenes que se corresponden con ese clima difuso, hablamos de correspondencia de clima y tema (hay un tema que tiene correspondencia con ese clima). Entonces es muy probable que esa persona que experimenta determinado clima, diga que “se siente encerrada”, por ejemplo. Eso del “encerramiento” es un tipo de representación visual, que coincide con el registro emotivo y hay algunos más exagerados que no sólo hablan de “encerramiento”, así en general, sino que explican que se sienten encerrados en una determinada caja con tales y cuales características. Esto, en vigilia, no les es muy claro pero en cuanto disminuye un poco su nivel de conciencia, sí aparece esa caja adentro de la cual ellos se encuentran. Por supuesto, cuando los mecanismos de traducción trabajan fuerte, cuando los registros **cenestésicos** son más intensos y cuando la vía alegórica se pone en marcha, es más fácil rastrear estos fenómenos.

A veces aparecen imágenes que no se corresponden con los climas. Por último, existen casos en que se registra el clima sin imágenes. En realidad hay imagen **cenestésica** en todos los casos y el emplazamiento de esta imagen difusa general en el espacio de representación perturba las actividades de todos los centros, porque es desde ese espacio de representación desde donde las imágenes disparan su actividad hacia los centros.

A los climas se los baja de potencial por descargas catárticas, por abreacciones motrices que son manifestaciones de esa energía hacia afuera del cuerpo, pero si bien ocurre en esas ocasiones una disminución de la tensión no por ello acontece su desplazamiento, su eliminación.

Las técnicas que corresponden a la transformación y desplazamiento de climas, son las técnicas transferenciales. Su objetivo no está puesto en la bajada del potencial de una tensión interna sino en el traslado de la carga de una imagen a otra imagen.

No es completo decir que los climas se generan solamente por traducción de señales de contracciones involuntarias profundas y que tales contracciones, captadas por **cenestesia**, se transforman en imágenes difusas que ocupan el espacio de representación. Decir esto no es completo. En primer lugar, porque el registro puede ser no puntual sino general, como en el caso de las emociones violentas. Y estos estados corresponden a descargas que circulan por todo el organismo y no se refiere a la puntualidad de una tensión.

En cuanto al origen de estos fenómenos, puede estar en sentidos internos o actuar desde memoria, o actuar desde conciencia. Cuando el impulso corresponde a un fenómeno netamente corporal, **cenestesia** toma este dato y envía la señal correspondiente que aparece como imagen difusa, es decir no visualizable (como imagen **cenestésica**, no como imagen visual). **Cenestesia** entonces envía la señal correspondiente y aparece la imagen difusa, que de todas maneras se da en el espacio de representación.

Hay quienes dicen que cuando se encolerizan “ven todo rojo”, o que se modifica su espacio de representación y ven al objeto que les provoca cólera, “más pequeño”; otros dicen que lo ven “más resaltado”, etcétera. No estamos hablando del impulso localizado sino del estado difundido, emotivo, que de todos modos ha partido del registro **cenestésico** y se ha traducido en imagen **cenestésica** no visualizable. A veces tiene también traducciones visualizables, pero no es el caso. Tal emplazamiento de imagen no visualizable se da en el espacio de representación y moviliza a los centros instintivos básicamente. De todo eso que sucedió, se hace registro en memoria. Si, en cambio, el primer impulso proviene de sentidos externos y al final del circuito de impulso también se movilizan los centros instintivos, esto se graba en memoria asociado a la situación externa. Esto motiva una grabación en donde el impulso externo, el impulso que provino desde el exterior ahora queda ligado a un estado corporal interno.

Volviendo al primer caso, el de la partida de impulso interno por desarreglo vegetativo, por ejemplo. También en este caso hay grabación situacional asociada, si los sentidos externos están por su parte trabajando. Pero si eso se produjera cuando los sentidos externos no trabajan o trabajan muy levemente (como en el nivel de sueño), la grabación situacional podría referirse únicamente a datos de memoria ya que se actualizaría en ese momento, quedando a su vez en memoria al final del circuito una extraña asociación de fenómenos de un tiempo 2 (es decir, el registro **cenestésico**), con fenómenos de un tiempo 1 (es decir, el dato de memoria).

Hemos visto casos en que la partida del impulso es del intracuerpo, y se asocia a situaciones de percepción externa. Y casos del mismo impulso pero asociado a memoria porque los sentidos externos no están trabajando en ese momento. También hemos visto el caso del impulso que parte de sentidos externos y termina movilizandoregistros internos **cenestésicos**, siendo posible a partir de ese momento que la situación externa y el registro interno queden grabados en memoria.

Por su parte, memoria puede entregar impulsos y al movilizar registros desatar cadenas asociativas de imágenes (no sólo visuales sino de cualquier otro sentido, incluyendo la **cenestesia**), que a su vez despiertan nuevas entregas de datos, configurándose un estado emotivo climático pero que ahora se asocia a una nueva situación que se está percibiendo por sentidos externos.

Por último, conciencia misma en su elaboración de imágenes puede poner en marcha todo lo anterior y además agregar su propia actividad, grabándose al final en memoria situaciones externas asociadas a elementos imaginarios. De todas maneras, el encadenamiento sentidos-memoria-conciencia es indisoluble, no lineal y por supuesto estructural.

Así pues si el primer disparo es doloroso físico, la configuración final puede ser de sufrimiento moral y estar presentes allí verdaderos registros **cenestésicos** fuertemente grabados en memoria, pero asociados simplemente a la imaginación. El dolor físico, a menudo termina en sufrimiento moral articulado con elementos ilusorios pero registrables.

Este hecho nos enseña que lo ilusorio aunque no tenga existencia “real” es registrable por diversas concomitancias que tienen indudable realidad psíquica. No se explica mucho al decir de un fenómeno que es “ilusorio”, ni se explica mucho más al decir que las ilusiones se registran, como se registran las percepciones llamadas “no ilusorias”. El sufrimiento ilusorio tiene su real registro para la conciencia. Allí es donde la transferencia tiene su mejor campo de trabajo, en el sufrimiento ilusorio. Diferente es lo que sucede con los impulsos dolorosos básicos, traducidos o transformados, a los que se puede desproveer de otros componentes ilusorios sin que por ello desaparezca el dolor físico. Pero este no es tema propio de la transferencia.

Se puede disociar el encadenamiento automático del sufrimiento. A eso apunta primariamente la transferencia. Vemos a la transferencia como una de las tantas herramientas de operativa, destinada básicamente a desarticular el sufrimiento, a liberar a la conciencia de contenidos opresivos. Así como la catarsis libera cargas y produce alivios provisorios, aunque a veces necesarios, la transferencia apunta al traslado de esas cargas de un modo permanente, por lo menos en lo que hace a un problema específico dado.

Veamos ahora, algunos aspectos del funcionamiento compensatorio de los aparatos del psiquismo. Los umbrales de los distintos sentidos varían en estructura y los umbrales de sentidos internos varían compensatoriamente con respecto a los umbrales de los sentidos externos. Los fenómenos del umbral **cenestésico**, al disminuir los impulsos de los sentidos externos, entran en la percepción y comienzan a dar señal. Estamos diciendo que cuando disminuye el impulso externo, aquellos otros fenómenos internos que estaban trabajando a nivel de umbral, y que no registrábamos, aparecen de modo registrable. Por tanto, puede percibirse en la caída de nivel de conciencia el surgimiento de fenómenos del intracuerpo que en vigilia no aparecían. Al desaparecer el ruido de los sentidos externos, éstos se hacen manifiestos. En la caída de nivel aparecen los impulsos internos que dan señal a conciencia tomando canales asociativos. Cuando se despierta esta vía asociativa los fenómenos de traducción operan con gran fuerza.

...

... Veamos qué sucede con el espacio de representación y los fenómenos que a partir de él se disparan.

Imagino una línea horizontal delante de mis ojos. Cierro los ojos, ¿dónde la imagino? Bueno, la imagino adelante y afuera. Imagino ahora a mi estómago, ¿dónde lo imagino? Abajo y adentro. Imagino ahora aquella línea en el lugar en que se encuentra el estómago y esto me crea un problema de ubicación. Imagino ahora el estómago adelante y afuera y esto también me crea un problema de ubicación. Cuando imagino el estómago abajo y adentro, no sólo imagino el estómago sino que tengo un registro **cenestésico** del mismo y esto es un segundo componente de la representación. Ahora puedo imaginar el estómago adelante, arriba y afuera, pero no tengo el mismo registro **cenestésico**. De modo que cuando la imagen se emplaza en el lugar que corresponde, tiene el componente



**cenestésico** de registro, que nos da una referencia importante. Si ustedes hacen un pequeño esfuerzo, van a poder imaginar también el estómago arriba y afuera. ¿Pero cómo lo van a imaginar? Tal vez como un dibujo, como lo han visto en los libros. Pero si lo imaginan en cambio abajo y adentro, ¿lo imaginan como qué?, ¿cómo el dibujo? De ninguna manera. ¿Tienen una imagen visual? De ninguna manera. Podrían tenerla asociada por el fenómeno de traducción, pero ¿qué es eso de imaginarlo en el espacio de representación, abajo y adentro? Es trabajar con otro tipo de imagen, con una imagen **cenestésica**.

Así es que según se emplace la imagen en el espacio de representación en un punto o en otro y con un nivel de profundidad u otro nivel de profundidad, no sólo se tiene el registro de tal imagen sino la representación **cenestésica** que corresponde a tal espacio y a tal profundidad. Cuando los objetos emplazados en el espacio de representación están observados “desde el fondo” de ese espacio, decimos que estamos trabajando con la articulación vigílica. Es decir, vemos los fenómenos externos a nosotros (o llamados “externos” a nosotros), como afuera de nuestra cabeza.

Yo ahora puedo imaginar objetos lejanos que están afuera de mi cabeza. ¿Desde dónde registro estas imágenes? Desde adentro de mi cabeza, esa es la sensación que tengo. Sin embargo, no digo que estos objetos estén adentro de mi cabeza. Si ahora a este objeto que imagino afuera lo coloco imaginariamente adentro de mi cabeza, tengo un registro **cenestésico**, aparte de esa imagen que he emplazado en el interior de mi cabeza.

Según el nivel de profundidad en el espacio de representación, llegamos a tener un tipo de registro externo, o un tipo de registro **cenestésico**. Esto tiene bastante importancia para comprender el fenómeno transferencial posterior.

...

**No se incluyen otras referencias que aparecen en Psicología II.**

**Texto similar en Canarias 1976**

.....

No se incluyen referencias que aparecen en Psicología III

.....

No se incluyen referencias que aparecen en Psicología IV

.....

## **2000 Drummond 2. Reunión grupo de amigos de Drummond, 28, 29 y 30 de enero de 2000. Día 1**

Negro: ...entonces hablábamos de lo que pasaba en cámara de silencio., aparecen muchas cosas, esto es interesante si se relaciona con los niveles de trabajo de la conciencia, porque si estamos hablando de **cenestésias** en los estados de semi-sueño o en los estados de sueño, que es donde las imágenes adquieren su máximo poder sugestivo, más que en vigilia, ya que las imágenes no adquieren el poder sugestivo de esos otros niveles, sugestivos en el sentido de que se imponen a la conciencia casi alucinatoriamente, cuando uno va trabajando en distintos niveles de conciencia en sentido descendente estas imágenes empiezan a ocupar el control de la conciencia, ese es uno de los puntos de nuestro interés, en los sueños la cosa es clara, pusimos un ejemplo, yo podía en vigilia imaginar que esta manguera con la que estoy regando el jardín convertirla en serpiente, ok., puedo imaginarlo en vigilia, si esa conversión de imagen se produce cuando estoy soñando, me parece que el poder sugestivo de esa imagen va a ser mucho más grande, voy a empezar a asustarme, me van a empezar a pasar cosas, voy a tener taquicardia, se va acelerar mi pulso, etc., por estar con esa serpiente en mis manos que no estoy imaginando a nivel de vigilia sino a nivel de sueño profundo., es decir, que conforme el nivel en que trabajen las imágenes, también su poder sugestivo aumenta o disminuye, se impone o no al foco atencional, al foco de la conciencia., eso tiene mucha importancia.

.....

## **2000 Drummond III - 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2000**

### Capítulo XII. Los descubrimientos.

Se explica que la Fuerza puede ser orientada por un esfuerzo consciente. Que puede conducirse la Fuerza, al punto del real despertar. Que por "punto" se entiende a la ubicación de una imagen en un lugar específico del espacio de representación y no en un lugar cualquiera.

Habrá que emplazar correctamente las imágenes porque ya sabemos que si las imágenes están emplazadas mal en el espacio de representación, no actuarán, pero si están correctamente emplazadas, en la profundidad que le corresponden, pegarán y darán sus resultados.

La "trazadora" no es la que mueve al cuerpo. Esa es la imagen visual. En general, no pueden mover al cuerpo las imágenes que corresponden a los sentidos externos. No puede mover al cuerpo la imagen visual, la auditiva, la táctil, la gustativa, la olfatoria. Pueden mover al cuerpo únicamente las imágenes internas, las que están conectadas con las vísceras y las que están conectadas con los nervios, las que están conectadas con los

músculos, es decir profundamente, **cenestésicas** y kinestésicas, desde ahí se mueve la máquina.

.....

## **2000 Resumen Drummond IV - 9, 10 y 11 de Junio de 2000**

Lectura del capítulo VII. Presencia de la Fuerza. (El día quinto).

Nos estamos refiriendo al circuito nervioso. No estamos hablando del circuito humoral, ni de la sangre, ni del hormonal, donde distintos disparos que se hacen con sustancias, ese es circuito químico, no obstante, de haber disparos muy veloces como los adrenalínicos, que circulan y rápidamente uno recibe el impacto. Sin embargo, la velocidad del impulso nervioso es mayor, experimentalmente se puede registrar. Se están mencionando dos circuitos en el cuerpo, un circuito químico, donde hay sustancias y que tienen su velocidad y un circuito eléctrico por darle un nombre, que es el que tiene que ver con las terminaciones nerviosas, ese tiene una velocidad muy grande y según el nivel de actividad puede hacerse muy veloz, estamos hablando de ese circuito.

También se hace mención a ciertos plexos donde hay mucha imbricación nerviosa, como puede pasar con el plexo solar y que se activa poderosamente en los momentos de actividad motriz. También uno reconoce, como localizado en la cabeza el pensar o cuando uno está calculando o tratando de recordar. Uno siente a nivel de todos los plexos, pero si uno tuviera que decir donde se desarrolla esa actividad, diría que en la cabeza, del mismo modo que ciertas emociones, sobre todo las más fuertes, tienen que ver con el plexo cardíaco. Uno reconoce en esas emociones cuando la respiración acompaña el movimiento del corazón, pero uno reconoce en el plexo cardíaco, ese paquete de fibras nerviosas que envuelven a ese órgano, a ese músculo del corazón, una fuerte actividad ligada al trabajo de las emociones

Por eso es que desde muy antiguo se ha asociado esos puntos a ese peculiar trabajo de la conciencia, el trabajo de las emociones ha sido ligado a ciertos puntos del cuerpo, se ha creído que en esos puntos se originan las emociones, se creía y en algunos lugares se sigue creyendo, que en el corazón se generan las emociones, eso en cierta cultura. En otras culturas por ejemplo en la egipcia, las emociones no salen del corazón, salen del hígado. A la muerte del sujeto, el faraón u otro cualquiera, lo vaciaban y pesaban sus distintos órganos; al pesar los órganos pesaban el producto de las emociones, el producto de los pensamientos, y veían en el peso de los órganos ya algo, los sacerdotes más experimentados veían el peso de las acciones. Y después cuando se vaciaba el cadáver, todos esos órganos que se pesaban se colocaban en una vasijitas, en recipientes. La extracción de los órganos era asunto de especialistas, hay que ver como sacaban y que bien hecho, el cerebro de los sujetos por las narices, experiencia de cientos de años, quedaban vaciados por dentro, por supuesto que quedaban esas vísceras ridículas, el estómago, que no era muy interesante, pero vísceras como el corazón, el hígado, los riñones, los órganos sexuales, eran de suma importancia, el cerebro, todo eso iba a las

vasijitas, y se reunían todas cuando se había hecho el arduo proceso de momificación. Al sujeto le metían adentro una cantidad de productos conservantes y por fuera otro lío, y tenían el cuerpo en maceración setenta días, cuando terminaban todo el proceso y lo metían en su tumba junto a las vasijitas.

Claro, el doble reconocía la existencia de esos órganos, el problema era cuando el peso de esos órganos, el peso de las malas acciones tiraba para abajo, andaba mal el asunto, ellos hablaban del peso de las malas acciones, estaba ligado a las vísceras, pero había que saber interpretarlo, era tema de especialistas. Acá se trataba de ver que pasa con el sujeto y que ha pasado con él. Todo eso está en las vísceras, interesante punto de vista. La biografía del sujeto está en esas vísceras que ellos pesan y estudian, con eso se construye el Libro de la Vida. Si es capaz de independizarse de las acciones toma hacia el sol. Es muy interesante eso que de las acciones o la biografía, termina ligado al cuerpo, es como decir; de acuerdo a las cosas que has hecho y a tus registros **cenestésicos**, todo tu sistema de tensiones, tus emociones negativas están en la memoria.

Esa visión de las acciones y el cuerpo, las acciones de las personas ligadas al cuerpo, no sólo en los circuitos de memoria, en los circuitos del sistema nervioso superior, sino también su sistema de tensiones, ése es un vinagre, ese otro un ácido, y ese que dulce es, toda esa cosa **cenestésica** gustativa está ligada, comportamientos ligados a cuestiones corporales, así que había mucho cuidado e investigación del tema de los procesos internos ligados a las cuestiones viscerales, digamos a la **cenestesia**, todo en esa época estaba muy lejos del conocimiento científico, pero las percepciones fundamentales de los procesos psicológicos eran ahí como en otros lugares muy avanzados, ellos sabían que había una relación entre procesos mentales y cuestiones viscerales, no hablaban de la **cenestesia**, pero sabían...

...

... Bueno, estamos en el capítulo 7, y estamos hablando del tema del movimiento de la energía, y estamos hablando de como en ciertas culturas esos niveles de conciencia y esos estados de conciencia se van moviendo en distintos lugares del cuerpo, se van reflejando en distintos lugares, y no pretendemos de ninguna manera que se produzca en esos puntos, son registros, se los siente, de ahí a generalizar y decir que ahí se generan, que la motricidad se genera en el plexo motriz, o que las emociones se generan en el plexo cardíaco, es un exceso que no es así de ningún modo, pero sí se siente fuertemente ahí. Hay una relación muy clara entre estado de ánimo y cuerpo, e indicadores en el cuerpo de los estados de ánimo, eso sí en definitiva, la **cenestesia** y los trabajos de la conciencia van juntos, no hay trabajo de conciencia que no tenga un correlato en la **cenestesia**. Aún en los trabajos más elevados o superiores de la mente, ahí hay **cenestesia** de esos registros. Los cálculos matemáticos que no tienen nada que ver con el cuerpo, que son cosa totalmente desvinculada, no es así, el registro que uno tiene cuando dice 2 más 2 son 5, ése no, ése registro es **cenestésico**, se puede encontrar una solución o un rechazo a esa falsa solución, porque el registro no es psicológico, en el aire, sino en la **cenestesia**. Ni hablar de las imágenes, todas las

imágenes que te hacen llevar el ojo a la derecha o a la izquierda, subir la mirada o bajarla, todo eso es **cenestesia**, el gran detector del trabajo mental es la **cenestesia**, es un sentido que detecta los trabajos del intracuerpo, un sentido generalizado con algunos puntos especializados: los baroceptores, detectores de presión, los termoceptores, detectores de temperatura y así hay montones de detectores, es un órgano que está extendido a todo lo largo de la parte interna del cuerpo, así como el tacto está extendido en toda la parte externa del cuerpo, la **cenestesia** es el equivalente al tacto interno, es muy interesante para nosotros ese sentido, te da noción de tu existencia, sabes dónde estás, adonde vas, de dónde vienes, tienes alguna referencia de lo que luego vas a terminar creyendo que es tu Yo. De ahí sacas los registros, da señal de las cosas que van pasando y eso se convierte en imágenes. Crees cosas y ves cosas que en realidad son traducciones de lo que está pasando en ése sistema interno, así que ese es un tema muy importante y admite muchos desarrollos...

...

... Respecto de si para movilizar la imagen **cenestésica**, que es la que mueve internamente, se requiere la imagen trazadora, la visual, para que la cosa de desanude y se arregle adentro, la imagen visual no te va a servir para nada. ¿Cómo puedo mover un registro interno adecuado, como puede hacer el tipo que ha perdido el habla por un shock y se imagina que ahora mueve el aparato de fonación y que las cuerdas vocales vibran y todo aquello? Nada, no funciona, él ha metido la imagen visual, por ahí se empieza, pero para que eso empiece a moverse, ¿cómo le explicamos a él que tiene que meter la imagen **cenestésica** correspondiente? No tiene cómo. Por lo tanto así como por un shock quedó desconectado, con otro shock, con otro fenómeno de fe, o con otro tipo de acción lo volvemos a hacer que tome contacto interno con su aparato de fonación, pero no es porque él emplace una imagen visual adentro de las cuerdas vocales. No es así, esos registros **cenestésicos** no son visuales, trabajan otras cosas. No es una cosa de todos los días tampoco, uno se sorprende cuando ocurre algo así, no es tan frecuente, pero son cosas que ocurren y después de un sueño el sujeto restableció en él el habla. Habían pasado varios años, se fue a dormir y tuvo un sueño especial. Al otro día se despertó sobresaltado y habló, se curó en el sueño...

...

... Sí, hay un manejo posible de la energía y hay ciertos puntos corporales que nos permiten manejar esa energía. Eso es un lío, no es una cosa sencilla ni ocasional, sino que se va logrando con mucho trabajo. Todo eso te puede crear muchos problemas, desórdenes energéticos fuertes.

Alguno comentó que ha tenido una experiencia donde se ubica el punto de observación más atrás de los ojos. Eso es así, ¡pero hay que contar con un caudal de energía para poder pegar en eso! Acá suspendemos la conversación. Sí, es así, es de la visión punto interno, se siente casi físicamente, no es atrás de la cabeza, es corrido hacia atrás de los globos oculares. Es experimentable y no sabes como llegar a golpear ahí de nuevo. Eso

es registrable, hay una concomitancia física, no quiere decir que sea físico, como en las expresiones emotivas, no es que se produzca ahí, es que ahí se experimentan, son concomitantes, a una emoción corresponde un golpe en el corazón y corresponde una modificación de la forma respiratoria, pero no es que esa forma respiratoria y ese golpe en el corazón sean el origen de las emociones, sino un proceso mental en el que tal cosa te emocionó y se vio ahí. También sucede en esos otros fenómenos donde se golpetea en esos puntos tan singulares, pero esos puntos no producen esos fenómenos, sino que se registran ahí...

Es un registro **cenestésico**, si habláramos de un estado superior de conciencia, tendríamos concomitancias físicas, a ese estado superior de conciencia le correspondería por ejemplo, golpear en determinados puntos del sistema nervioso, la mirada estaría ubicada como desde atrás y estos lugares no son los que lo producen sino son una concomitancia física donde se da físicamente. Las emociones se sienten en cierto lugar, pero no se han producido en ese lugar se han producido en todo el sistema.

Si quisieras que se volviera a repetir esa experiencia tendrías que reproducir varias condiciones que estabas viviendo en ese momento. Debe haber habido condiciones y situacionales mentales tuyas, estarías en cierta atmósfera, en cierto clima de trabajo interno, en cierta cosa muy propicio para que eso se produjera. O sea, has estado en condiciones muy adecuadas para que pasara eso, entonces un empujoncito que te dio algo, alguna palabra que te dijo alguien, puso en marcha eso que estaba ahí..., eso es así, las condiciones en que has estado, si pudieras recordar en qué condiciones estabas, qué estabas sintiendo, qué pensabas, qué aspiraciones tenías en esos momentos, te acercarías más a la solución. No solo tuviste el registro de esa sensación interna sino que tuviste un registro importante de apertura de conciencia. Tuviste una percepción distinta del mundo, del espacio, de los colores y con un gran silencio interno. Es muy interesante eso, con un silencio interno, tuviste un registro muy valioso. Sí claro, eso que nos has estado describiendo es absolutamente aceptable y al alcance de todos nosotros. Para que le haya pasado eso, no ha sido simplemente porque detonó en un punto de localización nerviosa y entonces eso produjo el fenómeno, no, no, ha habido condiciones psicológicas, ha habido una ubicación mental diferente, y en un momento dado por lo que sea golpea en ese punto, como si se hubieran movilizad las emociones hubiera sentido una cosa también, pero no es eso lo que ha producido, son condiciones en que se ha estado, muy bien emplazadas. Se ubicó en un momento dado y entró sin ningún ruido interno, con mucha tranquilidad, sin impacencias...

...

...Respecto de bajar la esfera hasta ti, lo conveniente es cómo lo registra uno, lo que importa es lo que te encaja, no importa la altura, ese tema del emplazamiento de la esfera, hay distintos experimentos, muy alto, muy cerca, muy grande o muy pequeña. Haz experimentos hasta encontrar tu medida, que no es la de éste ni del otro, es la tuya, busca tu medida, quizás no has hecho distintos experimentos, deberías hacer varias pruebas hasta encontrar la que más te guste, déjala que descienda hasta que puedas

meterla en tu cabeza, y tiene que ser con cierta calma, y si la metes por el frente te pones bizco, métela de tal manera que no te produzca inconvenientes, ni cosas raras.

Hay gente que no tiene representaciones visuales, lo van sintiendo, sabemos bien eso, ahora si tuvieras que elegir entre la representación visual, elegiría por la sensación, es decir, por el registro **cenestésico** y no por la trazadora visual. Si tengo muy asociado todo, puedo basarme en una imagen, y esa imagen al ir metiéndola va convirtiéndose en sensación. Es importante que no quede desconectada la trazadora del registro, la imagen debe convertirse en sensación, si no, no podemos operar. Es una cosa de meterse, de mucha internalización, si no hay un registro **cenestésico**, nada pasará.

Cuando se tienen fuertes tensiones, se hace resistencia, la relajación es muy importante en este caso. Debes lograr tener sensaciones **cenestésicas** internas de ampliación, ése es el punto de interés. Tenemos que ir de comprensión en comprensión, de trabajos simples, medios grises, simples. Llega la esfera y cada cual con sus características, y trata de asociar esa imagen visual al registro interno de las sensaciones, por lo tanto, uno va llevando esas sensaciones tranquilo, pero va registrando el crecimiento de la esfera, una vez que ha llegado a los límites del cuerpo pasará cualquier cosa, pero ese proceso de ampliación de la esfera tiene que estar acompañado y no desvinculado de registros **cenestésicos**.

No puede quedar sometido a eso, a una cosa de imagen visual, si estás ocupado en ese tema, que la imagen se proyecte, tendrá que producirse cierta concomitancia, y no queda lugar para incluir otras personas o imágenes en esta experiencia que estamos hablando. Uno de los puntos claves es que la imagen se convierta en sensación y en expansión interna que va acompañando a cambios respiratorios y cardíacos y no estás pensando en cambiar ni tu ritmo respiratorio ni cardíaco. Estás trabajando con la imagen que se convierte en sensación y ese proceso de expansión de la sensación va produciendo cambios en el ritmo respiratorio y en el cardíaco. Estamos ocupados en eso, podemos hacer otras cosas, pero ya es otra experiencia, lo importante es no incluir nada en tu trabajo, salvo tu trabajo.

En realidad uno ubica esa imagen en el espacio de representación más atrás de los ojos, pero uno no se está preocupando mucho de eso cuando trae la esfera, uno se está preocupando en llevarla al centro del pecho y desde ahí hacer ese crecimiento de sensación.

Esa es una de las recomendaciones principales, en cuanto a que si entra como decíamos, por acá o por allá, o por los ojos, no es tan importante, y es desde el centro de la cabeza desde donde mira esta cosa, no está mirando afuera desde tus ojos, la estás mirando desde el centro de la cabeza desde atrás de los ojos...

...

... Capítulo VII. Presencia de la Fuerza.

Se mencionan dos circuitos en el cuerpo, un circuito químico y uno eléctrico, por darle un nombre y que tiene que ver con las terminaciones nerviosas. Este último es el más veloz.

También se hace mención a ciertos plexos donde hay imbricación nerviosa. Uno siente a nivel de todos ellos, se reconoce la actividad en ellos como registros. No es que se originen ahí las distintas expresiones motrices, emotivas, intelectuales y demás. A estos plexos que sí tienen existencia física, que no generan nada, son solo terminales nerviosos, los denominamos "centros" como esquemas teóricos pedagógicos.

La **cenestesia** y los trabajos de la conciencia van juntos. No hay trabajo de conciencia que no tenga un correlato en la **cenestesia**, aún en los trabajos más elevados o superiores de la mente.

Hay una relación muy clara entre los estados de ánimo y el cuerpo, así como también con las imágenes. El gran detector del trabajo mental es la **cenestesia**. Es un sentido que detecta el funcionamiento del intracuerpo y te da referencia de lo que uno termina creyendo que es su Yo.

El mal emplazamiento de la energía en el espacio de representación en ocasiones se conoce como somatizaciones. No es descartable a futuro el desarrollo de una medicina sicosomática, que permita el restablecimiento de esta energía y de su mal funcionamiento en distintas partes del cuerpo.

En los fenómenos de pases de Fuerza, imposición de manos y otros lo que se produce es una conexión a través de imágenes entre personas, se sintonizan las imágenes. El operador ayuda al otro al correcto emplazamiento de la imagen.

Las imágenes **cenestésicas** son las que mueven internamente y no la imagen visual trazadora. En los fenómenos de shocks es con otro shock o con otro fenómeno de fe o con otra acción que se restablece el correcto emplazamiento de la imagen y no es con la imagen visual que solo actúa como trazadora.

#### Capítulo VIII. Control de la Fuerza.

La externalización de la energía es totalmente posible. Es energía mental, que en la conciencia es una energía registrable sicofísica y que sale de los límites del cuerpo, del intracuerpo, del circuito sicofísico. Podríamos decir que se trata de una frecuencia vibratoria de otra intensidad, de otro tipo. Es un fenómeno distinto al fenómeno sicofísico y tampoco es la **cenestesia** externalizada. Cuando hablamos de la externalización de la energía estamos hablando del mundo de lo trascendental, de la proyección de la energía mental.

Interesa rescatar aquellas experiencias que hayamos tenido, pequeños chispazos y que la gente muchas veces no tiene en cuenta. Nos interesa mucho rescatarlas.



Si habláramos de un estado superior de conciencia tendríamos concomitancias físicas en distintos puntos del sistema nervioso y la mirada estaría como ubicada desde atrás de los ojos.

Se sostiene que no está determinado el acontecer humano y su vida, lo que le sucede y su orientación o no hacia la trascendencia. En los individuos se pueden dar circunstancias o condiciones y unos pocos o todos toman ese camino pero nadie está determinado por nada. Creas condiciones o no las creas.

En todo el trabajo de desplazamiento energético nos interesa progresar a una mayor comprensión, mayor lucidez y más iluminación, porque también desde ahí se puede llegar a los estados crepusculares. Importa la dirección que le imprimas a tu trabajo.

.....

## **2002 El Mensaje de Silo**

### **IX. Manifestaciones de la Energía**

El día séptimo.

1. Esta energía en movimiento podía “independizarse” del cuerpo manteniendo su unidad.
2. Esta energía unida era una suerte de “doble cuerpo” que correspondía a la representación **cenestésica** del propio cuerpo en el interior del espacio de representación. De la existencia de este espacio, así como de las representaciones que correspondían a las sensaciones internas del cuerpo, las ciencias que trataban sobre los fenómenos mentales no daban noticia suficiente.
3. La energía desdoblada (es decir: imaginada como “afuera” del cuerpo o “separada” de su base material), se disolvía como imagen o se representaba correctamente dependiendo de la unidad interna que tuviera quien operaba así

.....

## **2005 Charla de Silo con Mensajeros. Bomarzo 3/09/05**

(...Pregunta: Mario, nosotros estamos trabajando con algunos de los míos, no como Mensaje sino en forma paralela sobre un tema que hemos llamado Autocuración. La imagen era de poder hacer una Ceremonia en la que se ayude a las personas a caer en cuenta de la enfermedad o potencial enfermedad al interno de tu cuerpo...)

Respuesta: Si se hiciera una Ceremonia habría que tener en cuenta cómo es que las imágenes pueden actuar sobre el propio cuerpo. Porque bien sabemos que las imágenes son diferentes. Cada imagen corresponde a un sentido. Hay sentidos externos como los 5 que conocemos. Si tú pretendes con imágenes visuales actuar sobre tu intracuerpo no va

a funcionar muy bien y si llegara a funcionar bien es porque has movilizado otras imágenes a fuerza de meter la imagen visual. Entonces puedes haber producido fenómenos indirectos. Pero bien podría suceder que comprendieras el funcionamiento de los sentidos internos y de las imágenes internas que corresponden al intracuerpo. Entonces no es el caso de imaginar como en un libro de anatomía y fisiología, imaginar visualmente el punto, sino cómo puedes hacer para sentir, para tener registros **cenestésicos**, registros internos del punto interno del cuerpo que te interesa. Podría ser que movilizaras actividades internas del intracuerpo poniendo en marcha imágenes adecuadas que no serán simplemente imágenes visuales. Así que si se hiciera tal Ceremonia con las cosas que se dicen en la Ceremonia deben crearse condiciones para que la otra persona pueda ir en sus registros internos a lo que a esa persona le sucede y es en el armado de esa Ceremonia, en lo que se dice, que se puede ayudar a que vaya a su imagen. Porque en el ejemplo que me has puesto, a mí me parece posible semejante cosa pero no ha sido simplemente por una imagen visual, más bien porque otras imágenes la han acompañado. Cuando tú lo tomas en tus manos este tumor, esta enfermedad, esta cosa, cuando tú lo quemas lo haces desaparecer de un modo indirecto estás haciendo representaciones internas. Está bien, empíricamente el chamanismo funciona en base a eso. ¡Y funciona! Algunos lo harán mejor, otros peor, pero funciona.

El tema es hacer las cosas lo mejor que se pueda, qué palabras usamos para inducir a esos registros por otros canales por otras vías que no son las imágenes propias de los sentidos externos porque estamos hablando del intracuerpo, entonces no va a moverse algo adentro de tu cuerpo con las imágenes de los sentidos externos. Tiene esa lógica psicológica, tienen que ser imágenes que correspondan a la posición de esa afección. ¿Es afuera, es adentro? ¿Cómo se siente adentro? ¡Si hasta tenemos problemas con los sentidos externos para representarlos! Para re-presentar, para recordar por ejemplo, tenemos problemas con los sentidos externos. Por ejemplo, no es tan fácil imaginar o recordar olores. Algunos resultan más fáciles que otros. No es tan fácil recordar texturas. A lo mejor para algunos que tienen facilidad en ciertas percepciones como un pintor, seguro que recuerda imágenes visuales, escenas. Pero hay mucha gente que no tiene imágenes visuales. Sí, es así: por lo menos el 10% de las personas no trabaja con imágenes visuales y sin embargo sabe dónde está, y donde está ubicado su cuerpo. El sabe dónde está. Lo sabe bien.

.....

### **2005 Charla informal en La Cazadora 27-09-05 (transcripción)**

...Bueno, esto que estamos diciendo que es tan vaporoso y tan indefinido es propio del Mensaje, así funciona esto, no funciona con esquemas cuadraditos, ideológicos... porque por su misma naturaleza, porque no privilegiamos las ideas sino los registros y los registros imagínate son muy indefinidos, muy difíciles de... Claro, los registros con toda la **cenestesia** que tienen, con todos los impulsos viscerales... que los van ligando y... poca idea, poca idea; no es una fuente ideológica la del Mensaje. Entonces es una cosa muy interesante me parece pero muy indefinida, muy indefinida. Yo diría que quien quiera

claridad ideológica... ¡lejos del Mensaje! (risas) Lejos, a gran distancia, porque no es la vía, porque le está escapando, porque no es por ahí la cosa en el Mensaje. El Mensaje no nos va a dar claridad ideológica. Dirás, pero te puede dar fuerza interna, te puede dar claridad en las ideas... en tus ideas pero no en la ideología, en el armado de las ideas... fuerza en tu cuestión, por ahí se va a mover el Mensaje. Claridad ideológica, ninguna. No pidas peras al olmo. No va a andar por ahí. Así que cuando haces preguntas ideológicas a un tipo de planteo que es no ideológico ¡es una merienda de negros total! (risas)... es un diálogo entre besugos, no se entiende... no se entiende. Entonces llegas a la triste conclusión de que no se puede hablar de ninguna cosa en esta materia. Y por eso es tan escueto lo que se dice en el Mensaje. “Es que debería ser un poco más largo para...” No debería ser un poco más largo, sería peor. ¡Debería ser un poco más corto! Y si te metes a profundizar en cada una de esas frases es una catástrofe.

.....

### **2006 Charla con Silo en el bar Ramos de Buenos Aires el 27 de junio del 2006**

...(Comentamos que Maribel nos había dicho que, cuando estuvimos en Alejandría en abril, un Imán había declarado que, hasta ahora se habían permitido las imágenes dentro de las casas, pero que eso iba a terminar y tendrían que destruirlas a partir de ese momento. Le preguntamos qué pasaba cuando se suprimían las imágenes visuales).

A parte de decir con guasa, a quien preguntaba: No te has estudiado psicología IV. Dijo:

¡Qué ingenuos!, ¡como si sólo existieran imágenes visuales!, hay imágenes auditivas, táctiles, olfativas, **cenestésicas**, kinestésicas. (sí, pero cuando se intenta suprimir un sentido, ¿qué pasa con la conciencia?, preguntamos).

La conciencia no se para, busca salidas, así verán las letras de las mezquitas, son imágenes visuales, los adornos de las bóvedas, etc.

Éstos son iconoclastas, siguieron la corriente iconoclasta, los otros (cristianos) se quedaron con las imágenes

.....

### **2006 Psicología IV. Conferencia dada por Silo en Parque La Reja, Buenos Aires, a mediados de Mayo de 2006**

Debemos considerar ahora al emplazamiento del yo en los distintos niveles de conciencia. En vigilia el yo ocupa una posición central dada por la disponibilidad de la atención y de la reversibilidad. Esto varía considerablemente en el semisueño, cuando los impulsos que provienen de los sentidos externos tienden a debilitarse o fluctuar entre el mundo externo y una **cenestesia** generalizada. Durante el sueño con imágenes, el yo se internaliza. Es, por último, durante el sueño vegetativo cuando el registro del yo se esfuma. Las transformaciones de los impulsos en los ensueños vigílicos aparecen en las

secuencias de asociaciones libres con numerosas traducciones alegóricas, simbólicas y sígnicas, que conforman el especial lenguaje de imágenes de la **cenestesia**. Por cierto, nos estamos refiriendo a las secuencias imaginarias sin control, propias de las vías asociativas y no a las construcciones imaginarias que siguen un desarrollo más o menos premeditado, o a las traducciones de los impulsos canalizados en las vías abstractivas que también se manifiestan como imágenes simbólicas y sígnicas. Los impulsos, transformándose en distintos niveles, también hacen variar el registro del yo en la profundidad o superficialidad del espacio de representación. Usando una figura, podemos señalar que los fenómenos psíquicos se registran siempre entre coordenadas “espaciales” x e y, pero también con respecto a z, siendo “z” la profundidad del registro en el espacio de representación. Desde luego, el registro de cualquier fenómeno se experimenta en la tridimensionalidad del espacio de representación (en cuanto a altura vertical, lateralidad horizontal y profundidad de los impulsos, conforme mayor externalidad o mayor interioridad), cosa que podemos comprobar al apercebir o representar impulsos provenientes del mundo externo, del intracuerpo, o de la memoria.

.....

**2006 Conferencia dada en la Feria del Libro de Rosario con motivo de la publicación de Apuntes de Psicología. Editorial Eurica. 31 de Agosto de 2006**

Pero aquí no nos interesa esta ‘distancia’ entre el observador y lo observado, sino la ‘distancia’ desde el yo hacia el mundo externo y desde el yo hacia el mundo interno. Por cierto que podemos destacar matices muy sutiles en la variabilidad de las posiciones ‘espaciales’ del yo, pero acá estamos resaltando las ubicaciones diametrales del yo en cada caso mencionado. Y en esta descripción podemos decir que el yo se puede ubicar en la interioridad del espacio de representación pero en los límites táctiles kinestésicos que dan noción del mundo externo y opuestamente, en los límites táctiles **cenestésicos** que dan noción del mundo interno. En todo caso, podemos usar una figura bicóncava elástica (como límite entre mundos), que se dilata o se contrae y con ello focaliza o difumina el registro de los objetos externos e internos. La atención se dirige, más o menos intencionadamente, hacia los sentidos externos o internos en la vigilia y pierde el manejo de su dirección en el semisueño y el sueño y aún en la vigilia de los estados alterados, ya que en todos esos niveles y estados la reversibilidad es afectada por fenómenos y registros que se imponen a la conciencia. Es muy evidente que en la constitución del yo intervienen no solamente la percepción, la representación y la memoria, sino la posición de la atención en el espacio de representación.

.....

**2006 From: Dario Ergas To: Mario R. Sent: Tuesday, July 18, 2006 11:27 AM**

**Extracto respuesta de Silo a Dario**

Hola Dario.

... Es muy importante la dirección inclusiva "...hacia la nación humana universal" que permite hacer jugar libremente lo particular convergiendo hacia lo universal, que es lo que se quiere demostrar.

En cuanto a lo "profundo" que falta en la cultura latinoamericana, creo que saldrán las referencias (porque de eso se trata, de imágenes profundas que partiendo de registros **cenestésicos** puedan llegar a la emoción y la motricidad en los hechos). ¿Cuáles serán esas "imágenes profundas que, además, están dentro de un clima de dirección? Eso es lo que importa y, por cierto, no lo puede dar el folklore. Así es que eso depende de nuestro trabajo en profundidad...

Te mando un afectuoso abrazo. Negro

.....

**2006 Conversación de Silo con Enrique Nassar - Mendoza 26/11/2006**

Pregunta: ¿De dónde provienen, esas señales que el ser humano traduce?

Las señales que dan origen al mito vienen en "el equipo" con que nace el ser humano y pueden ser traducidas de muy diversas maneras, otra cosa es que las escuche y las traduzca. Esas señales vienen en "el equipo" de todos los seres humanos, escuchar o no escuchar esas señales es lo que hace la diferencia.

Pregunta: ¿A partir de qué momento de la vida se ponen en marcha esas señales?

Muy al comienzo de la vida de una persona, desde que es muy niño.

Pregunta: ¿Si todos los seres humanos traen en "su equipo" los mismos sistemas de señales porque tan diferentes traducciones?

La diferencia no está en las señales sino en la traducción que se hace de esas señales.

Pregunta: ¿Qué determina la traducción de esas señales?

Los condicionamientos de la percepción.

Pregunta: ¿Qué significa "condicionamientos de la percepción" ?

La estructura de la percepción depende del mundo que ves afuera de la piel, el mundo del espacio y del tiempo del yo.

No te confundas con que tus imágenes, pensamientos, emociones, registros son de otro mundo. Las imágenes que están en tu memoria son imágenes del mundo de afuera; los registros que experimentas en tu **cenestesia** son registros de tu interacción con ese mundo; las emociones son emociones de tu interacción con ese mundo. Los pensamientos son pensamientos con base en ese mundo.

De los espacios y tiempos de mundo interno profundo, que trasciende a este, no hay percepción.

.....

### **2008 Conversación informal con el Negro - Mendoza, 15 de enero 2008**

El guía

Este es un tema que tiene varias capas, se lo puede ver de distintas maneras. El guía puede ser también una personalidad fuerte, estos actúan como un referente frente a una necesidad colectiva, ojalá que vaya por buen camino, caso contrario tenemos un fundamentalista violento o algo así. No importa si tiene imagen o no, pero sí que tenga registro, que deje en uno la sensación de que realmente existe. Lo importante es que cumpla con la función interna, tiene que ver con la época aunque sea una representación **cenestésica** de algo que anida en uno.

.....

### **2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros**

#### 8. Retiro de la Fuerza II

22:30 En el texto del Oficio encontramos estas frases:

“Relaja plenamente tu cuerpo y aquietas la mente.... Entonces, imagina una esfera transparente y luminosa que bajando hasta ti, termina por alojarse en tu corazón. Reconocerás que la esfera comienza a transformarse en una sensación expansiva dentro de tu pecho....”

Aquí, la imagen visual de la esfera descansa dentro de nuestro corazón y comienza a transformarse de una imagen visual en una imagen **cenestésica**, una sensación que se expande. Esta transformación de un sentido en otro es importante y es lo que seguiremos con nuestra atención... esa sensación expansiva.

Lectura e intercambio: La Mirada Interna, capítulos XI, XII

.....

**2008 Apuntes de una conversación informal con Silo en la Casa Humanista. Torino, 7 de mayo 2008**

P15: Respecto a la ceremonia de bienestar, ¿cuál es la relación con la auto-curación? ¿Es posible? ¿Si es así, cómo? (Tony M.)

R15: Creo que son posibles las auto-curaciones, sobre todo con mecanismos mentales, donde las imágenes actúan. Las imágenes que imaginamos nosotros no son solamente visuales, auditivas, sino que son también **cenestésicas**. Si estamos hablando de auto-cura, no debería imaginar visivamente el punto del cuerpo con dificultad, sino que el canal adecuado debería ser el registro **cenestésico**, que tengo del punto en dificultad. Esto es sentir desde adentro ese punto, **cenestésicamente**. Puedo tratar de llegar a ese punto con el registro de bienestar, de regeneración, sobre todo con aquellos fenómenos ligados al funcionamiento de la conciencia. Por ejemplo, uno tiene un trauma y ahora es ciego. Físicamente todo funciona bien, pero él no ve más. Encuentra un santón y empieza a ver. Son fenómenos de bloqueo psicológico y es trámite actos de fe que se desbloquean. Esto es así, tiene que ver con los mecanismos de la conciencia. La auto-cura no tiene que ver con aquello que tu visualmente imaginas de ese punto, sino que tiene que ver con aquello que sientes desde adentro.

.....

**2008 mail de respuesta de Silo a Dario**

Hola Dario.

Pregunta 2: ¿En la experiencias con el Guía (en las más intensas, en esas que la respuesta “es del Guía”, o “su presencia” es evidente), ¿podrían servir como referencia de registro para comprender el tema del doble energético?

Sin duda, pueden servir como referencia de registro para comprender el tema del “doble energético”. Sin embargo, se debe ser cuidadoso para no confundir planos de interpretación. Uno de los primeros registros que se tiene de esa situación singular es que se produce una “duplicación” de uno mismo. Es una traducción de registros **cenestésicos** profundos y por ello, desde antiguo, a esos movimientos “del alma” se los ha llamado “del doble”. Es una suerte que, en ocasiones, se pueda entrar por esa comprensión del registro en el que se duplica la percepción interna, pero con el tiempo se comienza a captar que ese doble es el propio campo energético (con sus atributos) que puede comenzar a tomar características más conscientes, más “espirituales”. Ya no estamos hablando de un simple fenómeno de registro sino de una actividad energética que se puede desarrollar y que es uno de los temas más importantes para nosotros.

Te mando un muy afectuoso abrazo. Negro.

.....

### **2009 Comentarios a “El Mensaje de Silo” (librito)**

La primera experiencia, conocida como “Oficio”, es una ceremonia social que se realiza a pedido de un conjunto de personas. Los partícipes, llamados “Oficiante” y “Auxiliar”, establecen una suerte de diálogo a viva voz que permite a todos seguir una misma secuencia desde el comienzo a la conclusión. Se trata de una experiencia que utilizando algunos recursos de relajación, al poco tiempo va dando lugar a un conjunto de imágenes visuales y **cenestésicas** que, finalmente, toman el carácter de una “forma esférica” en movimiento capaz de liberar la Fuerza. En un momento, se cita un Principio o pensamiento de La Mirada Interna como tema de meditación. Finalmente, se realiza un Pedido en dirección a lo que cada cual experimenta como su “necesidad” más profunda.

.....

### **2009 Manual de Formación personal para los miembros del Movimiento Humanista**

Tema de Estudio Nº 15 Psicología Humanista (Parte II): Esquema del Psiquismo

(En base a los capítulos Psicología I y Psicología II, del libro Apuntes de Psicología.)

No se incluye

.....

## **Anexo 1**

### **Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 15: Teoría general de operativa**

Hasta ahora hemos hecho una revisión de esquemas que ustedes conocían muy bien, esquemas teóricos, desde luego. Ahora, vamos a hacer una revisión también de esquemas teóricos, pero que no se refieren a la descripción del comportamiento de los fenómenos internos, de los fenómenos síquicos, sino que se refieren a operaciones que pueden modificar determinados aspectos de este comportamiento interno.

Es decir, hasta ahora hemos hecho una revisión de teoría general del aparato síquico; ahora vamos a hacer una revisión de teoría general pero en lo que hace a actividades para modificar este comportamiento síquico.

Estamos hablando de que vamos a revisar lo que llamamos operativa, es decir, ese conjunto de técnicas que nos permite operar sobre los fenómenos. Cambia entonces el sujeto de descripción, aunque los esbozos sigan siendo teóricos.

El tema es un poco largo, pero pienso que entre hoy y mañana podemos revisarlo completamente.



Y el tema mismo tiene sus complicaciones que vamos a desentrañar, además, con las prácticas adecuadas. Estas complicaciones disminuyen a medida que se tiene registro de lo que va pasando y a medida que se va trabajando con ello. Desde luego que esto a la vez abre nuevas complicaciones, porque surgen nuevas preguntas, pero de todos modos el esquema teórico inicial queda aclarado. Luego se oscurecen otros aspectos con los sistemas mismos de práctica. Bien.

Nosotros englobamos en esta idea de operativa a diversas técnicas: técnicas que llamamos de catarsis, técnicas que llamamos de transferencias y diversas formas de auto-transferencias.

Antiguamente, nuestros amigos trabajaban con esto mismo. ¿Y cómo le llamaban a estas técnicas? Le llamaban técnicas de catarsis, le llamaban técnicas de transferencia. No creerán ustedes que la palabra catarsis la inventaran hace cincuenta años, ¿no es cierto?, y que las técnicas de transferencia son de factura reciente; desde luego que no.

Investiguen un poco en la historia y pregúntense qué se hacía en las Escuelas de Psicología cuando a una persona con problemas -problemas internos, claro, no problemas económicos, tal vez con los problemas internos que generan los problemas económicos, pero de todos modos son problemas internos-, qué hacían en las Escuelas de Psicología cuando se acercaban esas personas y entonces algunos conocedores de estas cosas les sugerían que contaran sus problemas, que explicaran sus problemas, que soltaran su lengua; y les explicaban que al soltar su lengua se iba a producir una suerte de vómito, por así llamarle, de lanzamiento hacia afuera de los problemas internos. Y que esto se iba a registrar en ellos como una especie de lavado interno.

Esto del vómito y el lavado desde luego se alegorizó bastante y no faltaron luego numerosos ignorantes de estos procedimientos que confundieron ese lavado interno con lavados externos, abluciones, bautismos y fenómenos de ese tipo.

Las catarsis, entonces, fueron conocidas desde muy antiguo y operaron estos lavados internos con técnicas más o menos precisas. Bien, esas técnicas, son muy similares a las que usamos actualmente.

En el camino hubo una cantidad de perturbación y así como en el ejemplo que les pongo del lavado, también hubo gentes que introdujeron muchas variantes, muchas variantes que no hacían al tema propiamente tal. Se trataba de producir catarsis, y no se trataba, como sucedió después, de poner intermediarios entre esa persona y otras entidades; ahí ya se iba desvirtuando notablemente esta técnica de simple descarga de contenidos opresivos.

Entonces ya esto se convirtió en un traslado de cargas de una persona a otra y de ésta a no se sabe qué entidad y así entonces se fue todo malogrando un poco; un poco.

En épocas más recientes, cuando perdió efectividad psicológica el intermediario, se volvió a hablar de la palabra catarsis, y ahora resulta que aparecía de nuevo ese señor que se

ponía en presencia del que tenía problemas y le decía nuevamente, como miles de años atrás, le decía: “vea mi amigo, suelte su lengua y explique los problemas que usted tiene”. Y entonces la gente soltaba su lengua, explicaba sus problemas y se producía una suerte de lavado. ¿Y cómo le llamaban a esta técnica?: catarsis.

Desde luego que esto también creaba un mecanismo de intermediación y así siguiendo. Es como si se tratara de los mismos personajes en distintos momentos históricos, que van retomando el mismo tipo de actividades, por cuanto el registro de esos problemas y el registro de la desaparición de esos problemas corresponde a fenómenos que están pegados en el tiempo, en el sentido de que son los mismos fenómenos que se producen en la estructura general del siquismo.

Ustedes comprenden que si a una persona se le aprietan los globos oculares, ve luz. Esta persona puede pertenecer a una latitud geográfica u otra; puede ser alguien contemporáneo o puede ser alguien que en otras épocas, hace muchos años, también se le hayan apretado los ojos y haya visto luz. Esto no responde a ninguna cosa extraordinaria, responde a cómo están armadas las cosas y como están armados los sentidos.

Así es que estas técnicas han respondido siempre al armazón interno de la maquinaria humana y no tiene mucha más complicación que esto.

La otra técnica de operativa, esta técnica de transferencia, fue llamada también por nuestros amigos, transferencia. Claro, ellos contaban con algunos recursos para trabajar de este modo. Por ejemplo, se tomaba una persona que ya había producido su catarsis, que ya conocía las técnicas menores de trabajo interno, que ya había aliviado sus tensiones menores, se trabajaba con esa persona haciéndola transitar por distintos estados internos. De tal modo que al transitar por esos estados internos, aquello, que ya no era tensión -que podía descargarse y volverse a cargar, descargarse y volverse a cargar- sino que era otro fenómeno psicológico, al transitar por esos estados internos desplazaba, transfería, los problemas.

Así es que esto de las catarsis y de las transferencias, es de factura técnica bastante lejana en el tiempo.

¿Cómo hacían estos amigos en su momento? Bien. Lo hacían, les dije, con recursos aparentemente externos. Esta persona transitaba por lugares, transitaba por recintos, y al transitar por lugares y por recintos, su representación interna iba acompañando a aquello que veían en el exterior. Seamos un poco más explícitos.

Recordarán ustedes las leyes visuales. Recordarán ustedes que al símbolo puede vérselo afuera, claro que sí. Pero si se fijan bien, el ojo sigue al símbolo porque en el interior de uno mismo hay un registro de imagen visual que acompaña a la tonicidad del ojo. De tal manera que si se pone un símbolo externo, y el ojo frente a ese símbolo hace una especie de secuencia, internamente, ahora, si se cierran los ojos, se puede seguir al símbolo y

observar, por reversibilidad del fenómeno, que el ojo también se va moviendo aunque no tenga el símbolo afuera.

Estamos hablando de una equivalencia grande, una relación estrecha, que existe entre el ojo, sea que observe el fenómeno afuera o sea que observe el fenómeno adentro.

De tal manera que cuando se hacían algunas construcciones simbólicas, a esto se lo puede ver como el interés puesto en el ojo afuera, pero también se lo puede ver como interés puesto en el ojo adentro, es decir, en la representación interna.

Desde luego, quienes no conozcan este tipo de funcionamiento, van a considerar sólo el aspecto externo del símbolo y nada más. A lo sumo podrán alegorizar de acuerdo a sus tensiones y a sus creencias y suponer que aquellos que construyeron un determinado símbolo, explicaban tal cosa o explicaban tal otra. Creer que el símbolo cumplía con esa función externa solamente, o alegorizar e interpretar aquello del modo conveniente al sistema de tensiones que ése intérprete tiene, para el caso es exactamente igual. Es decir, fuera de tema.

Y, comentábamos, cuando se hacía transitar a una persona por un determinado tipo de espacio externo, con un tipo de decoración externa, se estaba tratando de que internamente la representación fuera desplazándose, acompañando a todo aquello que como decorado, que como construcción, se ponía alrededor del sujeto.

Estos eran trabajos más avanzados. A estos trabajos les solían llamar trabajos mayores. Y a los trabajos catárticos y de otra naturaleza les llamaban en general trabajos menores, porque así es, en efecto, y así se experimenta.

Ustedes comprobarán, en los trabajos transferenciales, que si se trabaja básicamente con los canales asociativos, y estas asociaciones son guiadas de un determinado modo, entonces estas imágenes que se van asociando, no van a funcionar como asociaciones libres, que esa es la creencia de algunos recientes en esta materia. No se trata de asociaciones libres, sino de asociaciones guiadas, de asociaciones dirigidas. Pero la pregunta es, cómo puede uno dirigir tales secuencias si el canal asociativo se bloquea en cuanto la actividad vigílica pretende dirigir tales asociaciones. Ahí ya hay una paradoja síquica. En actividad vigílica, el canal asociativo se bloquea, funcionan sobre todo los mecanismos abstractivos. Por consiguiente, si yo quisiera dirigir imágenes lo único que podría hacer es dirigir una suerte de imaginación, que repite los fenómenos observados por mí cotidianamente, pero no mucho más.

Cuando yo ahora imagino que puedo salir de esta sala y tengo que subir una cierta escalera -desde el fondo de esta sala voy subiendo por la escalera y llego al plano alto y desde allí cruzo la calle y me desplazo hacia las casas que tenemos ahí yo voy siguiendo estas imágenes que son correspondientes a lo que sucede en vigilia. Pero no puedo hacer mucho más, no puedo imaginar simplemente que desde estas profundidades subo a un plano medio, que ahí me encuentro con personajes fantásticos, que estos personajes

fantásticos van haciendo un tipo de operación y otra, no puedo hacer eso si voy dirigiendo mi imaginación, desde vigilia. Es incompatible con el manejo imaginativo este otro tipo de fenómenos que se suelta.

Si por otra parte creo que se trata simplemente de soltar las imágenes para que se vayan encadenando unas con otras, tampoco hay dirección, de manera que ¿cómo soluciono este problema, de, por un lado, que las imágenes se suelten, según su tendencia, se relacionen unas con otras según su tendencia y al mismo tiempo cómo hago para que haya dirección? Problema.

Este problema de la dirección de las imágenes, precisamente, aquellos antiguos lo solucionaron con un guía, y así lo llamaron: el guía. El guía era aquél que acompañaba a quien se colocaba en esos recintos, indicándole por donde había de ir, que tipo de operaciones realizar. Y se establecían diálogos interesantes entre el sujeto en cuestión y el guía. Merced a estos diálogos, y merced a esta conducción, entonces las imágenes que iban apareciendo eran comentadas y tratadas de un modo diferente. Y no se dejaba simplemente al sujeto en un laberinto, del cual no se conocía la salida, del cual se perdía toda pista de salida. Eso parece que tenía un objetivo muy diferente al que estamos teniendo en cuenta.

En los laberintos no se trabajaba con esta idea. Acá se está trabajando siempre con la idea del guía, del mismo modo que trabajamos nosotros para solucionar esta paradoja del siquismo; aquello de que desde un nivel bajo de conciencia, sí, se sueltan imágenes, pero no puede haber conducción vigílica. Y si trabajamos en vigilia no se sueltan imágenes; entonces podemos conducir, sí claro, pero imágenes propias de la vida cotidiana. Esta paradoja la solucionamos nosotros bajando el nivel de conciencia y colocando un guía.

¿Dónde colocamos el guía? En ningún recinto, a menos que le llamemos recinto al espacio de representación interna. Pero eso ya es otra historia. Bien.

Quedan hoy numerosas construcciones de estos laboratorios de trabajo, numerosas construcciones que comienzan con un recinto, en las profundidades, a lo mejor construcciones mayores. En estos recintos que estaban muy poco iluminados se colocaba a aquél que tenía estos problemas. Pasaba allí un tiempo suficiente. Se establecían diálogos entre este señor y el guía. El guía a veces no era visto por este señor, pero de todos modos había diálogo. Permanecía ahí bastante tiempo. El lugar a veces era frío, sumamente oscuro, y en ese estado de eliminación de datos sensoriales externos, los registros internos se hacían presentes. Y entonces surgían una cantidad de alegorizaciones, una cantidad de fenómenos, que ahora eran cumplidos en la percepción visual externa cuando aparecía un señor acompañado de una luminaria, disfrazado de un modo característico.

Y entonces se establecían diálogos, ahora entre el guía y este señor disfrazado, se establecían diálogos en torno a qué significaba este señor disfrazado. Entonces le decía cosas extrañas, por ejemplo le decía: "aquí hay un umbral y yo soy el guardián del

umbral". "Ahá, aquí hay un umbral y usted es el guardián del umbral", bueno, muy bien, y ¿qué más? "Y bueno, que va a tener dificultades para ir en una dirección u otra dirección". "¿Y por qué voy a tener dificultades?" Y bueno, entonces aparecía otro disfrazado que le presentaba una cantidad de problemas, y entre disfrazados, pasajes de recinto, monstruos y toda una fauna de cosas raras, este señor, en ese estado alegórico pero con un espacio de representación que coincidía con las representaciones externas, iba transitando por distintos niveles, por distintos lugares, e iba produciendo sus transformaciones internas.

Algunos tenían más problemas que otros en una estancia que en otra estancia. Algunos tenían más problemas que otros en ciertos desplazamientos. Claro, los más gordos tenían problemas al pasar por recintos más pequeños y así también había algunos que tenían registro de dificultades mayores para pasar a ciertos ámbitos que coincidían con su sistema de tensión interna.

Entonces estos guardianes o estos guías, dialogaban en torno a los problemas, en torno a las dificultades que había para pasar a ciertos recintos. Y entonces los iban conduciendo, sin mayores dificultades; claro, se la pasaban haciendo esto, conocían muy bien el camino, así que no había problema por parte de estos guías. Explicaban que había que fijarse en ciertos escalones, que por allá se iba mejor que por el otro lado y todo esto.

Estos disfrazados, que aparecían para conducir a estos señores por esos recintos, ahora ya no son necesarios, están muy bien incorporados. A estos disfrazados los vamos a encontrar en los distintos niveles, en los distintos puntos del espacio de representación en las técnicas de transferencia.

Y ustedes saben muy bien que ahora aparecen esos mismos; aparecen con cierto tipo de disfraz, con cierto tipo de actitud y también se sigue más o menos el mismo plano que antes se seguía en construcciones externas. Y entonces vamos a encontrar allá guardianes del umbral; vamos a encontrar allá lazos, engaños, seducciones; vamos a encontrar protectores, vamos a encontrar defensores; vamos a encontrar ancianos que dan luz o que dan calor, que aumentan los fuegos, que disminuyen los fuegos; vamos a encontrar señoritas muy atractivas pero ambivalentes; vamos a encontrar distinto tipo de problemas; vamos a ver como a medida que se va trepando por esos recintos, lógicamente, se va subiendo, va entrando luz, se va aclarando la cosa, se va entendiendo mejor, y entonces, a medida que se transita por esos lugares, el espacio de representación se clarifica, se hace claro, se hace más luminoso. Y a medida que se baja hacia esas profundidades, entonces el espacio de representación se hace más oscuro y es así de simple. Si se sube más, comienzan a surgir otros tipos de alegorizaciones, alegorizaciones de lo más curiosas.

Y así subiendo y subiendo por este plano de representación interna vamos acercándonos a recintos cada vez más luminosos. Y más allá de estos recintos y por encima de todos los recintos encontramos al sol, ese sol que antes nuestros amigos ponían en las partes más altas de los recintos, en las partes más luminosas. Este sol que no tenía importancia

en sí, sino que era una representación de otro tipo de sol. Pero que, claro, todos tenemos asociado al sol con la luz. Claro, no es lo mismo la luz que imagino o la luz que veo, a esa luz que invade el espacio de representación interna cuando se transita de nivel. Pero de todos modos tienen algo familiar.

No estamos usando un lenguaje alegórico; estamos describiendo lo que sucede con las alegorías que es una cosa muy diferente. Cuando uno describe a un determinado monstruo interno, no está haciendo alegoría; uno está describiendo racionalmente lo que sucede con una alegoría, que es por cierto muy diferente.

Bien. Así es que fíjense que curioso, desde aquellos que usaban las técnicas menores, con sus sistemas de catarsis de alivio de tensiones, o aquellos otros que usaban las técnicas mayores, con sus sistemas ya no de simples descargas de alivio de tensiones, sino con sus sistemas de tránsito por distintos recintos, claro, hay diferencia. En realidad formaba todo eso parte de un mismo sistema.

No interesan los nombres con que se englobó a todo aquello y mucho menos interesa cómo, históricamente, se les ha llamado luego a ese conjunto de procedimientos. Ni tampoco interesan mucho las opiniones que se han tenido en torno a este tipo de cuestiones. Lo que si sabemos es que seguimos trabajando con las mismas operaciones, continuamos el mismo tipo de trabajo. Estos trabajos no se han interrumpido, esos trabajos continúan, como estos trabajos, desde luego, van a continuar en el futuro, dejando de lado las interpretaciones que se puedan tener en el futuro.

Bien, vamos entonces, ya habiendo considerado -porque es interesante incorporar estos contenidos que están en el pasado, rescatarlo- estos trabajos del pasado, veamos como procedemos nosotros contemporáneamente.

Ayer hablamos de los registros de las tensiones en el simple hecho del atender. Ustedes lo reconocen bien. Ustedes pueden atender con tensión o sin ella; hay diferencia. Ustedes pueden a veces soltar esta tensión y atender. Normalmente creen que cuando sueltan la tensión para atender se desinteresan del tema. No sucede así. Sucede una cosa distinta, que ustedes han asociado desde hace mucho tiempo, esta tensión con el atender y creen que atienden cuando están tensos. Pero la atención nada tiene que ver con esto.

Cuando nosotros hablamos de tensiones, no buscamos las causas de las tensiones sino sus registros. Fíjense qué manera de trabajar la nuestra.

Nosotros no estamos buscando qué cosas motivan estas tensiones, a qué se deben estas tensiones. No, eso no nos interesa. Nosotros tratamos de especificar el registro de tales tensiones, ese es nuestro tema. Al hacer semejante cosa las interpretaciones desaparecen y lo que tenemos es la experiencia inmediata de lo que sucede.

Bien, y ¿qué pasa con las tensiones en general, no solo con las tensiones de la atención? Bueno, a las tensiones en general, las ubicamos en distintas partes del cuerpo, en los

músculos particularmente. Son tensiones musculares externas, éstas de las que estamos hablando.

Tenso un músculo voluntariamente y tengo un registro de esa tensión. Perfectamente. Tenso voluntariamente los músculos faciales, tengo un registro de esa tensión. Tenso distintos músculos de mi cuerpo y tengo registro de esa tensión. Me voy familiarizando con esa técnica de la tensión artificial. Me interesa mucho poder obtener la mayor cantidad de registros posibles, tensando los distintos músculos de mi cuerpo. Eso constituye todo un sistema de técnicas. Y me interesa mucho, luego, ir disociando tensiones, que normalmente cuando se realizan, generan alrededor de esos músculos todo un sistema, y entonces en lugar de tensar un punto, estoy tensando más de la cuenta. Nos interesa mucho esas técnicas de las que vamos a hablar al terminar esta conversación de hoy.

Entonces observo que tenso un punto y además se tensan otros cuantos. Bien, tengo registro de ese fenómeno curioso. Y luego distiendo ese músculo, pero a veces no se distienden los otros músculos que acompañan a la tensión. Este es un punto muy interesante. Si ustedes trabajan con ciertas partes de su cuerpo van a comprobar que al querer tensar un punto se tensan ese punto y otros, y luego, al distender ese punto, se distiende ese punto pero no los otros.

Esto sucede también, no por estos trabajos voluntarios, eso sucede en la vida cotidiana. De tal manera que frente a un problema de confrontación, un sistema de músculos se pone tenso; desaparece la confrontación con el objeto, los músculos en cuestión se distienden, pero no los otros que le acompañaron en el momento de la tensión. Un poco más de tiempo y termina todo distendido.

Pero a veces sucede que pasa bastante más tiempo y no se distienden los otros puntos.

¿Quién de ustedes no reconoce tensiones musculares más o menos permanentes? Hay quienes registran esas tensiones a veces en el cuello, a veces en otra parte de su cuerpo. Ahora mismo, si ustedes se fijan, pueden descubrir tensiones innecesarias que están operando en diversas partes de su cuerpo. Ustedes a eso lo pueden registrar. Y como ven, eso que registran en distintas partes de su cuerpo, no está cumpliendo con ninguna función, en este momento en que estamos confrontando ideas y trasladándolas de un lado a otro, ¿no es cierto?; no cumple con ninguna función aparente.

Nosotros distinguimos entre las tensiones musculares externas de tipo situacional y las tensiones musculares externas de tipo continuo.

Tensiones situacionales: se produce un fenómeno, el sujeto tensa determinadas partes de su cuerpo. Punto aparte. Desaparece la confrontación, desaparece la tensión. Esas tensiones situacionales, a cada rato estamos trabajando con ellas, seguro que cumplen con funciones muy importantes. Nadie pretende liquidar esas tensiones.

Están las otras, las continuas, no las situacionales. Y estas continuas, tienen además, el siguiente agravante: que ahí están ellas trabajando y dando impulso continuamente, pero si se produce un determinado fenómeno de confrontación, además, aumentan. Y luego bajan, nuevamente; bajan adónde, ¿a la distensión total?; no, bajan al nivel que les corresponde a la tensión continua.

De manera que ya distinguimos esos dos tipos de tensiones que son muy interesantes. La cosa se agrava un poco más; puedo yo, por ciertos procedimientos, distender las tensiones continuas; si, como no, puedo, con ciertas técnicas. Esto no garantiza que no permanezcan en mi interior distintos sistemas de tensiones. Puedo trabajar con toda la musculatura externa, puedo hacer cuanto ejercicio quiera, y sin embargo, internamente, las tensiones siguen actuando. ¿Y por qué digo eso? Digo eso porque lo registro. Ustedes habrán registrado estados de relax interesantes, musculares externos, y también habrán registrado que siguen operando tensiones internas. ¿De qué naturaleza son estas tensiones internas? En ocasiones son de tipo muscular profundo; en ocasiones. En ocasiones registro a estas tensiones como, en realidad, irritaciones profundas; irritaciones viscerales, problemas fisiológicos, que dan impulsos; todo esto va configurando un sistema de tensión interna.

Cuando hablamos de estas tensiones profundas, estamos hablando de tensiones que en principio, no son muy diferentes a las externas, pero que tienen, eso sí, un componente emotivo importante. Podríamos considerar a estos dos fenómenos como gradaciones de un mismo tipo de operación. Hablamos ahora de estas tensiones internas teñidas emotivamente; a ellas las definimos como climas, no muy diferentes a las tensiones en general, pero con un fuerte componente emotivo. así, en principio. Que ustedes expliquen esto por ciertos disparos internos que circulan por el cuerpo y entonces ponen al cuerpo en una cierta situación, cuyo registro se traduce luego como emoción; que lo expliquen así o lo expliquen de otro modo, como no, pueden hacerlo; pero el hecho es que hay diferencia entre el registro de la tensión muscular externa y el registro interno, aunque su naturaleza muy en el fondo, no sea tampoco muy distinta.

¿Qué sucede con fenómenos interesantes como los de depresión? Una persona está deprimida; no vayan tan lejos, vayan al aburrimiento: el aburrimiento, pariente de la depresión, le da lo mismo una cosa que otra, no tiene especiales preferencias, diríamos que está sin tensión. A lo mejor él se registra a sí mismo como falta de vitalidad, a lo mejor el piensa que le falta vitalidad pero, ¿qué hay detrás de eso? Hay de todos modos un fuerte componente emotivo; si se tratara simplemente de falta de vitalidad, no habría ningún problema. Uno podría estar muy vital o estar sin ninguna vitalidad y no habría ningún problema si no le acompañara un fuerte teñido emotivo.

De manera que detrás de esto de la falta de vitalidad, detrás del aburrimiento y todo aquello, descubrimos un fuerte sistema emotivo que le acompaña; si no, no habría problemas, desde luego. Si, notamos que hay fuertes correntadas emotivas de tipo negativo en el interior de esta persona, y entonces observamos que, si aparecen esos sistemas, esas correntadas emotivas es porque aun no existiendo tensión muscular



externa, hay tensiones internas que en ocasiones pueden ser tensiones musculares internas, o en otras ocasiones, fenómenos de irritación interna.

Y a veces sucede algo mucho más extraordinario todavía; que no existe un sistema de tensiones continuo o de irritación continuo, sino que por la confrontación con una situación dada se sueltan fenómenos mnémicos, fenómenos de memoria que hacen su disparo interno y surge ese registro de falta de vitalidad o aburrimiento u opresión interna o sensación de encerramiento, etc, etc.

A las tensiones musculares externas normalmente las podemos manejar voluntariamente; a los climas en cambio, no los podemos manejar voluntariamente, tienen otra característica, siguen al sujeto aun cuando haya salido de la situación que lo motivó. Recordarán ustedes los fenómenos de arrastre, estos que siguen al sujeto aunque la situación haya pasado. Estos climas siguen tanto a los sujetos, tantísimo, que puede uno a lo mejor cambiar de todo tipo de situación, claro, transitar a lo largo de su vida por distintas situaciones, y continuar con esa clima que lo persigue. Esas tensiones internas son traducidas de modo difuso y totalizador; este punto tiene su importancia, y explica también las características de la emoción en general que trabaja totalizando, sintetizando, no trabaja refiriéndose a un punto particular de una tensión del cuerpo, no se refiere tampoco a un punto de dolor en el intracuerpo, que puede ser localizado muy bien, se refiere más bien a un estado de invasión de la conciencia. Se trata entonces de impulsos **cenestésicos** no puntuales, eso está claro.

No obstante, en ocasiones, el mecanismo de traducción de impulsos opera aportando imágenes, que se corresponden con el clima. Cuando el mecanismo de traducción de impulsos aporta imágenes que corresponden con ese clima difuso, hablamos de correspondencia de clima y tema, hay un tema que tiene correspondencia con ese clima. Entonces es muy probable que esa persona, que experimenta determinado clima, diga que se siente encerrada, por ejemplo; eso del encerramiento es un tipo de representación visual, que coincide con el registro emotivo; y hay algunos más exagerados que no sólo hablan de encerramiento así en general, sino que explican que se sienten encerrados en una determinada caja con tales y cuales características. Esto, en vigilia, no les es muy claro, pero en cuanto disminuye un poco su nivel de conciencia, sí aparece esa caja adentro de la cual ellos se encuentran. Por supuesto, cuando los mecanismos de traducción trabajan fuerte, cuando los registros **cenestésicos** son más intensos, y cuando la vía alegórica se pone en marcha, es más fácil de rastrear todo esto.

A veces aparecen imágenes que no se corresponden con los climas. Por último existen casos en que se registra el clima sin imágenes. En realidad hay imagen **cenestésica** en todos los casos, y el emplazamiento de esta imagen difusa general en el espacio de representación, perturba las actividades de todos los centros, porque es desde ese espacio de representación, desde donde al surgir las imágenes se dispara hacia los centros su actividad.

A los climas se los baja de potencial por descargas catárticas -abreacciones motrices, diríamos hoy, manifestaciones de esa energía hacia afuera-, pero no ocurre su desplazamiento por tales técnicas.

Las técnicas que corresponden a la transformación y desplazamiento de climas, son las técnicas transferenciales. Su objetivo no está puesto en la bajada del potencial de una tensión interna; su objetivo está puesto en el traslado de un fenómeno síquico a otro, en la transferencia de una carga de un fenómeno a otro tipo de fenómeno.

No es completo decir que los climas se generan solamente por traducción de señales de contracciones involuntarias profundas, y que tales contracciones, captadas por **cenestesia**, se transforman en imágenes difusas que ocupan el espacio de representación. Decir esto no es completo.

En primer lugar, porque el registro puede ser no puntual sino general, como en el caso de las emociones violentas. Y estos estados corresponden a descargas que circulan por todo el organismo y no se refiere a la puntualidad de una tensión.

En cuanto al origen de estos fenómenos, puede estar en sentidos internos o actuar desde memoria, o actuar desde conciencia. Esto se dice muy fácilmente, pero no es tan fácil su mecánica.

Cuando el impulso corresponde a un fenómeno netamente corporal, **cenestesia** toma este dato y envía la señal correspondiente que aparece como imagen difusa, es decir, no visualizable -como imagen **cenestésica**, no como imagen visual-; **cenestesia** entonces envía la señal correspondiente y aparece la imagen difusa, y siempre que el fenómeno no fuera de localización precisa, tal emplazamiento de imagen no visualizable, de todas maneras, se da en el espacio de representación.

Hay quienes dicen que cuando se encolerizan ven todo rojo, por ejemplo: es una forma de decir. O dicen que se modifica su espacio de representación y ven al objeto que le provoca cólera, más pequeño; otros dicen que lo ven más resaltado; en fin, hacen todo ese tipo de juegos. No estamos hablando del impulso localizado sino del estado difundido, emotivo, que de todos modos ha partido del registro **cenestésico** y se ha traducido en imagen **cenestésica** no visualizable. A veces tiene también traducciones, pero no es el caso.

Tal emplazamiento de imagen no visualizable, de todas maneras, se da en el espacio de representación y moviliza a los centros instintivos básicamente. De este sistema de operaciones en ese momento dado, de todo eso que sucedió, se hace registro en memoria.

Si en cambio, el primer impulso proviene de sentidos externos, y al final del circuito de impulso, también se movilizan los centros instintivos, esto se graba en memoria asociado a la situación externa, motivándose una grabación en donde el impulso externo, el

impulso que provino desde el exterior que refleja una situación, ahora queda ligado a un estado corporal interno.

Volviendo al primer caso, el de la partida de impulso interno por desarreglo vegetativo, por ejemplo, desarreglo vegetativo, bueno, ahí tenemos los impulsos internos disparados. También en este caso hay grabación situacional asociada, si los sentidos externos están por su parte trabajando. pero si eso se produjera cuando sentidos externos no trabajan, caso de sueños, o caso de cámara de silencio, la grabación situacional podría referirse únicamente a datos de memoria, ya que se actualizaría en ese momento, quedando a su vez en memoria al final del circuito, una extraña asociación de fenómenos de un tiempo 2, -es decir, el registro **cenestésico**-, con un tiempo 1, es decir el dato de memoria.

Hemos visto casos en que la partida del impulso es del intracuerpo, y se asocia a situaciones de percepción externa. Y casos del mismo impulso pero asociado ahora a memoria, porque los sentidos externos no están trabajando en ese momento.

También hemos visto el caso del impulso que parte de sentidos externos y termina movilizandoregistros internos **cenestésicos**, siendo posible a partir de ese momento, que situación externa y registro interno queden grabados en memoria.

Por su parte, memoria, puede entregar impulsos y al movilizar registros, desatar cadenas asociativas de imágenes -no sólo visuales sino de cualquier otro sentido, incluyendo la **cenestesia**-, desatar cadenas asociativas de imágenes que a su vez despiertan en memoria nuevas entregas de datos, configurándose una situación climática registrable en un momento dado, pero que ahora se asocia a una nueva situación que se está percibiendo por sentidos externos.

Por último, conciencia misma en su elaboración de imágenes, puede poner en marcha todo lo anterior, y además, agregar su propia actividad, grabándose al final en memoria, situaciones externas, por ejemplo, pero asociadas a elementos imaginarios.

De todas maneras, el encadenamiento sentidos-memoria-conciencia es indisoluble, no lineal y por supuesto estructural.

Así pues, si el primer disparo es doloroso físico, la configuración final puede ser de sufrimiento moral y estar presentes allí verdaderos registros **cenestésicos**, y además fuertemente grabados en memoria, pero asociados simplemente a la imaginación.

El dolor físico, a menudo, termina en sufrimiento moral, de componente ilusorio pero registrable. Y este hecho extraordinario, de que lo ilusorio no existe como fenómeno real, pero que sin embargo es registrable por sus concomitancias, nos enseña que aún cuando no tenga existencia real externa, tiene poderosa existencia y realidad síquica.

No se explica mucho al decir de un fenómeno que es ilusorio; no se explica mucho más al decir que las ilusiones se registran, como se registran las percepciones llamadas no ilusorias.

El sufrimiento ilusorio tiene su real registro para la conciencia. Allí es donde la transferencia tiene su mejor campo de trabajo, en el sufrimiento ilusorio.

Diferente a lo que sucede con los registros traducidos o transformados de impulsos dolorosos físicos básicos, a los que, de todos modos, se puede desproveer de otros componentes ilusorios, sin que por ello desaparezca el dolor físico. Esto último en principio, por cuanto la mente humana es capaz también de modificar en gran medida la sensación del dolor físico. Pero ese no es tema propio de la transferencia.

Nosotros podemos disociar el encadenamiento automático del sufrimiento. Ese es nuestro interés. Y podemos. A eso apunta primariamente la transferencia. Ya veremos que todo esto va más allá del sufrimiento. Pero es claro, vamos a empezar por este punto.

Así es que veamos a la transferencia como una de las tantas herramientas de operatoria, pero destinada básicamente a desarticular el sufrimiento, a liberar a la conciencia de contenidos opresivos.

Así como la catarsis libera cargas y produce alivios provisorios, aunque a veces necesarios, la transferencia apunta al traslado de esas cargas de un modo permanente, por lo menos en lo que hace a un problema específico dado.

Veamos un poco algunos aspectos del funcionamiento compensatorio de los aparatos del siquismo.

Los umbrales de los distintos sentidos varían en estructura, y los umbrales de sentidos internos varían compensatoriamente con respecto a los umbrales de los sentidos externos.

Los fenómenos del umbral **cenestésico**, al disminuir los impulsos de los sentidos externos, entran en el umbral de percepción, y comienzan a dar señal. Estamos diciendo que cuando disminuye el impulso externo, aquellos otros fenómenos internos, que estaban de todos modos trabajando, pero que estaban trabajando a nivel de umbral y que no los registrábamos, entonces al disminuir la percepción externa, aumentan los umbrales de sentidos internos y entonces el fenómeno aparece como registrable.

Por tanto puede percibirse, en la caída de nivel de conciencia, el surgimiento de fenómenos del intracuerpo que en vigilia no aparecían. Y cualquiera lo sabe; baja uno de nivel de conciencia y empieza a experimentar rarezas internas, impulsos internos, que no se habrán soltado en ese momento, seguro que no, seguro que estaban, pero trabajando muy quedos, muy silenciosos ellos. Pero al desaparecer aquel ruido de los sentidos externos, éstos se hacen manifiestos.

Nosotros descubrimos que cuando aparecen dentro de los umbrales estos impulsos internos y esto es acompañado por la caída de nivel de conciencia, estos impulsos internos que ahora dan señal a conciencia, por su misma naturaleza, toman un tipo de canal que se despierta con más facilidad en la caída de nivel. Este canal es el asociativo.

Cuando se despierta esta vía asociativa, los fenómenos de traducción que son frecuentes, que son totalmente frecuentes aún en vigilia, operan con gran fuerza.

Volvamos un poco a los problemas de los fenómenos de traducción y de transformación de impulsos.

Cuando vigílicamente registro de un fenómeno, por vía visual, sus características, y conozco además, de este fenómeno, otras características, no visuales, sino que las puedo percibir auditivamente, estas dos percepciones quedan de algún modo asociadas en memoria. Tengo un registro de este objeto articulado de percepciones.

Estamos hablando de algo más que de la estructuración que hace la percepción de un sentido. Ahora estamos hablando de la estructuración que hace la sumatoria de sentidos.

Así es que, en el ejemplo que hemos dado en otras ocasiones: tengo ahora el registro visual de este encendedor. Ahora estoy en otra cosa, pero escucho el sonido de ese encendedor. Muy bien: aparece la imagen del encendedor. Es bien diferente la imagen de un sonido a la percepción de una imagen visual o de un objeto que capto visualmente, ¿no es cierto? Sin embargo, quedan asociadas, en la articulación de los objetos del mundo llamado externo, características visuales, auditivas, táctiles, etc, etc., y se estructura todo aquello, de tal modo que tomando uno de los aspectos se sueltan los otros aspectos asociados a él. Esto es registrable.

Ese es ya el mecanismo básico de la traducción de impulsos. ¿Y qué es lo que se traduce? En este caso se está traduciendo elementalmente, un impulso de tipo auditivo, que despierta registros mnémicos, registros en los que los impulsos visuales de su momento estaban asociados a impulsos auditivos. Entonces, claro, viene el estímulo auditivo y aparece el registro visual. Esto es frecuente en vigilia. Y es gracias a ese mecanismo de asociación de sentidos, a esta estructuración de los sentidos, gracias a eso, que podemos configurar franjas importantes del mundo llamado externo. De otro modo tendríamos serias dificultades en la articulación de los objetos.

Así como el espacio de representación se va articulando desde la primera infancia en adelante, así también el mundo objetual se va articulando desde la primera infancia en adelante.

De comienzo los niños no parecen articular coherentemente los distintos registros que tienen de un mismo objeto. Así pues, para comenzar, no distinguen bien entre su propio cuerpo y el cuerpo de su madre. Eso, para comenzar. Luego, no relacionan bien el tipo de estímulo que llega a un sentido con la función con que puede cumplir ese objeto. Confunden además el aparato de registro, de tal modo que muchas veces vemos a los niños llevando un objeto que quieren comer al oído, a la oreja, y vemos que hacen distintos tipos de intercambios, no articulan todo ese sistema de percepción, no lo articulan más o menos coherentemente como cuando se hace más adelante.

Tampoco su espacio de representación está coherentemente articulado. Un edificio que está lejos, bueno, pues a ese edificio lejano ellos le ven pequeño. Claro, por la distancia. A ese edificio lejano, hacia él tienden su mano para capturar una chimenea o a lo mejor una ventana y comerla. Claro, desde luego que no capturan esa chimenea o esa ventana. Hay niños que hacen eso con la luna, que, como ustedes saben, está fuera del alcance de la mano, o estaba.

Pero así como no se articulan los objetos estructuradamente, de comienzo, relacionando a todos los sentidos, tampoco se articula coherentemente el espacio de representación. Luego, la visión estereoscópica, ésta que nos da profundidad, esto de que dos ojos se refieren a un mismo objeto y lo van emplazando, lo van colocando en distintas distancias en el espacio, luego todo esto se va configurando en ese niño. Y también el espacio de representación interna va cobrando volumen. Pero en ellos de comienzo parece no haber volumen, y antes de eso parece no existir en absoluto espacio de representación. No se nace con la articulación objetal. Sino que los datos que van aportándose por sentidos, van permitiendo que luego, este aparato síquico vaya haciendo sus trabajos, basándose siempre en memoria.

Y así es que, volviendo a nuestro tema, estamos estudiando estos primeros fenómenos de traducción de impulsos. Y lo vemos fácil cuando un fenómeno que incide sobre un sentido, suelta una cadena en donde aparecen las imágenes correspondientes a otros sentidos pero relacionados de todos modos con el mismo objeto.

¿Qué sucede en esos extraños casos de asociación, pero de características de un objeto que se colocan en otro objeto? Ahí ya hay una traducción mucho más interesante. Porque ahora nuestro amigo escucha el sonido de un encendedor y ya no evoca la imagen del encendedor sino la imagen de un familiar.

Este es un fenómeno de traducción mucho más interesante, porque ahora no está relacionando al objeto que oye con el objeto que en su momento vio o con el objeto que en su momento olió, sino que ahora está asociando a ese objeto con otros fenómenos, con otras imágenes, que a lo mejor acompañaron a una grabación de un momento, pero que no se refieren al objeto en sí, sino a otro tipo de objetos.

¿De qué estamos hablando? Estamos hablando de que primariamente se asocian, de un objeto dado, sus distintas características perceptuales. Pero hablamos de algo más ahora, de que a un objeto dado se le asocian no solo sus distintas características sino todos aquellos fenómenos que estuvieron en relación con él. Y estos fenómenos comprometen a otros objetos, comprometen a otras personas, comprometen a situaciones completas. Entonces hablamos de que el fenómeno de la traducción de impulsos, se traducen no solo caracteres de un mismo objeto, sino características de otros objetos y estructuras de situación que acompañaron al objeto dado. Bien.

Parece entonces, que la estructuración se hace no solo relacionando percepciones distintas sobre un mismo objeto, sino estructuras situacionales.

¿Y qué más? Algo más. Sucede que como hay impulso interno, si ese impulso interno tiene suficiente potencial de señal como para llegar al umbral de registro, entonces ahora, siento el ruido del encendedor y experimento una curiosa emoción. Ya no estoy traduciendo impulsos o asociando impulsos entre las distintas características de ese objeto y otros que le acompañan, o entre estructuras de percepción completas, sino algo más: entre esas estructuras de percepción completa y las estructuras del registro que le acompañó en aquel momento.

En realidad la cosa no es muy difícil, porque si vemos que se puede traducir el impulso que corresponde a un sentido, y trasladarlo a otro, ¿por qué no habríamos de poder traducir también impulsos que son registrados por sentidos externos y que contiguamente evocan impulsos que han sido grabados desde sentidos internos? No hay mayor dificultad en esto. Lo que pasa es que el fenómeno es un tanto asombroso y tiene características un poco enrarecidas a medida que se baja de nivel de conciencia. Pero su mecánica no es muy extraña.

Bien. Esta memoria que en su momento fuimos viendo un poco por capas, como memoria antigua, memoria mediata, memoria reciente y todo aquello, está en movilidad.

La materia prima inmediata es la del día; y ahí tenemos los datos más frescos del día. Pero hay numerosos fenómenos asociados que se refieren a memoria antigua, y estos fenómenos que se refieren a memoria antigua, nos ponen en serias dificultades, por cuanto a un registro de un objeto, que a lo mejor está grabado con fenómenos recientes, a un registro de ese objeto por vía de un canal de percepción, se le sueltan asociativamente, se le acompañan traductivamente, fenómenos de memoria antigua. Esto es muy extraordinario y sucede particularmente con cierto tipo de sentidos.

Por su estructuración, el sentido olfatorio, el sentido del olfato, es el más rico en este tipo de producciones. El sentido del olfato suele despertar cadenas asociativas muy grandes de tipo situacional y muchas de ellas muy antiguas. Ustedes conocen ese ejemplo: se percibe la calidad de cierto olor, y se sueltan imágenes completas de la infancia de ustedes. ¿Y cómo se sueltan esas imágenes? ¿Ustedes se acuerdan del mismo olor, simplemente del mismo olor, hace veinte años? No, no; ustedes se acuerdan de toda una situación que la ven, que ahora registran visualmente.

Así es que vamos a tener serios problemas de discriminación con esto de la traducción de impulsos. Franjas de memoria diversas; estructuraciones de percepción aparentemente incoherentes; registros internos que se asocian con fenómenos percibidos externamente; producciones imaginarias que interfieren a la vez en el registro externo y se asocian a él; todas las operaciones de la mente en memoria, actuando, y traduciéndose, tomando en un nivel de conciencia esta conciencia, las vías asociativas, complicándose enormemente la traducción de estos impulsos.

Impulsos asociados. Estos son los que nos preocupan; los impulsos asociados unos a otros. Y cuando estos impulsos asociados, impulsos que a lo mejor provienen del ojo o

proviene de memoria o proviene de la imaginación, cuando estos impulsos están asociados al dolor, este es el punto que a nosotros nos preocupa.

Nuestro problema entonces va a ser el de la comprensión de la asociación de los impulsos, su estructuración particular, y luego un fenómeno muy singular que es el de la transformación de estos mismos impulsos.

Hasta ahora hemos visto a los impulsos asociándose y traduciéndose unos en otros. Pero hay también fenómenos muy curiosos que son los fenómenos de transformación; esto que estaba articulado de un modo, al poco tiempo, en la imagen, comienza a tomar otras configuraciones. Esta cosa peculiar de la vía asociativa, en donde estos impulsos asociados que surgen de pronto en el espacio de representación, cobran vida propia y empiezan a deformarse, a transformarse, y entonces tenemos una movilidad sobre otra movilidad. Se nos complica la cosa, se nos está moviendo todo.

Bueno, esto es desafortunado pero así funciona, esta particular sustancia del siquismo. Problemas de traducción de impulsos, problema de pesquisa de estas transformaciones de impulsos y problemas de transformación además, de estos impulsos traducidos.

La materia no es fácil. Y con estos problemas nos encontramos en las técnicas transferenciales. Debemos darle fijeza a todo esto, algún tipo de leyes generales que nos permita operar en este caos móvil. Necesitamos algunas leyes operativas, algo que responda siempre, en las mismas condiciones, dando los mismos resultados. Y esto, claro, esto existe porque afortunadamente el cuerpo tiene cierta fijeza. Es gracias a que el cuerpo tiene cierta permanencia, que nosotros vamos a poder operar. Pero si esto sucediera en el mundo síquico, exclusivamente, no habría forma posible de operar; no habría ninguna referencia.

La referencia objetal corpórea es la que nos va a permitir decir que aunque un dolor en una zona del cuerpo, se traduzca de distintos modos, evoque distintas contigüidades de imágenes, haga mezclas de memoria y de tiempos, de todos modos este fenómeno se va a detectar en un determinado espacio de representación. Y vamos a poder comprender muchos otros fenómenos curiosos y muchas funciones, gracias a la fijeza del cuerpo. Este cuerpo es un viejo amigo, un buen compañero que nos da referencias para movernos en el siquismo. No tenemos otro modo.

Veamos que sucede con los espacios de representación y los fenómenos que a partir de él se disparan.

Imagino una línea horizontal delante de mis ojos. Cierro los ojos, ¿dónde la imagino? Bueno, la imagino adelante y afuera. Bien. Imagino ahora mi estómago, ¿dónde lo imagino? abajo y adentro. Imagino ahora aquella línea en el lugar del estómago; problema. Imagino ahora el estómago adelante y afuera; problema.

Cuando imagino el estómago abajo y adentro, no solo imagino el estómago sino que tengo un registro **cenestésico** del mismo: segundo componente. Pero claro, ahora puedo



imaginar al estómago adelante, arriba y afuera, pero no tengo el mismo registro **cenestésico**. De modo que cuando la imagen se emplaza en el lugar que corresponde, no solo es una imagen libre sino que tiene el componente **cenestésico** de registro, que nos da una guía importante.

Porque si ustedes hacen un pequeño esfuerzo, claro que van a poder imaginar también el estómago arriba y afuera. ¿Pero cómo lo van a imaginar? y, como un dibujo, como lo han visto en libros, como cosas semejantes. Pero si lo imaginan en cambio abajo y adentro, ¿lo imaginan como qué, como el dibujo?, de ninguna manera. ¿Tienen una imagen visual?, de ninguna manera. Podrían tenerla asociada por el fenómeno de traducción, pero básicamente, ¿qué es eso de imaginarlo en el espacio de representación, abajo y adentro? Es básicamente trabajar con otro tipo de imagen, con imagen **cenestésica**.

Así es que según se emplace en el espacio de representación, en un punto o en otro y con un nivel de profundidad u otro nivel de profundidad, no solo se tiene el registro de tal imagen, sino la percepción **cenestésica** que corresponde a tal espacio y a tal profundidad. ¿Siguen la idea?

Cuando el espacio de representación y los objetos que se emplazan en él, está observado “desde el fondo de ese espacio”, decimos que estamos trabajando con la articulación vigílica. Es decir, vemos los fenómenos externos a nosotros -o llamados externos a nosotros-, los vemos como afuera de nuestra cabeza.

Yo ahora puedo imaginar a objetos lejanos que están afuera de mi cabeza. ¿Desde dónde registro estas imágenes?, desde adentro de mi cabeza, esa es la sensación que tengo. Sin embargo no digo que estos objetos estén adentro de mi cabeza.

Si ahora a este objeto que imagino afuera mío, lo coloco imaginariamente adentro de mi cabeza, tengo un registro **cenestésico**, aparte de esa imagen que he emplazado, en el interior de mi cabeza.

¿Qué estamos diciendo? Que según el nivel de profundidad en el espacio de representación, tenemos un tipo de registro externo, o un tipo de registro **cenestésico**. Esto tiene bastante importancia para comprender el fenómeno transferencial posterior.

Yo puedo imaginar, desde el fondo de esta especie de pantalla, los fenómenos que están afuera de mi cabeza y también, aunque imagine fenómenos que están adentro de mi cabeza, yo tengo un emplazamiento dentro de ese espacio mental. Puedo hacer un esfuerzo mayor e imaginar ese objeto adentro de mi cabeza como visto al mismo tiempo y desde distintas partes. Esto es posible, ustedes conocen ciertos ejercicios, aunque es difícil, esto no es lo normal en la actividad vigílica: ver el objeto desde distintos puntos como si el que percibe estuviera alrededor del objeto. Normalmente ustedes lo siguen viendo desde un cierto fondo.

Tienen bastantes dificultades con el espacio mental desde la cabeza para atrás, no desde la cabeza para adelante. Numerosos sentidos están ubicados desde la cabeza para

adelante, y así se percibe el mundo y sí se articula el espacio mental que le corresponde. Pero cuando esto pasa de las orejas hacia atrás, la cosa se nos complica y hay dificultades para imaginar lo que está atrás.

De todos modos, atrás nuestro están las cortinas de esta sala. ¿podemos imaginarlas?; claro que podemos imaginarlas. Pero cuando en el espacio de representación, observamos los fenómenos que están atrás nuestro, ¿desde dónde vemos esos fenómenos? Los vemos desde la misma pantalla, solo que en la pantalla se ha producido una suerte de inversión. No nos ponemos detrás de las cortinas, nos ponemos en el mismo lugar de emplazamiento interno y ahora nos parecen las cortinas afuera nuestro, pero atrás. Esto nos crea problemas, pero de todos modos seguimos emplazados en el trasfondo del espacio de representación.

Ese espacio de representación, crea algunos problemas topográficos. Yo veo ahora, me imagino, fenómenos que están lejos de esta sala, fuera de esta sala. Yo no puedo pretender que mi conciencia esté afuera de esta sala. Sin embargo yo incluyo en mi espacio de representación a esos objetos. Y entonces, qué está pasando: esos objetos están emplazados en el interior de mi espacio de representación y ¿dónde está entonces el espacio de representación, si se refiere a objetos que está afuera?

Este fenómeno ilusorio es sumamente interesante, por cuanto puede extenderse la representación de los objetos afuera del espacio inmediato a la percepción de mis sentidos, pero nunca afuera de mi espacio de representación. Y resulta que mi espacio de representación, curiosamente, es interno y no es externo.

Si uno se fija mal en esto, cree que el espacio de representación va del cuerpo para afuera. En realidad el espacio de representación va del cuerpo para adentro. Y se producen curiosos fenómenos ilusorios con esto. En realidad esta pantalla es del cuerpo para adentro. ¿Cómo se configura esta pantalla?, gracias a la sumatoria de impulsos **cenestésicos** que dan referencias continuas. Esta pantalla es interna y no es que en esta pantalla destellen los fenómenos que imagino afuera, en todo caso los voy imaginando adentro, pero en distintos niveles de profundidad de esa pantalla interna.

Cuando nosotros decimos que las imágenes que surgen en distintos puntos del espacio de representación actúan sobre centros, no podrían actuar sobre centros si la pantalla estuviera para afuera. Actúan sobre centros porque estos impulsos van al interior del mismo.

Así es que, esté arriba y esté abajo, esté adelante y atrás, esté adentro, esté fuera, se van produciendo en este espacio de representación de todas maneras interno. Este espacio de representación varía a medida que se cae de nivel de conciencia; se modifica considerablemente la estructuración del espacio de representación y aquellos fenómenos que antes eran como vistos desde adentro creyéndolos afuera, ahora en la caída de nivel de conciencia, están vistos como afuera creyéndolos adentro; o bien vistos adentro creyéndolos afuera; se modifica considerablemente, tiene mucha dinámica.

¿Desde dónde lo veo en la caída de conciencia, lo veo desde el fondo de la pantalla? No. Este fondo de pantalla en la que yo estaba emplazado cuando me refería a fenómenos externos imaginados, ahora este fondo de pantalla, ¿dónde está, si es que yo mismo en los sueños, me veo puesto afuera de aquello que ve? Y me veo desde arriba, de abajo, a distancia, más cerca, etc. Resulta que ahora el espacio de representación verdaderamente toma características internas en sus límites, y esto se pone interesante porque nos da cierta fijeza.

Y el espacio de representación se hace interno en la caída de nivel de conciencia, se hace interno porque han desaparecido los estímulos y la actividad de los sentidos externos y se ha reforzado el trabajo de los sentidos internos. Y al reforzarse los impulsos **cenestésicos**, el espacio de representación interno se ha hecho pleno, y entonces ahora si que tenemos a estos fenómenos ocurriendo en el interior del espacio de representación como tal. Y aparecen imágenes en donde el espacio de representación toma verdaderas características de acuerdo al barrido que van haciendo los impulsos de la **cenestesia**. Entonces en ocasiones aparecen paredes, en ocasiones aparecen continentes de todo tipo y en ocasiones en los sueños, ustedes lo saben, aparece hasta la propia cabeza de uno dentro de la cual se dan esos fenómenos.

Estos continentes tienen importancia y el mayor de los continentes en la caída de nivel de conciencia es precisamente el límite del espacio de representación. Bien, únicamente los centros instintivos se movilizan fuertemente en la caída de nivel de conciencia, aunque existan algunas concomitancias de tipo emotivo, sobre todo en aquellas partes del centro emotivo que están fuertemente ligadas a los centros instintivos, y también algunas concomitancias intelectuales y casi ninguna concomitancia motriz.

Cuando el emplazamiento de los fenómenos ocurre en el espacio de representación correspondiente al nivel de conciencia bajo, el disparo mayor de las imágenes va al centro vegetativo y al sexo, que son desde luego los centros más internos. No son centros exactamente, de relación con el mundo, son centros que trabajan con registros de sensaciones particularmente **cenestésicas**. Mientras que los otros centros suelen estar muy ligados a impulsos que vienen de los sentidos externos.

Así es que, fuertemente influyen las imágenes, al ubicarse en el espacio de representación interna, en el caso de los sueños, fuertemente influyen en el trabajo del centro vegetativo y del centro sexual. E imágenes que en la vida cotidiana pueden resultar más o menos interesantes para estos dos centros, no movilizan cargas efectivas e incluso descargas efectivas de estos centros, como las que se movilizan por imágenes en la caída de nivel de conciencia. Hay una correspondencia total entonces, entre las imágenes que aparecen emplazadas en ese espacio de representación en los niveles de sueño, hay una correspondencia total entre esas imágenes y, sobre todo, estos dos centros. Es decir, el propio cuerpo y este colector y distribuidor de energía al cual llamamos centro sexual.

Particularmente estos dos centros son actuados por esas imágenes, y particularmente del trabajo de esos dos centros se configuran fuertes imágenes internas. Este fenómeno es

reversible, y así como el espacio de representación se configura por los impulsos **cenestésicos**, así también cualquier imagen que se emplaza en un determinado nivel del espacio de representación interno, actúa sobre el nivel corporal que le corresponde. Esto es posible porque el espacio de representación es interno; no se puede actuar sobre los centros si este espacio de representación es externo y actúa centrífugamente.

Bien. Y entonces reconsideramos esto que se ha dicho en torno a las asociaciones objetales, por distintos sentidos: en torno a las traducciones de los impulsos con respecto a un mismo objeto; a las asociaciones objetales entre objetos y situaciones y las traducciones de los impulsos de un objeto con respecto a otros objetos que le rodean.

Si consideramos esto de las asociaciones objetales a situaciones dadas, por un lado, pero también a situaciones internas, -es decir, a registro **cenestésico**-, si consideramos que todo esto está en memoria y se van asociando unos a otros, aparentemente disparatadamente; si comprendemos esto por un lado y comprendemos luego las concomitancias que existen entre los fenómenos de representación, es decir de imagen, y el espacio de representación, tenemos ya algunas vías abiertas como para comprender qué es lo que sucede con el tránsito de las imágenes en el espacio de representación, en niveles de sueño y en niveles de semisueño. Comprendemos ya los primeros pasos de lo que vamos a llamar técnica de transferencia.

Esta técnica de transferencia va a ser efectiva, va a poder cumplir con sus objetivos, si efectivamente estos fenómenos que aparecen en la pantalla de representación en los bajos niveles de conciencia, al transformarse o al desplazarse, movilizan concomitantemente, distintas partes del cuerpo, distintas tensiones en el cuerpo; o las tensiones que surgen cuando hay impulsos en memoria y hacen aparecer estas imágenes. Actuando sobre estas imágenes entonces, modificamos el sistema de asociaciones que han motivado aquellas tensiones.

Nuestro problema va a estar, en estas técnicas transferenciales, en asociar o disociar climas de imágenes. Es decir climas de temas dados.

A veces unas técnicas nos van a presentar la situación de que tengamos que asociar a un clima una imagen, porque sin esta imagen, nos encontramos nada más que con imágenes **cenestésicas** sí, pero no visualizables, y al no ser visualizables no podemos trasladarlas en distintas alturas y distintos niveles en el espacio de representación. Entonces nos veremos obligados con determinados climas a asociarles determinadas imágenes para luego movilizar estas imágenes en el espacio de representación. Y si no hacemos tal cosa, entonces este clima difuso, este clima invasor, se distribuirá de tal modo en el espacio de representación que no podremos operar con él.

Y a veces, por otro peculiar funcionamiento de los fenómenos en los niveles de sueño, nos encontramos con imágenes visuales a las cuales hay adheridas cargas, pero que no les corresponden exactamente, y entonces trataremos también de disociar estas cargas y transferirles otras cargas correspondientes.

Así que tendremos problemas de transferencias de cargas, de transferencias de imágenes, de desplazamientos de imágenes, y de transformismos de imágenes; tendremos numerosos problemas que resolver en esto de las técnicas de transferencias si queremos manejarlas y además comprenderlas.

De manera que mañana continuaremos con esto y es de esperarse que mañana mismo terminemos con esta revisión en torno al problema de las transferencias.

.....

## Índice

1972 Cuarta conferencia meditación trascendental. Buenos Aires, 19.08.1972

1973 Comunicación de Escuela - El esquema energético

1974 Charla sobre el sistema de G. I. Gurdjieff. Bogotá, Colombia, 1974

1975 Mente sin ruido. Corfú, Agosto 1975

1975 Charla sobre Transferencia - Corfú - Agosto de 1975

1975 Charla acerca de las transferencias, la conciencia emocionada, la conciencia separada y el centro de gravedad. Corfú, 11 de agosto de 1975

1976 Operativa - 12 de mayo de 1976

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 6: Aparatos de registro – Sentidos

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 7: Sentidos (continuación) – Imagen

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 9: Conciencia (continuación) - Espacio de representación

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 10: Relación entre niveles - espacio de representación

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela Día 11: Especializaciones de respuesta

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 12: Vías abstractivas y vías asociativas

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 13: Vías abstractivas y asociativas - Imagen – Comportamiento

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 15:

Teoría general de operativa (Ver Anexo 1)

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 16: Teoría general de la práctica transferencial

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 17: Formas de trabajo: Rélax - Catarsis – Transferencias

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 17: Formas de trabajo: Rélax - Catarsis – Transferencias (Las máquinas)

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 18: Consecuencias de los estudios y trabajos de operativa.

1976 Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 20: La muerte (continuación)

1978 Canarias 1978. Conferencia del 29 de setiembre

1978 Canarias 1978 Conferencia del 03 de octubre

1980 Seminarios Europeos. Madrid. Día primero, 3 de noviembre de 1980

1988 Libro Contribuciones al Pensamiento. Sicología de la Imagen

1989 Presentación del libro “Experiencias Guiadas”. Madrid 03-11-89

1996 Apuntes conversaciones con el Coordinador. Mendoza, 16 y 17 Abril 1996

2000 El Libro De La Comunidad. Silo. Roma. Julio 2000

Libro Apuntes de Psicología. Psicología I

Libro Apuntes de Psicología. Psicología II

2000 Drummond II. Reunión grupo de amigos de Drummond, 28, 29 y 30 de enero de 2000. Día 1.

2000 Drummond III - 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 2000

2000 Resumen Drummond IV - 9, 10 y 11 de Junio de 2000

2002 Libro El Mensaje de Silo

2005 Charla de Silo con Mensajeros. Bomarzo 3/09/05

2005 Charla informal en La Cazadora 27-09-05

2006 Charla con Silo en el bar Ramos de Buenos Aires el 27 de junio del 2006

2006 Psicología IV. Conferencia dada por Silo en Parque La Reja, Buenos Aires, a mediados de Mayo de 2006

2006 Conferencia dada en la Feria del Libro de Rosario con motivo de la publicación de Apuntes de Psicología. Editorial Eurica. 31 de Agosto de 2006

2006 Extracto mail respuesta de Silo a Dario, julio 18 2006

2006 Conversación de Silo con Enrique Nassar - Mendoza 26/11/2006

2008 Conversación informal con el Negro - Mendoza, 15 de enero 2008

2008 Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros

2008 Apuntes de una conversación informal con Silo en la Casa Humanista. Torino, 7 de mayo 2008

2008 mail de respuesta de Silo a Dario (extracto)

2009 Comentarios a "El Mensaje de Silo" (librito)

2009 Manual de Formación personal para los miembros del Movimiento Humanista

Anexo 1. Canarias 1976 - Libro de Escuela. Día 15: Teoría general de operativa

.....

## Silo y la **Cenestesia**

Recopilación versión enero 2018

Material basado principalmente en los archivos digitales de Alejandro Tracchia

Andrés K.

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

andreskoryzma@gmail.com